

cuadernos del tercer mundo

Julio • 1985 • México S 250 • Uruguay NS 100 • Año VIII • Nº 77

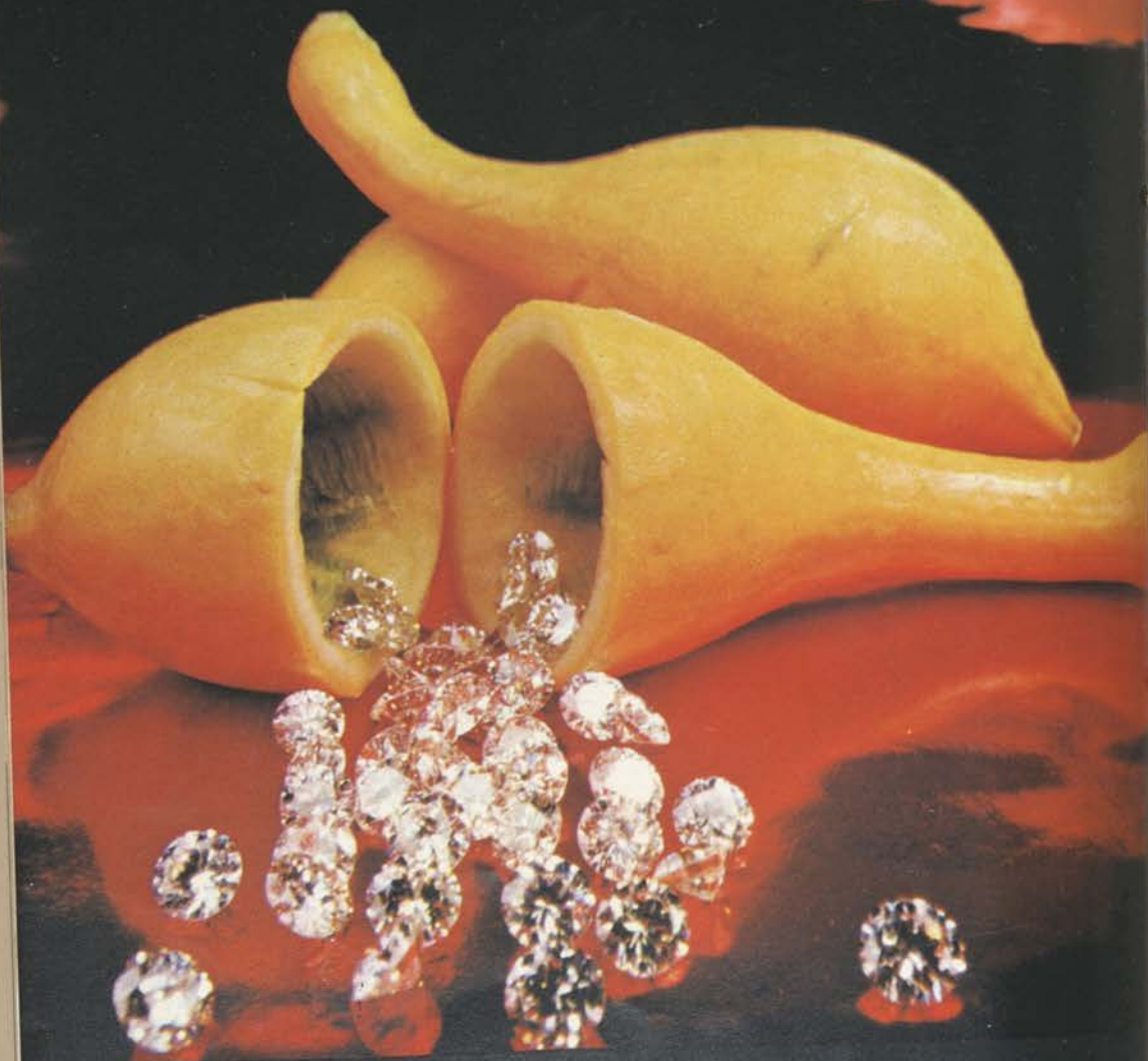
GABINDA
el crimen
sudafricano

1975
1976
1977
1978
1979
1980
1981
1982
1983
1984
1985

**LA DECADA
DE LA MUJER**



No existe nada más precioso para un pueblo que su libertad



Diamantes de Angola

Al servicio de la reconstrucción nacional

La batalla de las mujeres

Las mujeres forman hoy casi la mitad de la humanidad. Son más de dos mil millones de seres, que tienen en común, además del sexo, el hecho de no disfrutar en su mayor parte, de los mismos derechos que la otra mitad de la población del planeta. Alguien ya calificó a la mujer como la gran mayoría oprimida de los tiempos modernos y afirmó que ninguna transformación social será completa mientras este tipo de discriminación continúe existiendo.

Los prejuicios en relación a la mujer son casi tan antiguos como la propia humanidad, pero la situación comenzó a cambiar a partir del siglo pasado. Los cambios de las relaciones entre los dos sexos adquirió desde entonces formas e intensidades diversas alrededor del mundo. Pero esas transformaciones no fueron simples cambios en los hábitos, sino que se vincularon a una revolución social y económica destinada a sustituir estructuras arcaicas y superadas, por otras más justas, dinámicas y progresistas.

La mujer entró en esta revolución como socio minoritario, pero a medida que el proceso fue avanzando, dejó de ser el lado frágil y su presencia se hizo cada vez más fuerte. Fue una doble victoria, contra un sistema y contra la secular discriminación. Tal vez ella no haya sido alcanzada totalmente pero, las mujeres de todo el mundo ya tienen importantes conquistas a festejar. Es este el principal objetivo de la conferencia de la mujer organizada por las Naciones Unidas en Nairobi. Porque los problemas aún no resueltos terminaron siendo tan importantes y tan amplios que dejaron escaso margen para las celebraciones. Por todo ello, la situación de la mujer en el mundo y, en particular, en el Tercer Mundo, es el tema central de esta edición, en la que también se destacan notas sobre la crisis en Namibia, las consecuencias de las elecciones peruanas y el intento de sabotaje de un comando sudafricano a las instalaciones petrolíferas angolanas en Cabinda.

Publicaciones con informaciones y análisis de las realidades, aspiraciones y luchas de los países emergentes, destinadas a consolidar un Nuevo Orden Informativo Internacional

Director General: Neiva Moreira

Director General Adjunto: Pablo Piacentini

Editora: Beatriz Bissio

Sub-Editores: Carlos Castilho (África)
Roberto Remo Bissio
(América Latina)

Consejo Editorial Internacional

Darcy Ribeiro
Juan Somavía
Henry Pease García
Aquino de Bragança
Wilfred Burchett (1911-1983)

Revista Mensual n° 77
Julio - 1985
Precio de Tapa: \$250.00 (México)
y N\$100 (Uruguay)

Coordinador de Producción:

José Carlos Gondim

Redacción permanente:

Claudia Neiva, Roberto Bardini, Horacio Castellanos Moya, Baptista da Silva, Carlos Pinto Santos, Guiomar Belo Marques, Cristina Canoura, Eduardo Varela

Departamento de Arte:

Sonia Freitas (editor), Miguel Efe, Vanda Freitas

Producción gráfica: Samaral

Centro de Documentación:

Lidia Freitas, Eunice H. Senna, Jessie Jane V. de Souza (Brasil), Cristina Assis (Portugal), Sybille Flaschka (México)

Composición:

Ronaldo Fonseca

Colaboradores: Gregorio Seber, César Arias Quincot, Cedric Belfrage, Fernando Molina, Mark Fried, Moacir Werneck de Castro, Eduardo Molina y Vedia, Ash Narain Roy, Alberto B. Marantoni, Maluza Stein, Sol Carvalho, José Monserrat Filho, Herbert de Souza, Theotônio dos Santos, Ladislau Dowbor, Luis Maira, Roger Rumrill, David Fig. A.W. Singham, Alex Mashini, Laurine Platsky, Ana Maria Urbina, Ligia Chaves, Francesca Gargallo, Jim Cason, Sam Ramsamy, Gridvira Kuncar, Hugo Neves, Otoniel Martínez, Deborah Hittington, Alan Nairn, Rodrigo Jauberth, Ezequiel Dias, Alice Nicolau, João Melo, Mia Couto, Luis Moita, Orlando Senna, Rodolfo de Bonis, Ravindran Casinader, Phill Harris, Abdul Nafey, Francisco C. Gomes, Jorge A. Richards, Claude Alvarez, Carlos Núñez, Pablo Maríñez, Mario de Cautín, Marcos Arruda, Peter Law, Agostinho Jardim Gonçalves, Nils Castro, Octavio Tostes, Ricardo Bueno M. Venugopala Rao, Narinder Koshia, Nilton Santos

Corresponsales:

Argentina: Horacio Verbitsky
Lavalle 1282 - 1er. piso Of. 12 y 14 - Telef: 35-81-94

Chile: Fernando Reyes Matta

Casilla 16637 - Correo 9 Providencia, Santiago de Chile

Ecuador: José Steinsleger

Apartado 8968, suc. 7 - Torres de Almagro, Quito

Perú: Rafael Roncagliolo

Apartado 270031, Lima-27

Colombia: Guillermo Segovia Mora

Apartado Aéreo 10465 - Telef: 285-66-14 - Bogotá

Nicaragua: Arquiles Morales

Apartado 576 - Managua

Estados Unidos: Gino Lofredo

1648 Newton St. N.Y. Washington D.C. 20010

Mozambique: Etevaldo Hipólito

Rua de Pina 109 Sommerchild, Maputo

Circulación en 70 países

cuadernos del tercer mundo utiliza servicios de las siguientes agencias: ANGOP (Angola), AIM (Mozambique), INA (Irak), IPS (Inter Press Service), PRESSUR (Uruguay), SALPRESS (El Salvador), SHIHATA (Tanzania), WAF (Palestina) y del pool de agencias de los Países No Alineados. Mantiene también intercambio editorial con las revistas Africa News (Estados Unidos), Nueva (Ecuador), Noviembre (Angola), Tempo (Mozambique), ALTERCOM (Ile-México-Chile) y Third World Network (Malasia).

Carátula: Abaeté Propaganda
Foto de tapa: Beatriz Bissio

EDICIONES REGIONALES

• Ediciones en español:

MEXICO, CARIBE, CENTROAMERICA

Editor:

Rubén Aguilar

Gerente General:

Roberto Castellanos F.

Suscripciones:

Berta Arrufe

Distribución:

Gustavo Leyva y Victor Flores

Correspondencia:

Apartado 20572 - 01000 México, D.F.

Impreso en: Litográfica Cultural - Isabel la Católica, 922, México, D.F.

Editorial Periodística del Tercer Mundo

California 98 A - Colonia Parque San Andrés, Coyoacán

Telef: 689-17-40 - 04040 México, D.F.

RIO DE LA PLATA

Directores:

Gerónimo Cardoso, Roberto Remo Bissio

A.C.U. S/A

Av. 18 de Julio 1263, 3er. piso - Telef.: 90-8713

Montevideo, Uruguay

Distribución en Uruguay:

Heber Bernel y Nery Martínez

Paraná 750 esq. Ciudadela - Montevideo - Telef: 90-51-55

Fotolito e Impresión:

Ehano Gráfica e Editora Ltda. - Rua Gal. Bruce, 799

Telef.: 580-7171 - Rio de Janeiro

• Ediciones en portugués

BRASIL

Director y editor:

Neiva Moreira

Editora Terceiro Mundo Ltda.

Rua da Glória, 122 / 105-106 - CEP 20241 Rio de Janeiro,

RJ-Telef: 242-1957-Telex: 21-33054 CTMB-BR

ANGOLA, CABO VERDE, S. TOMÉ Y PRÍNCIPE

GUINEA-BISSAU, MOZAMBIQUE Y PORTUGAL

Editor:

Artur Baptista

Tricontinental Editora Ltda.

Calçada do Corinho, 10/19 - Lisboa - 1200 - Telef: 32-06-50

Telex: 42720 CTM-TE-P

DISTRIBUIDORES

ANGOLA: EDIL - Empresa Distribuidora Livreira UEE, Rua da Missão, 107/111 - Luanda. **BELICE:** Cathedral Book Center, Belize City. **BELGICA:** SEUL, Bruselas. **BOLIVIA:** Tecnolibros S.R.L., Casilla de Correo 20288, La Paz. **BRASIL:** Fernando Chinaglia Distribuidora S.A., Rua Teodoro da Silva, 907, Rio de Janeiro. **CANADA:** Coop-Books Shop, Winnipeg. **COLOMBIA:** Guillermo Segovia Mora, Bogotá. **COSTA RICA:** Centro Popular de Educación "Vecinos", San José. **ECUADOR:** DINACUR, Quito. **EL SALVADOR:** Librería Tercer Mundo, 1ra. Calle Poniente 1030, San Salvador. El Quijote, Calle Arce 708, San Salvador. **ESTADOS UNIDOS:** Praise News Agency, Chicago, Ill. Bread And Rose, San José, CA. Modern Times, San Francisco, CA. Grass Roots Events, San Diego, CA. Book Center, San Francisco, CA. Librería del Pueblo, New Orleans, LA. New World Resource Center, Chicago, Ill. Food for Thought, Amherst, MA. Dinkytown News, Minneapolis, MN. Red and Black, Washington, DC. Bookworks, San Francisco, CA. **FRANCIA:** L'Harmattan Libraire Center, Paris. Ekinoe, Biarritz. **GRAN BRETAÑA:** Latin American Book Shop, 29, Islington Park Street, London. **GUINEA-BISSAU:** Departamento de Edição-Difusão do Livro e Disco, Conselho Nacional da Cultura, Bissau. **HOLANDA:** Athenaeum Bookhandel, Spui 14-16, Amsterdam. **HONDURAS:** Roberto Sosa, Tegucigalpa. **ITALIA:** Paesi Nuovi, Roma. **MEXICO:** Más de 100 librerías en todo el país. **MOZAMBIQUE:** Instituto do Livro e do Disco, Ave. Ho Chi Minh 130, Maputo. **NICARAGUA:** Imelsa, Managua. **PANAMA:** Ediciones C.C.S., Panamá. **PERU:** Distribuidora Runamarka, Camaná, 878, Lima I. **PORTUGAL:** Dijornal, Rua Joaquim António de Aguiar, 66, Lisboa. **PUERTO RICO:** Librería Paliques, Ponce. La Tertulia, Río Piedras. **REPUBLICA DOMINICANA:** Fondo Editorial, Santo Domingo. CEDEC, Santo Domingo. **REPUBLICA FEDERAL DE ALEMANIA:** Con-Vertrieb, Bremen. **S. TOMÉ Y PRÍNCIPE:** Ministério de Informação e Cultura Popular. **SUECIA:** Librería Latinoamericana, Estocolmo. **URUGUAY:** Heber Bernel y Nery Martínez, Paraná, 750, Montevideo. **VENEZUELA:** Publicaciones Españolas, S.A., Caracas.



4 Cartas

5 Panorama Tricontinental

9 Editorial - El ocaso de Reagan

12 Nota de tapa - La década de la mujer, Beatriz Bissio

- 14 Una responsabilidad de todos
- 20 Más hombres que mujeres
- 23 Los derechos políticos, sociales y económicos
- 26 La campesina, esa olvidada
- 30 El encuentro de La Habana: Deuda, represión y crisis
- 33 La mujer latinoamericana - Testimonios
- 46 Madres de Plaza de Mayo, *Horacio Verbitsky*
- 50 Angola: Luchar y producir, *Guiomar Belo Marques*
- 52 Mozambique: Un gran esfuerzo
- 54 La mujer palestina
- 57 Timor Este: "Superar un sistema social", *Etevaldo Hipólito*

América Latina

- 59 Grupo de Cartagena: La carta de Sanguinetti
- 61 Chile: Unidad versus terror, *Juan José Faundes*
- 64 Perú: El avance de la izquierda y el legado de Velasco, *Eduardo Varela*

Opinión

- 69 Mozambique: Diez años después, *Neiva Moreira*

Africa

- 74 Namibia/Especial: Pretoria desafía otra vez a la ONU y a Africa, *Carlos Castilho*

Medio Oriente

- 83 Irán-Irak: 58 meses de guerra

86 Revista y libros del Tercer Mundo

88 Especial Angola: El crimen sudafricano, Artur José Poerner

- 89 Las pruebas irrefutables
- 92 El sabotaje afecta a los intereses norteamericanos

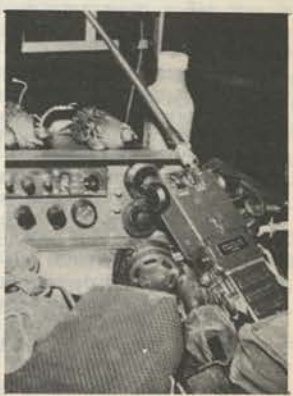
96 Humor



Chile: La oposición se une



Mozambique: 10 años de independencia



Angola: Las pruebas del sabotaje sudafricano

Cartas

Carta del Mes

Ser costarricense

Ser costarricense es ser concientes de nuestros valores, deberes, conquistas y responsabilidades.

Entre nuestros valores contamos con características únicas en el planeta, como la paz tradicional y el respeto mutuo al ciudadano.

El pueblo costarricense escogió esta manera de vida que tanto nos enorgullece ante el mundo. Llegamos a la conclusión que nuestro respeto por la vida es tan profundo que prescindimos de fuerzas irracionales como "el ejército para mantener la paz". ¡No necesitamos de soldados porque somos cultos! La cultura, la seriedad y la educación son más sólidas que las armas que nos quieren empujar.

El hecho de ser pequeños no quiere decir que nuestra dignidad también lo es. Si hasta hoy vivimos así fue porque impidiendo la formación de "gorilas" decidimos por la forma más avanzada de convivencia en sociedad.

Estos oportunistas que se aprovecharon de nuestro voto sincero piensan diferente y para conseguir elegirse nos engañaron vistiéndose con piel de oveja comprada en la callada de la noche a los que hoy les vienen a cobrar el compromiso.

Concientes de nuestras responsabilidades, no podemos permitir que nos empujen como perros de pelea contra los vecinos más sufridos y hoy con gobernantes más honrados.

Nosotros no tuvimos la experiencia de un ladrón fascista armado humillándonos por tanto tiempo; por eso las reacciones son diferentes, y podremos llegar a la misma situación, si este señor comprometido insiste en involucrarnos en una guerra injusta y deshonestas.

Esta vergonzosa situación no podemos dejar que ocurra, pues seríamos "alcobiteros" de los yanquis, tal como la Celestina que alquila su casa para encuentros indecentes.

Ese país, nuestro vecino, está con la razón de su lado, y así también tendrá la fuerza moral de su pueblo. Si participamos del concubinato Monge-Reagan tendremos que amargar la vergonzosa derrota que nos espera, pues si nosotros engañados confundimos neutralidad con apoyo a los "contra" financiados por el mercantilismo yanqui, no tenemos moral para decir que somos un país de tradición pacífica y democrática.

4 - tercer mundo

No es justo que este señor nos lleve a la libanización, no podemos alimentar la televisión con noticias sangrientas como Líbano o El Salvador. Si no es capaz de conservar sin manchas la gloria de Costa Rica, entonces se engañó también como estadista. *Ingeniero Paul Agustín Soto Lizano - Río de Janeiro - Brasil*

Desnuclearizar el continente africano

Es la segunda vez que escribo a cuadernos del tercer mundo solicitando un mayor esclarecimiento sobre la política belicista de los racistas de Sudáfrica. A fin de cuentas, ¿quién ayuda a Sudáfrica a producir armas nucleares?

De acuerdo con la prensa, en la actualidad se encuentran por lo menos 40 especialistas norteamericanos en física nuclear trabajando en Sudáfrica y violando el tratado sobre no proliferación de armas nucleares suscrito por Estados Unidos. Según datos incompletos, 265 especialistas norteamericanos fueron enviados desde 1973 a Sudáfrica y casi 90 físicos sudafricanos realizaron prácticas en los Estados Unidos. Además, Washington participó activamente en la creación de un centro de investigaciones atómicas en Pelindaba, proporcionando dos reactores atómicos de gran potencia.

Debe señalarse, además, que los Estados Unidos y Sudáfrica firmaron un acuerdo secreto sobre aprovisionamiento de uranio enriquecido a Pretoria hasta el año 2007. Ya le fueron entregados 100 kilos de uranio, suficientes para producir 10 bombas atómicas. En setiembre de 1983, la administración de los Estados Unidos firmó un acuerdo secreto según el cual las compañías norteamericanas se encargarán de dos reactores atómicos en el centro de Koeberg.

Cuando la prensa norteamericana publica informaciones de que por lo menos 40 especialistas de los Estados Unidos trabajan en el ámbito de la energía atómica en instalaciones nucleares sudafricanas, los funcionarios responsables del Departamento de Estado y del Ministerio de Energía de los Estados Unidos fingen no estar enterados.

Mientras tanto, André Van Hoerden, portavoz del Departamento sudafricano para la producción de energía eléctrica, reconoció que los especialistas en física nuclear norteamericanos trabajan en centros atómicos

de Sudáfrica y destacó que los norteamericanos ayudan a ese país a elaborar planes de emergencia. No es fácil entender de qué planes se trata.

¿Cómo se puede explicar el hecho de que Pretoria se niegue a firmar el tratado de no proliferación de armas nucleares y a poner sus reactores e instalaciones bajo el control de la Agencia Internacional de Energía Atómica?

Estados Unidos sigue cooperando con Sudáfrica en el campo nuclear. La actual administración revocó varias restricciones, determinando que Pretoria pasara a ocupar, según estadísticas oficiales de 1981 a 1983, el tercer lugar en la lista de clientes de Estados Unidos que reciben tecnologías nucleares.

La ayuda de los Estados Unidos y de otras potencias occidentales a Sudáfrica para la creación de potencial atómico fue enérgicamente condenada en reciente sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Los jefes de Estado africanos, reunidos en Addis Abeba en 1984, volvieron a hacer un llamado para la transformación del continente africano en una zona desnuclearizada. La Unión Soviética también exhortó reiteradamente a las potencias occidentales a que renuncien a cooperar en materia nuclear con el régimen del *apartheid*, pero Occidente ignora esos llamados. Mientras tanto, las armas nucleares a disposición de los racistas sudafricanos amenazan la paz no solo en África sino también en otras regiones. *Plácido João de Almedida - Luanda - Angola*

Sobre la Guía del Tercer Mundo

(...) Recibimos la *Third World Guide* y la utilizamos en la preparación de nuestros programas Norte-Sur sobre el tema "Artesanía y Artesanos".

La Guía es un importante ejemplo de cooperación Norte-Sur. *Anne Marie Hollenstein - Radio DRS - Zurich - Suiza.*

(...) Di una primera lectura y pienso que produjeron algo extraordinario. Acepten mis felicitaciones. *Claude Tavares - periodista - Goa - India.*

(...) Será de gran utilidad en nuestro instituto. *T. Mulya Lubis - presidente del Yayasan Lembaga Bantuan Hukum - Indonesia (Instituto Indonesio de Asistencia Legal).*

Panorama Tricontinental

Organización tercermundista en proceso de construcción

□ Una organización internacional tercermundista, la Red del Tercer Mundo (RTM), está en proceso de construcción con el impulso de la Asociación de Consumidores de Penang (CAP) en Malasia. Según el presidente de la CAP, S. M. Mohd Idris, "la Red del Tercer Mundo es un intento de crear una voz independiente que pueda hablar clara y fuertemente en nombre de la mayoría de los pueblos en los países en desarrollo".

"Ya no existe una visión común capaz de movilizar a los pueblos del Tercer Mundo. Existe un vacío en el escenario mundial que ni los gobiernos ni las organizaciones internacionales ocupan", manifestó. Según él la Red del Tercer Mundo es un intento de realizar este espíritu y este optimismo. "No habrán cambios en el Tercer Mundo hasta que sus pueblos se pongan de pie y hablen por sí mismos", aseguró Mohd Idris.

El impulso para la red provino de una conferencia efectuada en noviembre de 1984 por la CAP en Penang, que reunió a 100 participantes de más de 20 países, en su mayoría del mundo en desarrollo.¹ En la conferencia se discutió una amplia gama de problemas que afectan al Tercer Mundo, desde la crisis de la deuda hasta el impacto de la cultura occidental en las sociedades en desarrollo. Al finalizar la conferencia los participantes sintieron que la usual ronda de declaraciones no era suficiente y que esa era una buena oportunidad para pasar a la acción.

¹ Cuadernos del tercer mundo estuvo representado en la conferencia de Penang por nuestro editor para América Latina, Roberto Remo Bissio.

La Red del Tercer Mundo es el resultado del intento de mantener a los asistentes a la conferencia en contacto entre sí y para establecer vínculos nuevos que permitan ampliar su alcance. La CAP fue designada para desempeñar las funciones de secretaria de la Red con el propósito de coordinar planes y dar seguimiento a las actividades. En la conferencia se expresaron múltiples sentimientos de frustración y enojo contra organizaciones existentes. "Los gobiernos a menudo son ineptos, corruptos o indiferentes", manifestaron los participantes.

e individuos tanto en el norte como en el sur.

"Sin embargo, la mayor parte de nuestras energías se destinarán a construir vínculos entre países del sur", explicó Martin Khor, director de investigaciones de la CAP. "La Red servirá para poner en contacto a pueblos de Asia, África, Medio Oriente y Latinoamérica", añadió.

"Debe ocurrir un resurgimiento de las instituciones democráticas en el Tercer Mundo para contrarrestar la manipulación de nuestra política por parte de las superpotencias". "Existen alternativas para los modelos de desa-



Las organizaciones internacionales, ya sea el Banco Mundial, la Comisión Brandt o el Grupo de los 77, están controladas por las naciones ricas o sufren el peso de la burocracia, además de restringir sus labores a los canales diplomáticos, agregaron. La Red es un intento por trasladar la iniciativa en pos del cambio a organizaciones no gubernamentales y aunque se centrará exclusivamente en temas de interés para el Tercer Mundo, también desea vincular a grupos

de desarrollo occidental que actualmente dominan a los países del Sur y la Red articulará esos principios y trabajará activamente en favor de ellos", añadió Khor. No obstante cabe preguntarse qué podrá realmente hacer una organización semejante. Los organizadores de la Red esperan que una combinación de flexibilidad y de informalidad les permitirá actuar rápidamente para responder a acontecimientos en el Tercer Mundo. Por ejemplo, en el caso del reciente desastre químico

ocurrido en Bhopal, India, la Red hubiera podido actuar con presteza para presionar a gobiernos y a agencias de la organización de las Naciones Unidas (ONU).

Se pudo haber preparado un breve y bien fundado documento para señalar la responsabilidad de las empresas transnacionales en el Tercer Mundo. El documento se habría enviado a gobiernos, agencias de la ONU y a los medios de comunicación y los miembros de la Red podrían hacer suya la causa en sus países respectivos.

Una de las preocupaciones fundamentales de la organización será la de compartir y disseminar información y como parte de esta actividad el secretariado en Penang prepara un servicio de noticias de la Red.

El servicio informativo espera contribuir a cambiar la imagen usual del Tercer Mundo que aparece en la prensa occidental y hacer a los lectores de los países en desarrollo más concientes de los problemas de cada uno y de los esfuerzos que se hacen para superarlos.

Además, existen planes de

realizar trabajos de investigación sobre algunos de los más importantes asuntos del Tercer Mundo, que eventualmente se distribuirían a manera de memorandos de la Red, servicios noticiosos o de libros.

Las posibilidades de la Red son infinitas, de acuerdo con Mohd Idris.

"Se dice que un viaje de mil kilómetros empieza con el primer paso. Con la formación de la Red ya dimos el primer paso, ahora debemos mantener el ritmo", concluyó el presidente de la CAP. (Wayne Ellwood)

Creciente rearme de los países del Tercer Mundo

Con un cauteloso pero revelador "resumen de tendencias" se desarrolló en México en junio pasado un simposio interparlamentario sobre desarme relativo a armas convencionales, que reunió a congresistas de 50 países y representantes de las Naciones Unidas.

Con particular alarma para numerosos participantes se comprobó el creciente rearme de las naciones del Tercer Mundo, proporcionalmente mayor que el de

los países industrializados. El simposio fue rico en antecedentes actualizados sobre el tema y sobre todo en la comprobación de las convergencias y divergencias Este-Oeste y Norte-Sur.

Alrededor de 60 millones de uniformados y civiles participan en el mundo militar, incluyendo medio millón de científicos y técnicos, 23 millones de soldados y unos cinco millones de empleados y obreros de los complejos que fabrican armas y equipos.



Alrededor de 60 millones de personas participan en el mundo militar

6 - tercer mundo

Los gastos armamentistas mundiales crecieron de 25 millones de dólares en 1913, a 260 mil millones en 1960, 400 mil millones en 1970, 500 mil millones en 1980 y más de 800 mil millones de dólares en 1984.

Casi 70% de esos gastos bélicos corresponden a los países occidentales de la Organización del Atlántico Norte (OTAN) y a los socialistas del Pacto de Varsovia. Dos tercios de esos gastos pertenecen a nueve naciones: Estados Unidos, Unión Soviética, Australia, Canadá, Francia, Japón, Reino Unido, Alemania Occidental y Países Bajos.

Dentro de esas cifras, los gastos militares aumentaron en la última década a una tasa real de alrededor de 5% al año en los países del Tercer Mundo y de 2,4% en las naciones desarrolladas.

Con datos de las Naciones Unidas y del Sipri Yearbook, el simposio escuchó que las exportaciones de armas entre 1972 y 1982 de países ajenos a la OTAN y al Pacto de Varsovia crecieron casi cinco veces (de mil a cinco mil millones de dólares). Los cinco mayores países proveedores de armamento militar fueron Brasil, Israel, Egipto, Libia y Sudáfrica.

América Latina gastó más de 70 mil millones de dólares en ar-

mamento entre 1980 y 1984 con un crecimiento de 10.280 millones de dólares en 1980 a 14.745 millones en 1983 y a una cifra similar el año pasado.

Los gastos armamentistas de los países en desarrollo no petrolíferos se elevaron de 21.583 millones de dólares en 1972 a más de 35 mil millones de dólares en 1981. A esa cifra habría que sumar los 46 mil millones de dólares gastados en armas por los trece países de la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo), entre ellos Ecuador y Venezuela.

Durante el simposio hubo delegados que subrayaron el "carácter absurdo e irracional" de estos gastos bélicos mediante

comparaciones con otros tipos de gastos y necesidades mundiales. Entre ellas, una población de casi mil millones que viven en la denominada "pobreza crítica", es decir, hambrientos y desnutridos.

El costo de un caza F-14 equivale a nueve escuelas, el de un portaviones atómico a una central hidroeléctrica, el de un tanque "Leopard" a 36 departamentos de tres piezas, el de un misil intercontinental a cinco hospitales. Armar y entrenar a un soldado cuesta igual a educar 80 niños, el valor de un bombardero moderno equivale a lo que la Organización Mundial de la Salud gastó en diez años para erradicar la viruela en el mundo.

Con el valor de un submarino atómico con misiles nucleares a bordo se podrían construir 450 mil viviendas modernas. De las inversiones mundiales totales en investigación y desarrollo desde 1945 a la fecha, 40% se ha destinado exclusivamente a fines militares.

Los delegados reiteraron su alarma ante estos virtuales preparativos bélicos. Recordaron que en la Primera Guerra Mundial hubo cerca de diez millones de muertos y 20 millones de mutilados, y en la Segunda más de 50 millones de muertos y 90 millones de mutilados. A partir de 1945 se han producido alrededor de 150 guerras con un saldo superior a diez millones de víctimas.

Argentina: drástico plan de reforma económicas

El presidente de Argentina, Raúl Alfonsín, anunció un plan económico de "reforma nacional" que tiene por objetivo fundamental el control de la inflación a través de drásticas medidas que incluyen, entre otros rubros, el control de precios, tarifas y salarios. Según afirmó el presidente, el Plan "no es para salvar un gobierno, sino para salvar un sistema".

El mandatario advirtió que si no se da solución al problema económico, se corren graves riesgos políticos e insistió en que no se trata de un plan de coyuntura, sino de un programa destinado a la "reconstrucción y la modernización", porque "la apuesta no es mejorar algún índice, sino generar el despegue".

Con las medidas propuestas, se busca atacar las causas de la inflación, que superó 209,4% en los últimos cinco meses y que se estimaba cercana a 40% en el mes de junio. La congelación de

precios, tarifas y salarios comenzó a regir de inmediato.

Paralelamente, el gobierno se compromete a reducir el déficit fiscal a 2,5% del Producto Inter-

no Bruto (PIB), mediante la disminución del gasto público.

Toda la actividad del sector público, dijo Alfonsín será financiada con "recursos genuinos", es decir, a través de impuestos, tarifas y aportes externos, pero "no se emitirá más moneda para este fin".

El ministro Sourrouille indicó que el actual déficit fiscal obedece a "desequilibrios estructura-

Las medidas propuestas buscan atacar las causas de la inflación



les" en la economía y las "cargas de intereses de la deuda externa" que ha debido asumir el Estado.

Argentina tiene actualmente una deuda externa de aproximadamente 50 mil millones de dólares, para cuya refinanciación acaba de firmar un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI).

El plan incluye una profunda reforma del sistema financiero y entre otras medidas, el cambio de signo monetario. A partir del 15 de junio la moneda argentina se denomina "austral". Su paridad cambiaría, fija e inamovible, será de 80 centavos de austral por cada dólar de los Estados Unidos. Un austral equivaldrá a mil pesos argentinos, unidad monetaria que se utilizó hasta la fecha.

Las tasas de interés, que hasta ahora eran de 32% mensual en el mercado regulado, se ubicarán entre 4 y 6% mensual, se afirmó.

Desde el punto de vista impositivo se decidió poner en práctica un "ahorro forzoso", que será pagado por el sector de mayores ingresos y que será destinado a la financiación de los gastos corrientes del Estado y a la inversión pública.

El gobierno respetó en junio el reajuste de sueldos prometido

para los trabajadores, que es de 22,6%, pero a partir de ese momento los salarios quedaron también congelados.

Según Alfonsín y su ministro de Economía, el gobierno ha tenido en cuenta especialmente la necesidad de preservar el empleo, el nivel de los salarios mínimos, mantener el sistema previsional y continuar con el denominado "Plan Alimentario Nacional" para auxiliar a la población en situación de indigencia. El mandatario pidió al pueblo argentino una gran participación, planteando que esa "es la única herramienta para asegurar la eficacia del plan y vencer el escepticismo".

"Nuestros enemigos —dijo Alfonsín— son la pobreza, la decadencia y cierta incapacidad para encontrar medidas adecuadas para la crisis. Nuestras armas son nuestros brazos", y agregó que "nada hay más duro que una crisis vivida sin esperanza".

De acuerdo con las palabras del gobernante, el plan expuesto apunta a la adopción de "decisiones definitivas" para encarar "una acción de la cual depende el futuro de la Argentina" y que exigirá la "movilización general de todos los recursos humanos y naturales".

Por su parte, dirigentes políticos, sindicales y empresariales rechazaron la versión del plan económico del presidente Alfonsín.

Las pautas económicas solo fueron aceptadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI), a pesar de que contradicen algunos puntos de la Carta de Intenciones firmada por el gobierno con el organismo internacional.

Osvaldo Conide, vice presidente de la Coordinadora de Actividades Mercantiles Empresariales (CAME), declaró que "si se toman esas medidas se irá derecho a un desabastecimiento y mercado negro".

Por su lado, Saúl Ubaldini, uno de los secretarios generales de la Confederación General del Trabajo (CGT), la central obrera reconocida por el gobierno, afirmó que el plan va "contra los intereses de los trabajadores".

Ubaldini aseguró que "el plan de lucha de la CGT se va a ir agilizándose si no hay respuestas del gobierno" a sus reclamos, e informó que el organismo obrero no fue consultado sobre las últimas medidas económicas.

Economistas y políticos, de izquierda y derecha, coincidieron en criticar el plan económico del gobierno.

Nicaragua: el gobierno expropió más latifundio

El gobierno de Nicaragua decretó a mediados de junio la expropiación de tierras del denominado "Grupo de Sainza", en Masaya, 25 kilómetros al este de Managua. El decreto fue firmado por el ministro de Desarrollo Agropecuario y Reforma Agraria, Jaime Wheelock, y la decisión fue comunicada a millares de campesinos reunidos en Masaya, una de las ciudades más combativas durante la insurrección que terminó con la caída de la dictadura de Anastasio Somoza en julio de

1979.

El decreto declaró *territorio de reforma agraria* a un sector importante de esta región, que abarca a Masaya, Nindirí, Tisma, y anunció que se dará apoyo efectivo a 2.700 familias de campesinos para la administración de las tierras. Unas seis mil hectáreas fueron afectadas por la disposición y fueron entregados títulos de propiedad a 216 familias.

La acción se produjo ante la negativa de los propietarios a negociar con el gobierno la venta de las tierras, reclamadas por campesinos agrupados

en cooperativas. Desde tiempo atrás los campesinos de la región habían iniciado una serie de movilizaciones tendientes a llamar la atención del gobierno sobre sus reclamos; tomaron simbólicamente las instalaciones escolares y demandaron el apoyo estudiantil a sus gestiones. Un grupo de unos 300 campesinos irrumpió en un cabildo abierto que realizaba el gobierno regional, en un barrio indígena de Monimbó y lograron el apoyo de la población.

Los Comités de Defensa Sandinista decidieron respaldar las demandas campesinas.

El ocaso de Reagan

La imagen de Ronald Reagan como "superlíder" de los Estados Unidos y del conservadorismo occidental, que llegó al apogeo con su reelección presidencial por notable mayoría, se deteriora rápidamente, dentro y fuera de su país.

El ascenso de Reagan se basó en dos presupuestos. Uno afirmaba que la larga serie de derrotas y contrastes sufridos por sus predecesores en el escenario internacional tenía como única explicación la falta de decisión y firmeza, así como la pusilánime renuencia al ejercicio de la fuerza. Luego, bastaría con blandir y —donde fuera necesario— asestar el puño del Tío Sam, para que la superpotencia recobrará el liderazgo mundial que alcanzó tras la Segunda Guerra Mundial, para declinar continuamente durante las dos últimas décadas.

La otra idea-fuerza de Reagan y los suyos descalificaba la actuación económica de sus antecesores —demócratas o republicanos como él— y con ello la tradición norteamericana desde el *New Deal* del presidente Franklyn Delano Roosevelt, cultivada por los discípulos estadounidenses del teórico John Maynard Keynes y sintetizada en la fórmula "economía mixta", o sea en el empleo de las palancas estatales para impulsar el crecimiento productivo y la ocupación, y paliar las crisis y las contradicciones propias del capitalismo.

Apoyado en la escuela monetarista y en las tesis de su principal exponente, Milton Friedman —quien es su correlato de extrema derecha en la esfera económica— Reagan gritó a voz en cuello que la solución de los problemas residía en el cese de la intervención estatal, en dejar el campo libre a los empresarios y, aún más, estimularlos mediante la reducción de impuestos.

El cese de la injerencia gubernamental permitiría que una "mano invisible" pusiese en orden natural a la economía, pasase de la recesión a la expansión y de ésta a un continuado crecimiento con pleno empleo. Hechos y cifras muestran que no bastan las amenazas y los despliegues de violencia para convertir los mitos en realidades.

En el plano político, la conferencia "cumbre" de los jefes de gobierno de las siete mayores potencias capitalistas celebrada en Bonn a comienzos de mayo, ilustra sobre las limitaciones que enfrenta Reagan en su intento de imponer su liderazgo

entre sus asociados y arrastrarlos al apoyo de su política dura.

Inmediatamente antes de volar hacia la capital alemana, el invasor de Granada decretó súbitamente el embargo comercial contra Nicaragua.

Sin embargo, lejos de encontrar la comprensión y el apoyo que correspondería a un "superlíder" de Occidente, Reagan enfrentó a aliados unánimemente críticos —unos irritados, otros preocupados, algunos francamente alarmados— por un acto de violencia y de incremento de la presión internacional que es abiertamente opuesto a los buenos oficios de los cuatro países del Grupo de Contadora, respaldado a su vez por los gobiernos europeos.

Respecto a Nicaragua y la región centroamericana Reagan va en una dirección y sus aliados atlánticos por caminos que se bifurcan, como lo demostró no solo la reunión de Bonn, sino también su gira europea. Quizás la etapa más reveladora fue la de España, donde se movilizaron multitudes gigantescas para protestar contra su presencia en la península. Y no bien Reagan partió, el primer ministro Felipe González le concedió una cálida recepción a su colega nicaragüense Daniel Ortega, y junto con la reafirmación de la amistad bilateral, condenaba el embargo norteamericano.

El homenaje rendido por Reagan en el cementerio germano de Bitburg a los caídos en la última conflagración mundial, incluídos soldados nazis, le costó reproches en medio planeta. El hecho de que un voto unánime del congreso norteamericano se pronunciara en contra de dicha visita indica una disociación de los sentimientos de la sociedad norteamericana hacia el gesto presidencial, cuyas consecuencias no se agotarán en lo inmediato.

La línea de extrema dureza de guerra fría enarbolada por Reagan desde la asunción de su gobierno causó tensiones innecesarias y de sumo riesgo en las relaciones Este—Oeste.

Por otra parte, es notorio que Reagan se vio forzado a enmendar el rumbo, a moderar su tono y el contenido de sus declaraciones en relación a la Unión Soviética y a formular invitaciones a proseguir unas negociaciones que su propia política había bloqueado.

El significado de esta zigzagueante política que implica el reconocimiento de un fracaso no se

le escapa a la opinión norteamericana y mundial. A ello se le añade la desaparición de la vieja cúspide soviética, blanco favorito de las baterías propagandísticas occidentales, y el surgimiento de Mijail Gorbachov y de una nueva generación de dirigentes comunistas. El nuevo equipo del Kremlin irradia una imagen de renovación y de dinamismo que, al margen de los logros que pueda obtener a largo plazo, hoy se proyecta sobre la escena internacional activamente y toma desprevenido a un Reagan que no acierta a mantener la iniciativa y teme quedar relegado a la defensiva frente a un rival con amplia y rápida capacidad de maniobra.

Es probable que el terreno de las relaciones Este—Oeste se le complique aún más a Reagan, que no logra persuadir —la reunión de Bonn así lo reiteró— a sus aliados sobre las bondades de su "guerra de las galaxias".

Los observadores han coincidido en aseverar que, más que el comportamiento belicoso en la escena internacional, contó en el brillante triunfo electoral de Reagan el buen éxito de su conducción económica.

Muchos analistas piensan ahora que, si los comicios hubiesen tenido lugar seis meses después, el inquietante estado de la economía norteamericana actual podría haber revertido la tendencia, ocasionándole una derrota o una victoria ajustada. El jefe de la Casa Blanca no tomó al pie de la letra la receta monetarista. Un matiz importante de lo que se dio en llamar *reaganomics* fue la utilización de un mecanismo bien conocido por Roosevelt y sus sucesores: el estímulo a las actividades productivas mediante la expansión del gasto público. En poco tiempo el gobierno se endeudó crecientemente para reanimar la economía, particularmente la industria militar. La captación de fondos federales fue uno de los factores que elevó cuantiosamente las tasas de interés bancario, succionando capitales de todas las plazas, revaluando el dólar y agravando los problemas de los demás países y especialmente de las naciones endeudadas del Tercer Mundo.

La lluvia de capitales parece haber tenido más efectos negativos que positivos en la economía norteamericana en la medida en que han servido para financiar el déficit fiscal y la expansión del consumo y solo en pequeña medida se habrían convertido en inversiones productivas.

Lo cierto es que el encarecimiento del dólar restó competitividad a los productos norteamericanos en los mercados internacionales, al mismo tiempo que

abarató los bienes extranjeros en el mercado interno. El aumento vertical de las importaciones y el descenso abrupto de las exportaciones dieron como resultado calamitosos déficits comerciales que, año tras año en la era reaganiana, marcan récords negativos.

A quienes lo criticaron por no atajar los alarmantes déficits, Reagan les contestó que no entendían de economía. La expansión económica, al aumentar los ingresos de las empresas y el consumo privado, incrementaría paralelamente los recursos fiscales por la recaudación de impuestos adicionales y, junto con algunos cortes presupuestales, colmaría progresivamente el déficit federal.

Lamentablemente para el presidente, las cosas no han sido así y, como consecuencia, asistimos a la aparición de un nuevo —pero tardío— Reagan. En los años 1983 y en el primer semestre de 1984, el Producto Nacional Bruto (PNB) norteamericano creció muy rápidamente, pero en la segunda mitad de 1984 declinó en forma brusca. Para seguir esta evolución con datos oficiales tomaremos los relativos a los trimestres de este periodo.

En el primer semestre de 1984, el PNB creció 8,5%, una marca excepcional. El trimestre siguiente aumentó 7,1%, pero el siguiente trimestre ese aumento fue solo de 1,6%. El último trimestre de 1984, el PNB exhibió un repunte con un incremento de 4,3%, aunque éste es un periodo tradicionalmente de mayor actividad debido a las fiestas de Navidad y Año Nuevo. El primer trimestre de 1985 el PNB solo aumentó en 0,7%, índice inferior a la previsión gubernamental que era de 1,3%.

Se advierte pues un cambio neto de tendencia. Lo que está en juego es saber si —como sostiene la actual administración— la economía va hacia un "aterrizaje suave", luego de haber dejado atrás la recesión y conocido un periodo de vigoroso crecimiento, o si se encamina hacia una recesión o un periodo depresivo.

Los partidarios de Reagan afirmaron que el aterrizaje suave significaría que, tras las puntas expansivas, en los años siguientes el PNB crecería entre 3,5% y 4%, indudablemente un ritmo satisfactorio.

El objetivo calculado para este año era, en efecto, de 3,9%. Luego de conocerse los datos del primer trimestre dicha meta ha sido revisada hacia abajo y cunde el pesimismo en los ambientes económicos. Es un hecho que la economía norteamericana se ha frenado, aunque nadie puede predecir con

seguridad cuál será la tendencia. En cambio, es seguro que la única garantía de un crecimiento satisfactorio en 1985 debe provenir de una política expansiva por parte de Europa Occidental y Japón. Para repetir la terminología de moda, la función de "locomotora" de la economía capitalista asumida por los Estados Unidos en estos últimos años, debería ahora ser desarrollada por sus socios. Sin embargo, los países de Europa Occidental prevén un crecimiento menor que el del año pasado y no están disponibles para desempeñar el papel dinámico que, según Washington, les corresponde en esta coyuntura. El nuevo Reagan entra entonces en acción, descubre que el déficit fiscal ha asumido proporciones alarmantes y que es necesario achicarlo. En efecto, el déficit federal acumulado ha llegado a la asombrosa suma de 1,7 billones de dólares, equivalentes a más del doble de la deuda exterior conjunta del Tercer Mundo. "Cada hombre, cada mujer y cada niño norteamericanos —se lamenta Reagan— debe hoy 8.000 dólares". Tanto Reagan como las dos cámaras del Congreso procuran ahora reducir progresivamente el déficit federal. El presidente ha aceptado la congelación en el rubro de defensa adoptada por el Senado (un corte por 56 mil millones de dólares en el presupuesto del año próximo y un déficit aún muy importante de 171.400 millones de dólares). Pero el Senado, controlado por los republicanos, para llegar a ese resultado recortó 13 programas sociales, una solución que no aceptará la Cámara de Representantes dominada por los demócratas. La consiguiente incertidumbre sobre cual será el nivel del déficit, no afecta una certeza: seguirá siendo demasiado alto.

Los problemas no terminan aquí. El menguado crecimiento del PNB traerá aparejado unos ingresos fiscales inferiores a lo previsto, agravando el déficit. Frente a un cuadro semejante los expertos aconsejan una política orientada a disminuir el costo del dinero, facilitando las inversiones productivas.

La baja de los tipos de interés, empero, empujará a la emigración de los capitales que han concurrido a financiar el déficit fiscal y en parte, la economía norteamericana. Dicha medida podría estimular la inflación que en el primer trimestre de 1985 exhibió un nada tranquilizador incremento de casi 4,2%.

La situación se presenta, pues, ardua; los instrumentos utilizados antes se demuestran ineficaces y los nuevos de dudosa idoneidad, entre

otras razones porque no hay condiciones políticas para aplicarlos a fondo.

No es de extrañar que los tropiezos políticos y económicos hayan repercutido en una pérdida de la popularidad presidencial. Los sondeos de opinión pública que en enero de este año mostraban que 68 de cada 100 norteamericanos aprobaban la política de Reagan, cuatro meses después habían reducido esa anuencia a 54 por cada 100 ciudadanos. Se trata, según un experto, de "una de las caídas más rápidas y clamorosas que ha tenido un presidente norteamericano elegido por segunda vez".

Se podrá replicar que un índice de 54 sigue siendo alto, y es cierto. Pero lo importante es que se advierte un brusco cambio de tendencia que es paralelo a los desaciertos en la conducción de la Casa Blanca. Lo importante es si en los próximos meses la tendencia se mantendrá, o si se detendrá y qué hará el equipo presidencial.

En política internacional, el gobierno Reagan tendría poco menos que convertirse en su contrario. Solo mediante una política de distensión frente a la Unión Soviética, una política armamentista menos agresiva (y menos gravosa para el déficit fiscal), así como menor injerencia en Nicaragua y El Salvador en aras de una actitud negociadora, podría Reagan acortar distancias con sus aliados atlánticos y presentarse como un líder occidental aceptado y respetado por aquellos. Es difícil imaginarse a Reagan en ese papel.

En el campo económico, solo un milagro o el hallazgo de una fórmula prodigiosa, podrían devolverle a Reagan la imagen triunfante que ostentó hasta hace pocos meses. Pues la solución de los problemas no podría vislumbrarse sin un súbito y excepcional crecimiento del PNB en el próximo periodo, y una reducción drástica del déficit fiscal que iría, precisamente, en sentido contrario a la expansión del PNB.

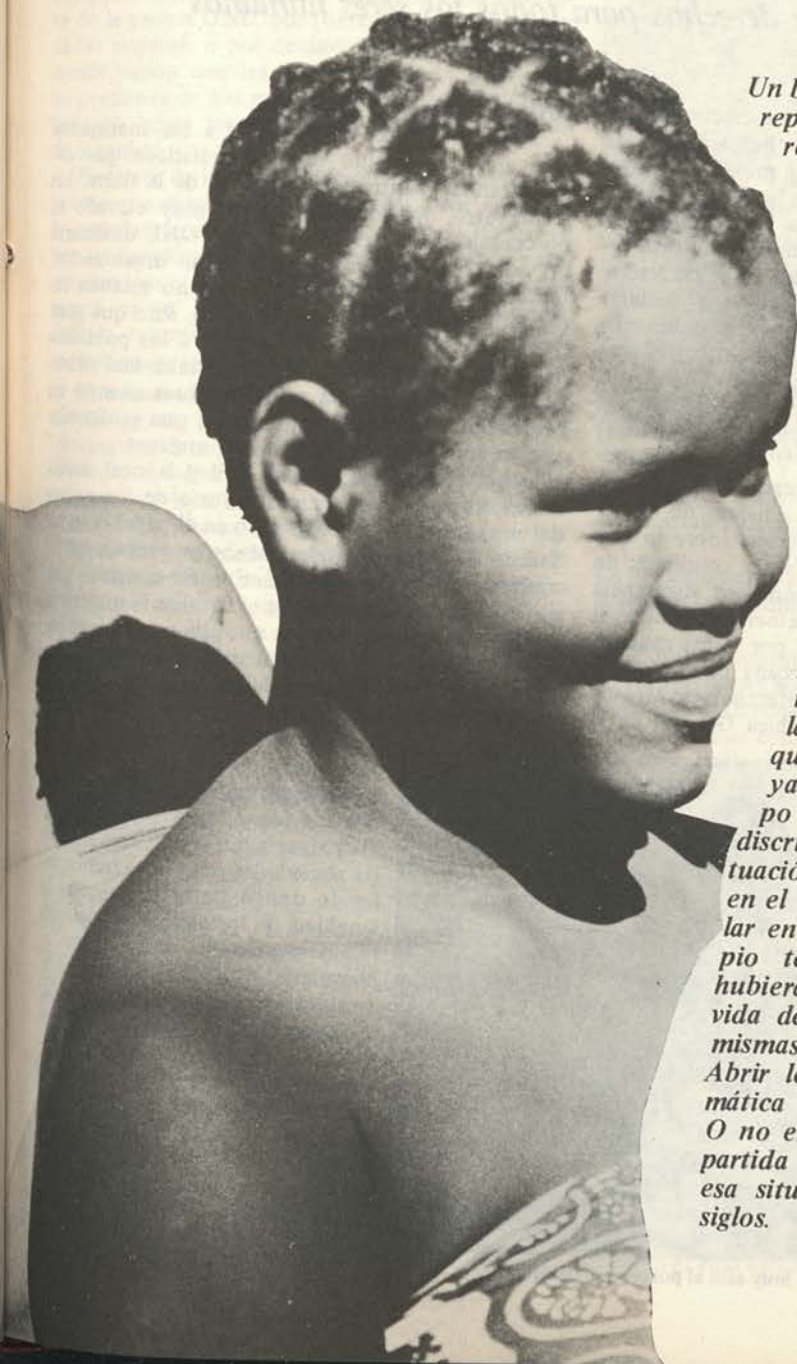
Si no se produce esa inesperada y milagrosa recuperación, la economía norteamericana pasará en el mejor de los casos por un periodo errático y de crecimiento moderado o mediocre y, en el peor, tendrá una recesión. En la primera hipótesis, la declinación de la popularidad presidencial continuaría, pero quizás lentamente, y la sucesión sería incierta. En la segunda sería neta y rápida. El ocaso de Reagan conllevaría el fracaso del nuevo conservadurismo norteamericano y el regreso de los demócratas al poder.

La década



R. Faria

da de la mujer



Un balance de la década de la ONU, reportajes sobre la mujer en diferentes países del Tercer Mundo y en diversas coyunturas políticas y sociales, datos estadísticos que muestran la discriminación, informes demográficos que constatan los efectos de la marginación, todo lo hemos intentado abarcar en este número dedicado a uno de los temas de nuestro tiempo: la integración de la mujer en todos los niveles de la sociedad.

Participar personalmente en el encuentro que en La Habana discutió los problemas del continente latinoamericano desde la perspectiva de la mujer, nos permitió enriquecer mucho esta edición que ya estaba planeada desde tiempo atrás. Nada habla mejor de la discriminación y de la terrible situación que enfrentan las mujeres en el Tercer Mundo, y en particular en Latinoamérica, que su propio testimonio. Ninguna novela hubiera podido retratar mejor la vida de nuestras mujeres que ellas mismas.

Abrir los ojos a esta realidad dramática no es militancia feminista. O no es solo eso. Es un punto de partida para comenzar a cambiar esa situación que se arrastra por siglos.

Beatriz Bissio

Una responsabilidad de todos

Aún es necesario recorrer un largo camino para conquistar en la práctica la igualdad de derechos para todos los seres humanos

Fotos: Beatriz Bissio



La creciente participación de la mujer en diferentes niveles desde el fin de la segunda Guerra Mundial llevó a la Organización de las Naciones Unidas a declarar en 1975 el "Año Internacional de la Mujer", como un reconocimiento de que "solo la integración femenina activa y completa aseguraría el desarrollo y la paz mundiales". El punto culminante de ese año fue la realización de la Conferencia internacional, en la Ciudad de México, que aprobó un plan de acción sobre lo que debería ser hecho para mejorar la condición de la mujer. Y ese plan de acción, por sugerencia de la ONU, debía ser implementado entre el periodo 1976-1985, declarado por aquel organismo internacional como "la Década de la Mujer". Las recomendaciones de la Conferencia de México fueron aprobadas por la Asamblea General de la

ONU.

Desde entonces comenzaron a ser manejados con mayor amplitud datos estadísticos que demuestran que entre los olvidados de la tierra, los analfabetos, los desnutridos, es muy elevado el porcentaje de mujeres. La propia ONU descubrió no solo que las funcionarias de la organización también eran discriminadas y casi no estaban representadas en cargos de dirección, sino que gran parte de sus proyectos de auxilio a las poblaciones carentes del Tercer Mundo estaba mal orientada pues se destinaba a los hombres cuando en verdad las actividades económicas que se deseaba apoyar eran llevadas adelante por mujeres.

Salió a luz la legislación civil y laboral discriminatoria que regía en la mayoría de los países del mundo o que, consagrando en el papel la igualdad de derechos de ambos sexos no preveía mecanismos para ponerla en práctica. Se constató que en las regiones azotadas por el hambre la mujer era la más afectada, a pesar de que ella es generalmente la responsable de la producción de los alimentos y la elaboración de la comida y que, como reproductora de la especie, sus necesidades biológicas serían las primeras que deberían ser atendidas.

La discriminación política también se tornó clara y no solo en los países subdesarrollados sino en las sociedades del Norte industrializado donde tanto se pregona la igualdad de los sexos. Se hicieron relevamientos de datos sobre el alarmante índice de violencia contra la mujer en la vida familiar y se constató la dificultad de ayudar a las víctimas en estas circunstancias, porque muchas veces ellas mismas no hacían las denuncias sobre ese tipo de tratamiento de parte de sus maridos o hijos.

En fin, entre los muchos méritos que tuvo la decisión de la ONU de convocar la Conferencia de México y de lanzar la Década



Entre los olvidados de la tierra es muy alto el porcentaje de mujeres

de la Mujer tal vez el más importante haya sido el llamado de atención sobre un problema que trasciende las barreras ideológicas y las fronteras políticas, como es el de la discriminación de la mujer en todos los niveles y en todas las actividades de la sociedad humana.

A lo largo de la Década de la Mujer, muchas reuniones internacionales fueron promovidas, muchas discusiones fueron realizadas y sin duda algunos pasos concretos fueron dados, sea por iniciativa de la propia ONU, por fuerza de la movilización de las mujeres, o por decisión de gobiernos que se sensibilizaron con las exhortaciones o cedieron a las presiones de los grupos políticos y sociales que hicieron suyas las reivindicaciones de promoción de la mujer.

Pero más de lo que se hizo queda aún por hacer, puesto que para modificar el papel de la mujer en la sociedad humana o para asignarle el lugar que por su función social ya se ha conquistado en la práctica hace mucho tiempo (pero no necesariamente en la legislación), se deben transformar hábitos culturales y hasta concepciones religiosas, muchas veces seculares.

En nuestro siglo XX convivimos con el choque de dos épocas, la dominada por la cibernética y la informática, o sea, la que nos adelanta el mundo futuro, y la edad de piedra, resabios de la prehistoria que se han infiltrado en los siglos y nos retratan el pasado en los rostros demacrados de los millares de refugiados africanos que sucumben al hambre crónica, de niños del Nordeste brasileño barrigudos pero de parásitos, que mueren sin sospechar siquiera que la especie a la que pertenecen está disputando la conquista de las galaxias. Y a través de todas esas épocas que coexisten en el presente encontramos intactos valores culturales que tienden a marginar a la mujer.

Hay mujeres que ya fueron al espacio en misiones que reúnen lo más avanzado del pensamiento científico y la tecnología. Y hay mujeres que continúan siendo vendidas a sus maridos como mercancías. Hay mujeres que alcanzaron los más altos rangos militares, conquistándolos en el campo de batalla en la actividad más masculina por excelencia, la guerra. Es el caso de las comandantes de los movimientos de liberación de Centroamérica o de las combatientes vietnamitas. Y hay mujeres cuyas etnias todavía las someten al rito de mutilación del clítoris para negarles para siempre su posibilidad de realizarse plenamente como seres humanos a través del sexo.

Es decir que hay un desafío cultural global, que está por encima de cualquier otra diferencia étnica, lingüística o social que es el que desnudó la iniciativa de las Naciones Unidas con el Decenio para la Mujer: analizar y, después de conocer,



Hay hábitos seculares que marginan a la mujer

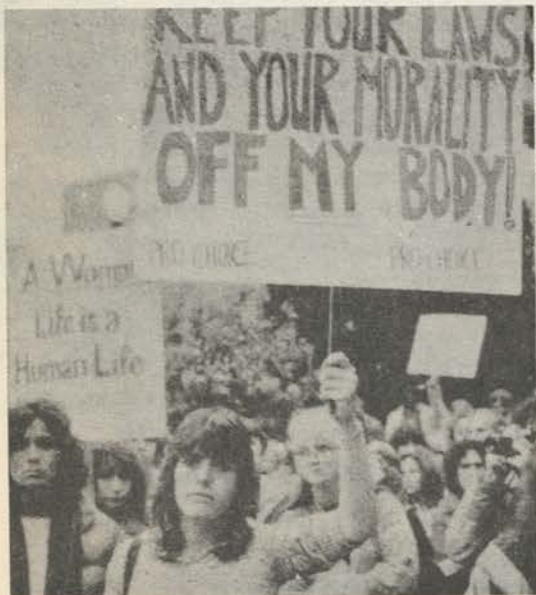
modificar la situación de discriminación en que se encuentran 50% de la Humanidad.

La discriminación es la misma, pero somos diferentes

Si bien es innegable que la situación de la mujer en las diferentes sociedades humanas presenta muchas características comunes, es igualmente cierto que las formas concretas que asume la discriminación, los niveles de explotación y los alcances de la marginación femenina no son los mismos en todos los casos.

Es por eso que los movimientos feministas que surgen en los años 70 en Europa occidental, caracterizados por la quema de los sostenes, la prédica del amor libre y la búsqueda de una igualdad entre el hombre y la mujer basada esencialmente en la libertad sexual tuvieron poco o ningún eco entre las mujeres latinoamericanas, africanas o asiáticas. En sociedades opulentas como la europea o norteamericana, con los mayores índices de consumo per cápita jamás alcanzados, las mujeres de las clases medias que fueron el motor del movimiento tenían sus necesidades básicas satisfechas y canalizaron sus frustraciones fundamentalmente hacia reivindicaciones que estaban dirigidas más al plano del comportamiento social —la disputa de la igualdad sexual— que al cuestionamiento del sistema económico en el cual estaban actuando.

Para la mujer del Tercer Mundo un movimiento con estas características resulta incomprensible y en muchos casos genera incluso rechazo. Su condición de mujer discriminada se entrecruza con la situación de explotación de que son víctimas los pueblos de los países subdesarrollados y con las características de dependencia que presentan las economías de estas regiones del mundo que históricamente sustentaron el desarrollo del Norte industrializado.



Cindy Charles / Gamma

Las feministas europeas basaron sus reivindicaciones principalmente en el plano del comportamiento social

A pesar de que pequeños grupos levantan las banderas del feminismo europeo, la gran masa de mujeres que en Africa, Asia y América Latina se está incorporando a la lucha por su emancipación no la separa de la tarea histórica de nuestros pueblos de construir una nueva sociedad asentada en un sistema económico diferente. Por eso hasta el propio término feminista desagrada o es usado con extrema cautela: mientras que feministas son consideradas las mujeres de las sociedades desarrolladas que conciben su emancipación como la equiparación de su libertad sexual con la del hombre, en el Tercer Mundo las mujeres que han tomado conciencia de su papel transformador de la sociedad se insertan en los movimientos sociales, políticos, sindicales, o incluso en movimientos femeninos. Pero con una concepción de la lucha por sus derechos en el contexto de la lucha más amplia por los derechos de todos, hombres y mujeres explotados del Tercer Mundo. Antes que su discriminación como mujeres reconocen su opresión y explotación como ciudadanos.

Al profundizar en las causas de su marginación las mujeres se van concientizando sobre la necesidad de luchar por un cambio en el sistema económico que domina nuestras sociedades. Comprenden que es el sistema capitalista una de las trabas a su incorporación más completa a la actividad productiva y a su realización plena como seres humanos una vez que los propios trabajadores están siendo desplazados y pierden sus fuentes de trabajo ante una crisis económica que es estructural.

La lucha continúa, en el socialismo

Lógicamente sería simplista afirmar que todas las mujeres que en el Tercer Mundo luchan por sus derechos o están integradas a los movimientos sociales y políticos tienen como meta última la construcción del socialismo. Hay toda una gama riquísima de actividades en que las mujeres están participando, contestando reglas de juego impuestas socialmente, reivindicando el respeto a los derechos humanos, luchando contra las dictaduras que aún subsisten en diversas partes de América Latina y Asia y contra gobiernos autoritarios africanos, haciendo oír su voz a través de la poesía, expresándose en los diversos campos de las artes y la cultura en general, militando políticamente, que la realidad supera ampliamente cualquier definición esquemática.

Pero es posible afirmar sin caer en esos errores que la gran mayoría de las mujeres que actúa en el Tercer Mundo en diferentes niveles en la defensa de sus derechos, lo hace a partir de una inserción en los movimientos sociales y políticos y que esos movimientos levantan plataformas de lucha y programas de trabajo cuestionadores del *statu quo* y que postulan la creación de estructuras económicas, sociales y políticas basadas en la igualdad y la justicia social.

Podría afirmarse que crece la conciencia de que si bien la discriminación de la mujer no termina por arte de magia con la construcción del socialismo, la superación de la sociedad de clases es necesaria para eliminar la explotación y la discriminación propias del capitalismo y a partir de ahí luchar por los derechos específicos de la mujer. Esto no significa que haya que aguardar al socialismo para ocuparse de la integración y las reivindicaciones femeninas, sino que naturalmente se trata de luchar simultáneamente y en todos los planos donde la realidad concreta lo permita por asegurar el respeto a los derechos de la mujer incluso en las sociedades injustas, dependientes y en crisis en las que estamos viviendo. El cambio de comportamiento en relación a la mujer es un proceso cultural que debe estimularse desde la lucha misma por una sociedad más justa e igualitaria como condición *sine qua non* para llegar a ella.



Prensa Latina



La crisis económica ha afectado muy seriamente a la mujer, que siempre está entre los contingentes lanzados al desempleo

Datos de la situación de la mujer en Cuba, el único país socialista latinoamericano, indican que 37% de los trabajadores del país son mujeres (casi 50% en la ciudad de La Habana), que dos de cada tres estudiantes que ingresan a la universidad y 53% de la fuerza técnica del país son mujeres. Esas cifras contrastan vivamente con los datos de otros países del continente como el que señala que 80% de los vendedores ambulantes de la ciudad de Quito son mujeres; que 61% de los desocupados del Uruguay son mujeres; 53% de la población femenina económicamente activa de la República Dominicana está desempleada; que 40% de las mujeres del Caribe son jefes de familia pero no tienen empleos estables; que de cada diez personas tres están desempleadas en Guyana y 40% de ellas son mujeres y que las que están trabajando lo hacen en los empleos con más bajos salarios y de menor calificación; que 78% de los analfabetos del Distrito Federal en México son mujeres.

Sociólogos, economistas y políticos que analizan la realidad latinoamericana y del Tercer Mundo en general han constatado que la crisis que atraviesan nuestros países afecta fundamentalmente a las mujeres y los niños, los menos protegidos por la legislación, los primeros que sufren las consecuencias de la recesión y el desempleo y los que están proporcionalmente en las capas más explotadas de la sociedad.

Estos datos han hecho reflexionar a muchos dirigentes de organizaciones políticas y movimientos de masas. "Si nos limitamos a las formas clásicas del trabajo político —nos explicaba una dirigente femenina de un partido marxista latinoamericano— encontramos que estamos llegando cada vez a menos gente. El trabajo en los sindicatos presupone que el trabajador tenga empleo y en los partidos, que tenga conciencia política y haya hecho opción

partidaria. Dejaríamos de trabajar entonces con enormes contingentes de desempleados o de mujeres que ni siquiera alcanzaron a ejercer tareas en el aparato productivo, pero que sin embargo tienen un enorme potencial político. Debemos pues, readecuar nuestro trabajo a las nuevas realidades. Es necesario llegar a la mujer en su barrio y en su casa y movilizarla en cuanto ama de casa y madre de familia".

Tradicionalmente en los partidos progresistas y de izquierda latinoamericanos había cierto recelo de tratar del problema de la mujer como una cuestión específica. Se entendía, en parte correctamente, que en nuestros países la lucha es de todo un pueblo por su liberación. Pero de cierta forma esa postura desconocía el hecho que la secular discriminación contra la mujer exige una toma de conciencia y una atención especial al problema, para no reproducir en el ámbito de la izquierda —el agente del cambio— los esquemas de comportamiento tradicionales que se deben combatir y superar. Como nos decía una dirigente palestina, el trabajo con la mujer exige al comienzo un tratamiento específico y de ahí la decisión de la OLP que ella representaba, de organizar a la mujer primero en cuanto mujer. Sus inhibiciones naturales y su falta de hábito de expresarse en público harían que difícilmente ella se integrara directamente, en forma activa, a instancias de trabajo conjuntas.

Pero ha sido la crisis económica la que más ha ayudado a entender que la mujer tiene tareas y espacios específicos. La crisis ha generado nuevos protagonistas sociales como es el caso de las movilizaciones de las amas de casa contra la carestía, que ahora comienzan a ser analizadas en todo su potencial por los movimientos y partidos políticos. En este contexto resulta perfectamente comprensible

ble que, como nos contaba una mujer minera boliviana, el tema de la deuda externa haya sido analizado en las reuniones de las amas de casa de la Mina Siglo XX. "Discutimos cómo la deuda nos afecta y qué podemos hacer los pueblos para presionar a nuestros gobiernos a no pagarla".

En las sociedades represivas y dictatoriales aparecieron nuevos métodos de lucha, impulsados por mujeres. Es el caso de las Madres y Abuelas de La Plaza de Mayo, en Argentina, o de las mujeres de las poblaciones en Chile. Estas últimas encontraron una forma accesible y rápida de correr de sus barrios a las mujeres de la clase alta que venían supuestamente a "ayudarlas" en tareas encomendadas directamente por Pinochet: al "despiojar" a sus hijos guardaban cuidadosamente su "cosecha" en bolsitas y en las reuniones con las señoras de la clase alta discretamente dejaban caer al suelo los parásitos... Tanto en uno como en otro caso, no solo la iniciativa de las movilizaciones y las nuevas formas de lucha partió de las mujeres sino que ellas fueron sus principales protagonistas.

Aún falta mucho camino por andar

A pesar de que cada día es más importante la presencia de la mujer en las luchas políticas y sociales del Tercer Mundo, es innegable que su gran



La comandante salvadoreña Ana Guadalupe Martínez, la mujer en puestos de responsabilidad militar

participación en la base no se traduce en igual proporción de mujeres ejerciendo cargos de dirección, formando parte de los gobiernos o en los diferentes niveles de la toma de decisiones.

Incluso en Nicaragua, donde hay tres mujeres con el grado de comandantes guerrilleras (un grado que implica poder político-militar) y donde una cuarta comandante, Doris Tijerino, es la primera mujer en el mundo a ejercer el cargo de Jefe de Policía, no hay ninguna mujer entre los 9 miembros de la dirección nacional del Frente Sandinista. Y en Cuba, donde el Código de Familia aprobado en 1975 constituye tal vez el paso más avanzado dado en todas las revoluciones socialistas en equiparación de derechos del hombre y la mujer, solo hay una mujer, Vilma Espín, en el Buró Político del Partido Comunista, y asimismo, en el cargo de miembro suplente. Y los propios cubanos reconocen que costó mucho superar las concepciones machistas, lo que se está logrando principalmente con la irrupción de las nuevas generaciones, formadas ya con la ideología de la revolución.

La situación parece encaminarse hacia una forma más avanzada e irreversible de integración de la mujer en el caso de El Salvador, donde la proporción de mujeres comandantes del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional y la presencia femenina en los diferentes frentes de lucha es más elevada que en los casos de Nicaragua y Cuba. Posiblemente esto se refleje en el futuro en una representación femenina más equitativa en las instancias de poder.

En Africa son muy significativos los avances realizados por las mujeres en los países de lengua portuguesa que están cumpliendo sus primeros diez años de independencia. Sociedades de tradiciones seculares en cuanto a la marginación de la mujer como las de Angola y Mozambique han dado en menos de dos décadas saltos tan importantes que de seguirse en este ritmo en los próximos años podría haber una participación femenina sin precedentes en el continente en todos los niveles. Pero aún en estos países ese avance inicial ahora se ha enlentecido: se pasa de la etapa en que fue asegurada por la legislación la igualdad de la mujer, a la tarea más lenta y ardua del cambio de los hábitos culturales transmitidos de padres a hijos, durante siglos.

Tenemos el caso de la mujer argelina, de un coraje y determinación fantásticos en su amplia participación en la guerra de la independencia, pero que una vez conquistada la misma retrocedió a los niveles tradicionales de actuación pública, muy poco significativos, como ocurre en general en el mundo islámico.

En Asia fue un ejemplo la actuación de la mujer vietnamita durante la guerra de liberación, pero si bien se quebraron en ese momento muchas de



La redefinición del papel de la mujer en las tareas productivas debe ir acompañada de cambios en el núcleo familiar

las vallas naturales, su integración política en la construcción de la nueva sociedad, sobre todo en los cargos de dirección, está lejos de ser la que podría esperarse. Una excepción tal vez lo constituya el caso de la mujer maubere en Timor Este, que en la lucha contra la invasión indonesia se ha integrado de tal forma a las tareas militares que ya hay destacamentos femeninos y hasta mixtos comandados por mujeres en todos los frentes de combate.

Pero la actuación de la mujer en las circunstancias excepcionales de la guerra de independencia o de liberación, en la lucha contra las dictaduras y contra la represión siempre fue relevante. A pesar de que la historia es escrita por los vencedores y por las clases dominantes y particularmente, por los hombres —por lo que es principalmente como define la socióloga haitiana Susy Castor, “una historia masculina”— es sabido que la participación de la mujer en esas circunstancias es siempre muy superior a la que se da en épocas diríamos “normales”.

Uno de los desafíos actuales del Tercer Mundo, que es donde se están gestando las experiencias revolucionarias más ricas y donde la potencialidad de la mujer está quedando más en evidencia, es asimilar esa participación femenina en forma irreversible y asegurarle su continuidad más allá de las circunstancias históricas de la lucha por un orden internacional económico más justo y una nueva sociedad en lo interno.

Eso implica una redefinición del papel de la mujer no solo en las tareas productivas y en los mecanismos de decisión política sino también y fundamentalmente en el núcleo familiar.

Es importante tener claro que las clases dominantes usaron la pasividad de la mujer en su rol tradicional como un instrumento para asegurar la ma-

nutención del *statu quo* vigente. La mujer que ve el mundo que la rodea a través del cristal de las ventanas de su hogar no solo estará ajena a las grandes luchas sociales y políticas de su tiempo sino que transmitirá sus valores a las nuevas generaciones perpetuando las relaciones de dominación. Y en esas condiciones será mucho más manipulable por las campañas orquestadas a través de los medios de comunicación de masa por la derecha, que cuando la convoca a salir a la calle —como lo hizo en Chile contra el presidente Allende o en Brasil, en las Marchas por la Familia, cuando se gestaba el golpe contra el presidente Goulart— lo hace para utilizarla contra aquellos cuyo mensaje no les llegó, pero con los cuales posiblemente sus intereses como mujer marginada hubieran estado mucho más afinados.

Por el contrario, la mujer que salga a la calle a desempeñar una tarea productiva o a hacer valer sus derechos vivirá de otra manera los problemas de la sociedad en la cual nació y están naciendo sus hijos, pasará a tener otra visión de su papel social y como madre, en su propio hogar, y romperá la cadena de la reproducción de la ideología de las clases dominantes convirtiéndose en un agente de cambio de importantísimo potencial. Pero esto también significa un desafío para la mujer, que tendrá que esmerarse en su capacitación para el trabajo, para las actividades políticas y para la toma de decisiones, ya que no se trata de pleitear un lugar por su mera condición de mujer, sino de acuerdo a sus capacidades.

Son tan dramáticos los problemas sociales, políticos y económicos de nuestro tiempo en los países dependientes que para superarlos se necesita un gran esfuerzo del que la mujer no puede estar ajena. ●

Más hombres que mujeres

En la actualidad, existen 20 millones más de hombres que de mujeres: en relación a la población mundial —4.800 millones— esa diferencia es insignificante. Pero en buena medida permite comprender mejor la situación de la mujer en el marco de las disímiles condiciones sociales de los distintos países.

En Estados Unidos, la URSS y gran parte de Europa hay muchas más mujeres que hombres, mientras que en la mayoría de los países de América Latina, África y Asia suroriental se da un equilibrio. Los hombres son amplia mayoría en la mayor parte de Asia y África septentrional.

En los países ricos, las mujeres viven en promedio seis años más: su esperanza de vida es de 78 años y la de los hombres 72. Sin embargo, en los países en desarrollo la situación es bastante más precaria. Una proporción increíblemente alta de bebés —uno de cada 10— mueren antes de cumplir su primer año de vida. En este caso, las ventajas de las mujeres no son tan grandes: 56 años de expectativa de vida en comparación con 54 años de los hombres.

En algunos países de Asia y Medio Oriente, la balanza se inclina hacia el lado del hombre: en ellos, la mortalidad femenina es mayor que la mas-



Las mujeres ganan menos que los hombres

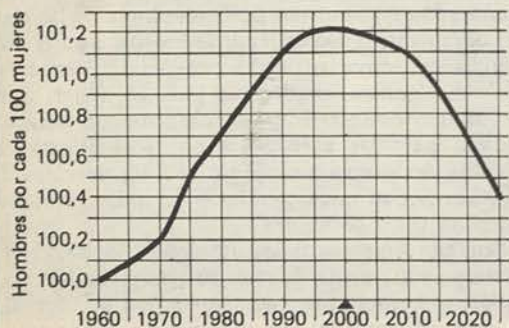
culina. No es extraño que en esas sociedades los hombres reciban un tratamiento diferente, porque son ellos quienes conservarán el nombre de la familia y quienes traerán dinero a casa tan pronto como sea posible. Las hijas son valoradas según la ayuda doméstica que puedan prestar. Con frecuencia, no se espera que ganen dinero fuera del hogar y cuando encuentran un trabajo remunerado, ganan menos que un hombre. Un estudio de la ONU sobre 24 países revela que las mujeres ganan un promedio de 73 centavos de dólar por cada dólar de salario de un hombre que realizaba el mismo trabajo.

En las familias pobres, las necesidades de las hijas reciben poca atención y ellas son las que padecen la carencia de alimentación adecuada y de atención sanitaria. En Bangladesh, por ejemplo, entre los menores de cinco años que padecen desnutrición, la proporción de niñas es mayor que la de varones y su probabilidad de morir en el primer año de vida es 21% más alta.

Pero las razones por las cuales en un país hay más hombres que mujeres van más allá de la infancia: sus probabilidades relativas de supervivencia durante la vida adulta también tienen influencia. En los países desarrollados, las mujeres viven más que los hombres no solo por razones biológicas sino porque sus vidas son más sanas: consumen menos alcohol y tabaco y están menos expuestas a los accidentes. Sin embargo, la situación tiende a equilibrarse debido a la recuperación de la población masculina después de la Segunda Guerra Mun-

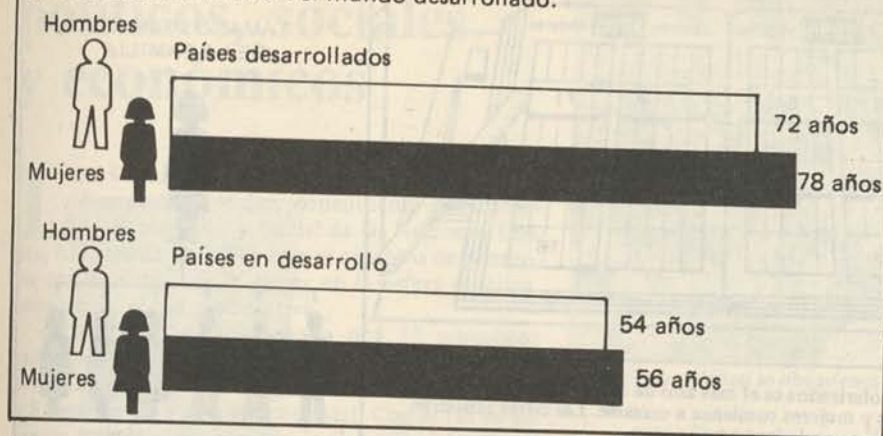
INFLEXION DEMOGRAFICA

A comienzos del próximo siglo, la proporción entre hombres y mujeres comenzará a disminuir.



ESPERANZA DE VIDA

La longevidad natural de la mujer es mayor que la del hombre, tal como se aprecia especialmente en el mundo desarrollado.



dial y porque las principales causas de mortalidad masculina, las enfermedades coronarias, comienzan a ser prevenidas eficazmente.

En los países pobres las mujeres gozan de menos ventajas. Primero, se espera que tengan muchos hijos pero las condiciones de atención médica no son las adecuadas. Como consecuencia, 200 de cada 100 mil mujeres mueren por complicaciones de parto en comparación con 10 de cada 100 mil en los países desarrollados. También influye la edad de la mujer en el momento del primer embarazo: las complicaciones derivadas de él y en el postparto son una de las cinco causas principales

de mortalidad de las mujeres de 15-19 años en la mayoría de los países de América Latina.

Es de esperar que esta situación comience a cambiar a medida que el mundo en vías de desarrollo preste más atención a la salud de la mujer, lo que se reflejará en las proporciones relativas de hombres y mujeres. Según el informe de 1985 sobre el Estado de la Población Mundial del Fondo de las Naciones Unidas para Actividades en Materia de Población, en el año 2000 habrá 175 millones más de mujeres que de hombres. Una diferencia que será un indicador esperanzado de un cambio hacia una mayor igualdad de los sexos.

Educación para la vida

“ La educación es la escalera que permite acceder a la movilidad laboral y social” y que “brinda a la mujer un mayor control sobre su vida”. Esta es una de las conclusiones del informe de 1985 sobre el Estado de la Población Mundial del Fondo de las Naciones Unidas para las Actividades en Materia de Población (FNUAP).

Al llegar al fin la década de la ONU para la mujer las niñas comienzan a alcanzar a los varones en materia de educación con lo que la brecha entre ellos tiende a cerrarse. En Zaire, por ejemplo, la diferencia era de 25% en 1975; diez años más tarde se ha reducido a 8%. En la India, mientras la es-

EDUCACION PARA LA SUPERVIVENCIA

Los hijos de madres con instrucción tienen mayores probabilidades de supervivencia. La tabla muestra la mortalidad infantil por mil nacidos vivos.

	Años de estudios			
	0	1-3	4-6	7+
Egipto	147	143	125	78
Indonesia	103	109	82	55
Portugal	63	40	37	30
México	90	80	65	47
Kenya	104	89	82	70

UNA BRECHA MENOR

	1975		1985	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Enseñanza primaria	76	64	82	71
Enseñanza secundaria	53	45	57	50
Enseñanza superior	19	13	21	16

El número de niños escolarizados es el más alto de la historia, y la brecha educativa entre varones y mujeres comienza a cerrarse. Las cifras muestran el porcentaje de población escolarizada según sexo.

En la actualidad, las mujeres desean tener menos hijos. Según una encuesta realizada en 19 países a madres y a sus hijas adolescentes sobre el número de hijos deseados, las madres deseaban en promedio tener, 5,7 hijos y sus hijas 3,8.

colarización masculina se ha mantenido prácticamente constante en los últimos años, la femenina ha aumentado 12%. En el resto del mundo los resultados han sido aún más espectaculares. En Bolivia y Perú, la brecha educativa se ha reducido a la mitad, mientras que en Sudán e Irak pasó de 50% en 1975 a menos de 15% en 1985.

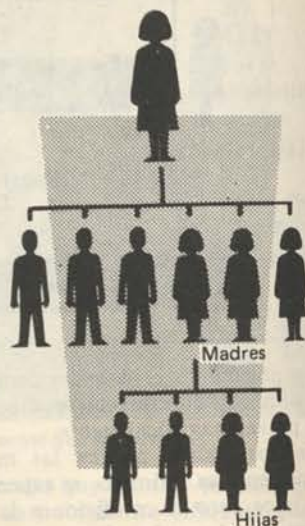
Estos cambios tienen tres efectos principales. Primero, retrasan la edad de matrimonio de las mujeres, posponiendo el nacimiento del primer hijo. Segundo, la mujer instruida tiende a desear menos hijos. Tercero, la probabilidad de que las mujeres conozcan y utilicen métodos anticonceptivos eficaces aumenta paralelamente a su nivel de instrucción.

En Siria, por ejemplo, las mujeres con más de siete años de escolarización tienen una media de cuatro hijos, mientras que quienes nunca asistieron a la escuela tienen alrededor de nueve. En muchos otros países la escolarización femenina está asociada a la reducción de 50% de la fecundidad. Una encuesta sobre 31 países revela que el número medio de hijos deseados por mujer ha descendido de 5,7 a 3,8 en los últimos 20 años.

Sin embargo, en África la relación entre educación y fecundidad es más débil porque faltan en muchos países los demás ingredientes básicos. Entre 32% y 92% de las mujeres interrogadas por una encuesta realizada en 10 países africanos nun-

DE MADRE A HIJA

TAMAÑO DESEADO DE LA FAMILIA



ca habían oído hablar de los métodos anticonceptivos modernos.

La escolarización aumenta las probabilidades de encontrar un trabajo fuera del hogar en la actividad industrial, factor que está relacionado también con el menor número de hijos deseados.

Desafortunadamente la educación aún no es universal. Los padres pobres suelen considerar más sensato centrar sus esfuerzos educativos en los hijos varones. En Burkina Faso, por ejemplo, en 1981 los varones eran el doble que las niñas en la enseñanza primaria, porque las mujeres comienzan a trabajar en el campo o en el hogar a los siete años, mientras que los hombres no realizan tareas agrícolas hasta los 11 años.

Según las conclusiones de los expertos de la ONU la solución reside en atacar el problema por su raíz, es decir, destruir los viejos estereotipos asociados a cada sexo. Un elemento decisivo en este sentido es la educación. Los programas de estudio deben procurar reducir las desigualdades educativas entre el hombre y la mujer en lugar de ampliarlas, lo que equivale a capacitar a la mujer tanto para desenvolverse fuera del hogar como dentro de él. El informe del FNUAP señala, al respecto, que "la cuestión esencial reside en el grado de participación de la mujer en la toma de decisiones dentro de la familia y la sociedad".

Los derechos políticos, sociales y económicos

La Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, dependiente del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, fue creada en 1946 con el objetivo de promover los derechos de la mujer en la esfera política, económica, social y educativa.

Actualmente está integrada por 32 miembros que representan a 8 países africanos, 6 asiáticos, 6 latinoamericanos, 4 estados socialistas europeos y 8 estados de Europa occidental. Con el fin de alcanzar las metas propuestas, la Comisión se esforzó por concientizar a la opinión pública mundial sobre la necesidad de elevar la condición de la mujer como una forma de promover los derechos humanos y la paz. Su labor en ese sentido culminó con la aprobación de la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer. Desde hace más de 20 años, la Comisión centró su esfuerzo en la función de la mujer en el desarrollo según el principio de que no se alcanzaría éste sin la participación plena y activa de la mujer, que representa a la mitad de la humanidad.

También la Comisión abordó temas como la relación entre la condición de la mujer y los factores demográficos, la participación en el trabajo comunitario, la situación en el medio rural y la actitud de los medios informativos en relación a la mujer.

APRENDER A ELEGIR

Cuanto más instruida es la mujer, mayor es su probabilidad de regular el número de hijos deseados. El gráfico muestra la proporción de mujeres que utilizan métodos anticonceptivos eficaces.



Marcia Lourenco



En el plano político se obtuvieron progresos notorios

Derechos políticos

La mayor parte de los progresos realizados respecto de la situación de la mujer desde la fundación de las Naciones Unidas se ha logrado en la esfera de los derechos políticos. Cuando se firmó la Carta en 1945, las mujeres podían votar en igualdad de condiciones con los hombres en solo 30 de los 51 estados miembros originales; actualmente quedan pocos en los que las mujeres no tienen derecho a votar o a presentar su candidatura para puestos electivos (Arabia Saudita, Bahrein, Emiratos Arabes Unidos, Kuwait, Omán y Qatar).

En 1952, por recomendación de la Comisión, la Asamblea General aprobó la Convención sobre los Derechos Políticos de la Mujer, primer tratado de alcance mundial por el que se establecen tres principios: el derecho a voto, sin discriminación alguna; su elegibilidad para todos los organismos políticos en igualdad con los hombres y su derecho a ocupar cargos y funciones públicas en iguales condiciones y sin discriminación. Al 1º de enero de 1984, 94 estados habían firmado la Convención y 90 la habían ratificado o se habían adherido a ella.

Nacionalidad de la mujer casada

En el pasado, las leyes en muchos países eran discriminatorias para la mujer, privándola de su nacionalidad al casarse o divorciarse de un extranjero. En 1957, se aprobó la Convención sobre la Nacionalidad de la Mujer Casada por la que los estados contratantes convienen en que: 1) ni la celebración ni la disolución del matrimonio entre nacionales y extranjeros, ni el cambio de nacionalidad del marido durante el matrimonio, podrán

afectar automáticamente la nacionalidad de la mujer; 2) la cónyuge de un nacional que cambia de nacionalidad podrá conservar su nacionalidad original; 3) una mujer extranjera casada con un nacional podrá adquirir la nacionalidad del marido mediante un procedimiento especial de naturalización. Al 1º de enero de 1984, 62 estados habían firmado la Convención y 54 la habían ratificado o se habían adherido a ella.

Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer

Aprobada en 1962, estableció una serie de objetivos para todos los pueblos y naciones pero sin fuerza legal obligatoria. La Comisión logró que en 1981 entrara en vigor una Convención de cumplimiento obligatorio y creó además un Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer integrado por 23 miembros. Hasta el momento, 56 estados la han ratificado o se han adherido a ella, y 90 la han firmado, lo cual es signo de la voluntad de los gobiernos de armonizar sus leyes nacionales con los principios establecidos en la Convención.

Ocupación de la mujer

Una de las metas a largo plazo de la Comisión ha sido suprimir la discriminación contra la mujer y conseguir que tenga los mismos derechos que el hombre con respecto al empleo. La Comisión ha procurado alcanzar ese objetivo en estrecha colaboración con la OIT.

El principio de la igualdad de remuneración y de trato ha sido recogido en distintas recomendaciones de la Organización Internacional del Tra-

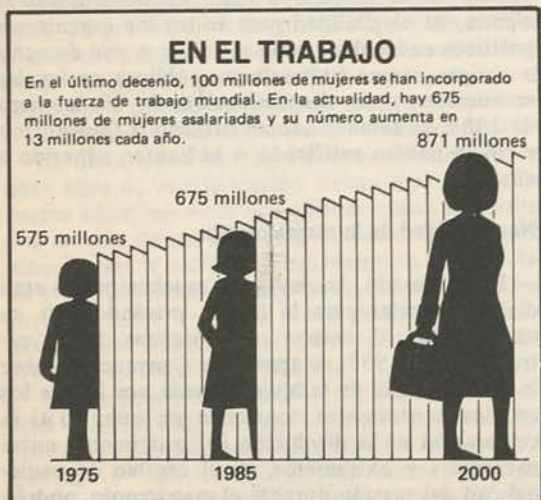


La valorización de la mujer implica reconocer sus derechos

bajo. La Comisión también se ha ocupado de cuestiones relativas a la jubilación de la mujer y los derechos de pensión, que en muchos países son distintos para mujeres y hombres.

Desde el Año Internacional de la Mujer en 1975 a nuestros días

Bajo el lema igualdad, desarrollo y paz, 133 Estados participaron en México de la Conferencia Mundial que aprobó un Plan de acción para la consecución de los objetivos del Año Internacional de la Mujer. Dicho Plan de acción mundial estableció esferas de acción nacional entre las que figuraban cooperación internacional y paz; participación política; educación y capacitación; empleo; salud y





La falta de reconocimiento del valor del trabajo de la mujer limita la propuesta de la ONU

D.O.R./IMPLA

nutrición; la familia; población; vivienda, y conta-
ba con secciones sobre investigación y medios de
comunicación de masas.

Como resultado de ese acontecimiento, las acti-
vidades del sistema de las Naciones Unidas se han
ampliado para abarcar una mayor diversidad de
cuestiones. Ahora se pone mayor énfasis en temas
tales como la mujer y el apartheid; la mujer pales-
tina; la mujer refugiada; la mujer migrante; las mu-
jeres ancianas y las jóvenes; la prevención de la vio-
lencia contra la mujer, la prostitución y la trata de
blancas; la mujer víctima de los delitos y la partici-
pación de la mujer en el fortalecimiento de la paz.

El acontecimiento más importante desde 1975
es el resurgimiento del movimiento femenino que
ha dado lugar a un aumento de la red internacional
de comunicaciones y de las investigaciones y publi-
caciones de especial interés para la mujer.

La Comisión, sin embargo, identificó algunas li-
mitaciones a la ejecución del Plan de acción adop-
tado en 1975. Estas son:

- Falta de participación del hombre en los esfuer-
zos para modificar la situación de la mujer en la
sociedad.
- Falta de voluntad política en muchos países pa-
ra modificar la condición de la mujer.
- Actitudes tanto de la mujer como del hombre
respecto a la función de la mujer en la sociedad.
- Falta de reconocimiento del valor del trabajo de
la mujer tanto en el sector retribuido como en el
no retribuido.
- Falta de atención a las necesidades específicas
de la mujer en la planificación.
- Número demasiado reducido de mujeres en pue-
stos de adopción de decisiones.
- Servicios insuficientes para apoyar la participa-
ción de la mujer en la vida nacional, tales como
cooperativas, centros de capacitación y de asis-
tencia diurna y facilidades de créditos.
- Falta de recursos financieros.
- Falta de comunicación entre las mujeres que se
encuentran en estado de extrema necesidad y las
personas que adoptan las políticas.
- Ignorancia entre las mujeres de las oportunidades
de que disponen para su desarrollo.

POSIBILIDAD DE ELEGIR

Conforme crece la migración femenina hacia las ciudades en
busca de trabajo, también aumenta la proporción de mujeres que
recurren a métodos anticonceptivos. El cuadro muestra las
proporciones de mujeres que utilizan métodos anticonceptivos
eficaces, en las áreas rural y urbana.

	RURAL	URBANA
Egipto	24%	63%
Ghana	14	28
Túnez	28	55
Malasia	34	53
Filipinas	33	56
Colombia	30	62
R. Dominicana	25	52

La campesina, esa olvidada

Cuando se trazan planes de trabajo agrícola, nunca se piensa que quienes los llevarán adelante son mujeres



En el Tercer Mundo, las mujeres desempeñan diversas actividades agrícolas dedicándose, por ejemplo, al acopio de cereales y al cuidado del ganado, además de efectuar las tareas domésticas. Los últimos estudios sobre la función de la mujer en

la agricultura llegan todos a la misma conclusión: las mujeres contribuyen mucho más de lo que generalmente se reconoce a la producción agrícola y alimentaria.

Los estudios demuestran que las mujeres producen gran parte de los alimentos del Tercer Mundo, además de elaborarlos y cocinarlos, y desempeñan una función capital en el mercadeo de los cultivos comerciales. En realidad, lejos de circunscribirse a las tareas domésticas, las campesinas de los países en desarrollo destinan la mayor parte de su tiempo a la producción y a la elaboración de alimentos o a actividades comerciales, dejando

solo una pequeña parte del tiempo disponible para alimentar, vestir y atender a sus familias.

La contribución de la mujer a la agricultura

En una encuesta efectuada por la FAO en el 82 países en desarrollo, excluida América Latina, 42% de la fuerza de trabajo agrícola estaba compuesta por mujeres. La proporción oscilaba entre 46% en el Africa subsahariana, 45% en Asia, 40% en el Caribe y 31% en Africa septentrional y Oriente Medio.

En Africa, las mujeres desempeñan una función especialmente importante. Se estima que contribuyen con dos terceras partes de todas las horas dedicadas a la agricultura tradicional y tres quintas partes del tiempo empleado en comercialización. Mientras que los hombres suelen realizar trabajos pesados e intermitentes para limpiar las tierras, cercarlas y prepararlas en la parte del Africa subsahariana, las mujeres participan mucho más que los hombres en las labores de azada y deshierbe y también en la cosecha, transporte, almacenamiento, elaboración y comercialización de los productos. La siembra de cultivos y el cuidado de los animales se distribuye igualmente entre hombres y mujeres.

FAO

En Asia, las mujeres se dedican principalmente a la producción de arroz que es un cultivo básico. En Nepal, por ejemplo, un estudio detallado demuestra que contribuyen con las dos terceras partes de la mano de obra necesaria para sembrar el arroz, tres cuartas partes para la extirpación de malas hierbas y todas las labores dedicadas a la limpieza y almacenamiento.

Las mujeres tienen una especial importancia en la cadena alimentaria durante y después de la cosecha. En Africa, son ellas quienes dedican un mayor



Las campesinas destinan la mayor parte de su tiempo a producir alimentos



En la mayoría de los países a las mujeres corresponde más de la mitad del trabajo de almacenamiento y elaboración ONU

tiempo a las faenas de recolección. En la mayoría de los países objeto de la encuesta, a las mujeres también corresponde más de la mitad del trabajo dedicado al almacenamiento y elaboración. Limpian, trillan y secan los cereales, se dedican a secar el pescado y elaboran quesos y otros productos lácteos.

En la mayor parte de los países en desarrollo, las mujeres participan más que los hombres en la compra y venta de alimentos. En África occidental las mujeres se encargan de la comercialización del pescado y de la mayor parte de los productos agrícolas. En muchos lugares de Asia, las mujeres se dedican localmente a la comercialización de las hortalizas. También realizan gran parte del trabajo necesario para la alimentación y cuidado de pequeños animales, como es el caso de las aves de corral, cabras, cerdos y conejos. No solo se dedican a ordeñar a los animales, sino que también elaboran y comercializan a nivel local la leche y otros productos.

Aumento de la carga de trabajo

Hay pruebas de que las mujeres se dedican cada vez más a las actividades agrícolas a medida que los hombres emigran a los pueblos y ciudades para trabajar. Las mujeres se están consagrando cada vez más a las labores tradicionales de los hombres, como arar y preparar la tierra para cultivarla. Por ejemplo, en Swazilandia, un estudio demuestra que realizan la mayor parte de las actividades de arado.

Cuando los hombres se van a las ciudades, temporal o permanentemente, también abandonan a sus mujeres dejándolas con la responsabilidad de la familia. La proporción de hogares que en la actualidad dirigen las mujeres oscila entre 22% en África subsahariana y 15% en América Latina. En un país del sur de África, 63% de los hogares están dirigidos por mujeres.

Indudablemente las mujeres se ocupan de la mayor parte de las actividades hogareñas, vivan o no con hombres. En especial, las mujeres africanas se ocupan completamente de la alimentación y cuidado de sus familias y además se encargan de obtener casi toda el agua y combustible necesarios en el hogar. Por regla general, las mujeres del Tercer Mundo trabajan mucho más tiempo que los hombres.

Las mujeres son excluidas de los programas de desarrollo

La ignorancia de la función de la mujer tiene graves repercusiones en las actividades de desarrollo. Desde la desaparición del colonialismo, los países del Tercer Mundo se han dedicado a la masiva tarea de modernizar su agricultura y transformar los métodos tradicionales en sistemas modernos de producción excedentaria.

Se ha intentado con diverso éxito aumentar los rendimientos agrícolas, forestales y pesqueros, sin destruir la capacidad productiva de las tierras y recursos marinos. Se han hecho inversiones para reducir las pérdidas después de las cosechas, me-



En Bangladesh las mujeres cultivan hortalizas y frutas

jorar la distribución y los sistemas comerciales, elevar el nivel nutricional y promover el desarrollo rural.

Los servicios de extensión estatales han servido de punto de contacto entre estas actividades y los agricultores, y a través de ellos se da asesoramiento técnico e información contribuyendo a conseguir los insumos necesarios, tales como fertilizantes y crédito.

¿Se ha canalizado gran parte de estas actividades hacia personas no apropiadas? Aparentemente así parece. Los recursos de extensión son limitados e inevitablemente, por razones de carácter cultural y práctico, se han dirigido abrumadoramente hacia los hombres, aún cuando en muchas actividades sean las mujeres las que realizan los trabajos. Por ejemplo, los programas para reducir las pérdidas de cereales después de la cosecha pueden no tener éxito cuando solo son los hombres los que se ocupan con los extensionistas de mejorar el almacenamiento en aquellos lugares donde las mujeres están efectivamente encargadas de los graneros.

La tendencia de los servicios de extensión de tratar los problemas con los hombres puede ser sorprendente. El estudio de un grupo de agricultores de Kenia, que había introducido maíces híbridos, demostró que 31% de las explotaciones agrícolas dirigidas por mujeres no fueron visitadas por los extensionistas en comparación con solo 3% de aquellas administradas conjuntamente.

28 - tercer mundo

Muchos fracasos como consecuencia de no haber tenido en cuenta a las mujeres han sido documentados. En una zona del noroeste de Bangladesh, un plan para la introducción de una nueva variedad de trigo de alto rendimiento produjo resultados desalentadores porque las mujeres, que generalmente elegían las semillas, no fueron incluidas en el programa de extensión y en consecuencia, se eligieron las menos apropiadas. En esta ocasión como en otras, las actitudes culturales no propiciaron el contacto entre los extensionistas y las mujeres.

Esta insistencia en llegar a los agricultores a través de la extensión puede incluso provocar en determinadas zonas un cambio en el conjunto de los cultivos que se producen. En Bangladesh, las mujeres cultivan hortalizas, frutas y especias, mientras que los hombres se dedican al cultivo del arroz y trigo. Las actividades de capacitación y los créditos para los hombres han reducido la proporción de frutas y hortalizas cultivadas, disminuyendo posiblemente los niveles nutricionales.

Algunas veces las repercusiones de los proyectos de desarrollo son limitadas porque los planificadores no tienen en cuenta toda la cadena alimentaria y las diversas funciones de la misma. En una zona del Cercano Oriente, fracasaron los intentos de introducir una nueva variedad de trigo porque el pan producido con la nueva harina tenía un color insólito no aceptado por las mujeres encargadas de fabricarlo.

La mayor parte de las personas expertas que se dedican a los problemas de las mujeres pueden contarnos historias parecidas. Han observado otros efectos como consecuencia de sobrevalorar la importancia de los hombres, como es la tendencia de mecanizar aquellos trabajos que, como el arar, normalmente realizan los hombres. Si no se mejora la forma de llevar a cabo tareas afines en la cadena alimentaria, como es el caso de la molienda, la carga de trabajo de las mujeres puede aumentar enormemente.

¿Por qué se olvida a la mujer?

El no apreciar la contribución de las mujeres a la producción agrícola se puede explicar en parte por la tendencia de las estadísticas oficiales a concentrarse en la mano de obra asalariada o la producción de cultivos comerciales en los que domina el hombre. La Organización Internacional de Trabajo (OIT) estima que, en general, casi la mitad de las horas trabajadas por las mujeres no forman parte de las estadísticas oficiales sobre la fuerza de trabajo.

Las mujeres pueden quedar excluidas del desarrollo como consecuencia de su falta de representación en los sectores de toma de decisión del go-

bierno y servicios de capacitación y extensión. Menos de 10% de las personas dedicadas a los servicios de extensión son mujeres. En Africa le corresponde solo 3,4% del personal agrícola capacitado, de acuerdo con una reciente encuesta de la FAO.

Indudablemente estos promedios ocultan las tremendas diferencias existentes entre países: En 12 países africanos menos del 1% del personal agrícola capacitado está compuesto por mujeres, mientras que en seis países son más de nueve. La cifra es de 25% en Lesotho y Swazilandia, donde los hombres han emigrado masivamente de las zonas rurales.

En los servicios de extensión de la mayoría de los países en desarrollo las mujeres se dedican solamente a asesorar en materia de economía familiar. Incluso en este caso son servicios administrados generalmente por hombres. Hay sin embargo algunas excepciones: más de un tercio de los agentes de extensión empleados en los servicios estatales en Malasia peninsular son mujeres. Igual sucede en Filipinas. En el futuro es posible que aumente la participación de las mujeres en los servicios de extensión y ordenación agrícola. Incluso en Africa, donde una pequeña proporción del personal agrícola capacitado es femenino, 15% de los estudiantes de agronomía son actualmente mujeres.

La proporción de mujeres participantes en actividades de capacitación de grupos realizadas con apoyo de la FAO en 1982 osciló entre un escaso 3,9% en el Cercano Oriente y aproximadamente 12% en Africa, América Latina y el Caribe, y 15,2% en Europa. En Asia y el Pacífico solo 5% de los participantes eran mujeres.

Igualdad de hombres y mujeres

¿Qué se puede hacer para ayudar a las mujeres en sus actividades y darles una mayor participación en materias que afectan directamente sus vidas? Es evidente que ellas deben ser consultadas cuando se planifican los programas y proyectos de desarrollo.

La FAO en sus orientaciones recomienda que los planes de crédito se planifiquen de tal manera que se tenga acceso a él sin que la propiedad sobre la tierra sea un requisito imprescindible para su obtención, lo cual es particularmente importante para aquellas mujeres cuyos maridos han emigrado a las zonas urbanas. Las orientaciones también ilustran la forma de incluir a las mujeres en los proyectos locales en sectores tales como riegos, ordenación de tierras y aguas, conservación de suelos y empleo de fertilizantes.

Según ese organismo de la ONU, las repercusiones de los programas agrícolas en las mujeres podrían mejorar si se supiera más de la función que ellas desempeñan. Se debería estimular a los esta-



Las mujeres son las que aplican los fertilizantes

dísticos para que elaboren indicadores socioeconómicos que permitan que el impacto de los programas de desarrollo sobre el bienestar y la prosperidad de las mujeres puedan medirse con mayor precisión.

A largo plazo, la enseñanza —de hombres y mujeres— ofrece la mejor posibilidad para mejorar la situación de las campesinas en el Tercer Mundo. Hay que estimular a las mujeres para que participen en los programas de enseñanza a todos los niveles, desde días de campo hasta estudios universitarios de postgrado. Hay que informar a los agricultores sobre cómo los cambios en sus métodos de trabajo pueden afectar a las campesinas para bien o para mal. Los dirigentes de ambos sexos necesitan más información sobre la función que desempeñan las mujeres.

* Este artículo fue elaborado por la FAO.

Deuda, represión y crisis

En un encuentro promovido por el Frente Continental de Mujeres, casi trecientas delegadas discuten los problemas del continente



Del 3 al 7 de junio pasado se desarrolló en La Habana el "Encuentro sobre la situación de la Mujer en América Latina y el Caribe de hoy". Con la participación de 296 delegadas de 27 países del continente, el encuentro, que había sido convocado por el

Frente Continental de Mujeres contra la Intervención, discutió temas como la deuda externa y sus consecuencias en la vida de la mujer y la familia, la participación de la mujer en la vida política, métodos de lucha contra la opresión que se vive en muchos países del continente y la mujer en la cultura, las artes y los medios de comunicación.

El *Frente Continental de Mujeres* surgió en marzo de 1982 en Managua, después de un encuentro de mujeres latinoamericanas que analizó las formas cómo se amenaza la paz del hemisferio y las actitudes que la mujer debe asumir para resistir la agre-

sión —en todos los planos— contra nuestros países. En aquel momento se decidió crear una instancia continental de coordinación de las acciones de las mujeres, con una integración muy amplia, y que pudiese implementar medidas concretas para resistir la agresión económica, política, militar. Fueron escogidos varios países (México, Estados Unidos, Nicaragua, Chile, Cuba, Ecuador, El Salvador, Panamá y Venezuela) para constituir el comité coordinador del Frente Continental y fundar los respectivos frentes a nivel nacional en cada uno de ellos.

En agosto del mismo año una segunda reunión, realizada esta vez en México, definió que el Frente Continental no debía encasillarse en ninguna forma preestablecida de trabajo sino adaptarse a los estilos organizativos y posibilidades prácticas de cada país. "También fue decidido no discriminar a ninguna mujer, por razones ideológicas, políticas o religiosas, sino abrir el Frente a todas las mujeres que desde diferentes sectores o perspectivas se oponen a la intervención", explica Doris Tijerino, comandante nicaragüense que es la responsable por la labor de coordinación del Frente Continental de Mujeres.

La apertura del Encuentro de La Habana contó con la presencia del presidente de los Consejos de Estado y de Ministros de Cuba, comandante Fidel Castro, de la presidenta de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), Vilma Espín, miembro suplente del Buró Político del PC cubano, del ministro de Cultura, Armando Hart, del dirigente Jesús Montane, del PC cubano, de la comandante guerrillera salvadoreña Sonia Aguiñada (comandante "Galia"), la comandante nicaragüense Doris Tijerino y la dirigente chilena Mireya Baltra.

En la sesión de apertura la primera oradora fue Vilma Espín, quien definió el encuentro como



El encuentro de La Habana cumplió ampliamente las metas de sus organizadoras por su representatividad y el nivel de los debates



Delegadas de Argentina, Brasil y Uruguay en los debates de la Comisión de deuda externa

“una demostración más de la fuerza de las mujeres y de su pujante movimiento que abarca cada vez mayores proporciones.” La dirigente cubana justificó la reunión como “una necesidad para debatir con la mayor amplitud posible los problemas más acuciantes del momento actual”. “¿No son acaso las mujeres —preguntó— quienes sufren con mayor rigor las consecuencias de la crisis económica que golpea con saña sobre las mayorías desposeídas, afectando también a otras clases sociales de los países de América Latina y del Caribe?”

La coordinadora del *Frente Continental de Mujeres*, Doris Tijerino, fue la encargada de realizar un análisis profundo de la coyuntura política y económica internacional, para en ella situar el papel de las mujeres latinoamericanas y del Caribe. “Queremos mencionar —dijo— que aun cuando se realicen cambios estructurales, las mujeres necesitamos eliminar las barreras ideológicas y culturales que se levantan contra nuestra participación en procesos políticos y sociales. La falta de libertad de las mujeres para actuar se debe al autoritarismo que se ejerce a nivel público en aquellos países del continente que todavía no han logrado su liberación nacional o no han consolidado su proceso de democratización y se refleja en el autoritarismo en la familia. Como resultado de esa ideología que recluye a la mujer en su hogar, muchas mujeres no tienen conciencia de su opresión y por ende no reconocen su propio poder y su potencial para organizarse e influir en la vida social y en las políticas de los Estados. Esta falta de conciencia hace

que en muchos países haya poca participación de las mujeres en las elecciones y lleva a muchas mujeres a votar por los partidos conservadores y a unirse a las causas más retrógradas.”

“Para lograr la paz —agregó la comandante Tijerino— la principal estrategia de las mujeres debe ser preservar la unidad y oponernos masivamente a que la vida humana se siga dictando por medidas militarizadas. Este propósito común a todas las mujeres, sin distinción de clase social, etnia o cultura, se basa en la adhesión a los principios de respeto a los derechos humanos y de búsqueda de igualdad y democracia en nuestras sociedades”.

Los trabajos

El alto nivel político, profesional e intelectual de las delegadas, las experiencias de vida de muchas de ellas, ex presas políticas, ex secuestradas, dirigentes guerrilleras, parlamentarias, dirigentes sindicales, periodistas, artistas, sociólogas y economistas, permitieron un rico debate en las cuatro comisiones en que se dividieron los trabajos del encuentro.

La Comisión I, que analizó la situación económica de la mujer y dio particular énfasis al estudio de las consecuencias de la deuda externa en la vida de cada país, estuvo presidida por la dirigente mexicana Efigenia Martínez Navarrete. La Comisión II, que debatió sobre la integración de la mujer a la realidad política del continente, tuvo en la presidencia a la edil uruguaya Amalia Alonso, del Par-



Susy Castor presidió la Comisión de Cultura

tido Nacional. La Comisión III, donde fueron evaluadas las formas de luchas de las mujeres fue presidida por la diputada boliviana Amalia Decker y la Comisión IV que discutió la situación de la mujer en el campo de la cultura estuvo presidida por la socióloga haitiana Susy Castor.

Contrariamente a lo que podría pensarse, no siempre las discusiones enfocaron la problemática exclusiva de la mujer en cada una de las circunstancias analizadas y fue posible constatar que existe en las mujeres del continente una acumulación de experiencias muy importante, tanto en el plano teórico como práctico, que refleja su nivel de integración en la sociedad.

El comandante Fidel Castro, demostró un alto interés en conocer los testimonios y puntos de vista de las delegadas. Acompañó los trabajos de la Comisión I durante los dos primeros días y el tercer día visitó las otras comisiones, dialogando sobre los diferentes temas con las representantes de los diversos movimientos, partidos o entidades del continente que concurrieron al encuentro.

País por país fueron analizadas las coyunturas políticas, económicas y sociales, las consecuencias de la crisis, la incidencia de la inflación y el desempleo en el nivel de vida, la discriminación contra la mujer, la persecución política, las violaciones a los derechos humanos, la manipulación de los medios de comunicación, la penetración de las transnacionales en la economía y la cultura, las respuestas populares, la posición de los partidos políticos representados en el encuentro, los desafíos de la unidad continental.



Mireya Baltra: "La mujer es un elemento aglutinador"

Se trató, sin duda, de una reunión pionera. Es la primera que nuclea tantas mujeres latinoamericanas y da un abanico tan grande de tendencias políticas, que iban desde cristianas a marxistas, de militantes de partidos de izquierda a dirigentes liberales y conservadoras. Y quedó constatado que, como decía la dirigente chilena Mireya Baltra, ex ministro de Trabajo del gobierno de Allende y secretaria ejecutiva del Frente, "la fuerza de la mujer se va convirtiendo en un elemento aglutinador, unitario. Pero no somos una fuerza aparte, sino una fuerza que se suma a las más combativas de nuestros países, a las más organizadas..."

El llamamiento final

El documento final del Encuentro de La Habana, formuló un llamamiento a "la lucha decidida contra el subdesarrollo, la dependencia, y por el establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional, que asegure y proteja la vida y el sustento de las presentes y futuras generaciones", condenó "la política de fuerza, la agresión militar y el bloqueo económico que se ejercen contra el hermano pueblo de Nicaragua", apoyó "la gestión de paz del Grupo de Contadora", denunció "la instalación de bases militares norteamericanas en Honduras", reconoció "el derecho soberano de Argentina sobre las Malvinas", elogió los "procesos de democratización de Argentina, Brasil y Uruguay" y se solidarizó con "las mujeres de Paraguay y Haití, aún sometidas a dictaduras", entre otros temas abordados con amplitud.

En la clausura del Encuentro, una ceremonia realizada en el anfiteatro del Centro de Convenciones de La Habana, y transmitida por cadena nacional de radio y televisión, fueron leídos los informes de los trabajos de las cuatro comisiones y el comandante Fidel Castro pronunció un discurso, muy aplaudido por las participantes, analizando la incidencia de la deuda externa en el continente latinoamericano y convocando a una "huelga general de deudores".

La mujer latinoamericana



Sería difícil decir cuál de las delegadas presentes en el encuentro de La Habana tuvo la participación más destacada, qué países aportaron experiencias más ricas, qué situaciones son las más dramáticas de cuan-

tas fueron expuestas. Los testimonios y las intervenciones de las casi trescientas delegadas constituyeron un amplio panel de informaciones sobre la realidad latinoamericana, las luchas populares, la resistencia cultural, las reivindicaciones económicas, el costo social y humano de la deuda externa y las imposiciones del Fondo Monetario Internacional, de la represión desatada por gobiernos dictatoriales como el

de Pinochet o supuestamente democráticos, como el de Guatemala, que mantiene una formal separación de poderes pero avasalla al Parlamento y viola sistemáticamente los derechos humanos.

Se constató que entre las militantes feministas, las luchadoras sociales, las marxistas y las cristianas, había mucho más en común que lo que supuestamente podría separarlas. Las reivindicaciones de la mujer se vieron enmarcadas en el amplio contexto de las demandas de nuestros pueblos explotados. Cuadernos del tercer mundo entrevistó a varias de las delegadas, tratando de mostrar qué es lo que la mujer hace, piensa, critica y apoya, en cada país.

Estas son algunas de las entrevistas, que dan una idea de lo que es hoy la mujer latinoamericana.

“Todo lo conquistamos, nadie nos regaló nada”

Comandante “Galia”, 29 años, dirigente del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional.

Con quince años de militancia clandestina y de lucha armada, hija de una familia de clase media de la capital, San Salvador, la comandante (que se llama Sonia Aguiñada) explica que “la mujer no ocupa puestos de dirección en la guerrilla salvadoreña solo por el hecho de ser mujer, o por una actitud propagandística de la dirección del FMLN”.

“Todas las compañeras que hoy tienen cargos de responsabilidad —afirma— se incorporaron hace muchos años y en el propio combate se formaron y desarrollaron sus capacidades.”

“Galia” destaca que en su organización, el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), que integra el FMLN, un tercio de la dirección son mujeres.

Después de varios años en la lucha armada durante los que llegó a asumir la jefatura militar de la zona central del país, una de las más conflictivas,



Comandante “Galia”, quince años de trabajo clandestino

tivas, "Galia" fue secuestrada en 1983 durante 16 días y después pasó a la cárcel. "El año pasado fui canjeada junto a otros compañeros, por el Ministro de Defensa", nos relata: "Fue en la cárcel donde sentí toda mi responsabilidad de dirigente. Me angustió no saber hasta cuándo uno va a poder aguantar la tortura física y psicológica, o los intentos de soborno, en fin todas las maniobras que el enemigo usa para poder contar con el caudal de informaciones que tenemos".

"Pero en esos momentos —agrega— pensaba en los otros compañeros que ya habían pasado por esa experiencia y habían tenido un comportamiento ejemplar. Todo eso da fuerzas."

Sobre la incorporación de la mujer a la lucha en El Salvador, afirma: "A la mujer salvadoreña nadie le regaló nada. Su desarrollo lo conquistó paso a paso en estos duros años de combate. Ac-

tualmente la mujer es escuchada y hay gran receptividad para sus puntos de vista. Puede afirmarse que a través de la guerra hemos conquistado la igualdad, aunque no se han eliminado muchas de las características machistas".

Al analizar la situación de la mujer salvadoreña una vez terminada la guerra, la comandante "Galia" hizo esta reflexión: "Con el triunfo revolucionario tiende a haber cierta desmovilización. La mujer vuelve a sus tareas habituales. Pero eso en gran medida depende de cual haya sido su grado de participación en la lucha y es también un problema de las organizaciones revolucionarias. Seguramente a nuestra organización no se le presentará ese problema pues ya hemos ido creando los mecanismos para evitarlo: estamos concientes de que para el futuro de nuestro país y de nuestra revolución la presencia de la mujer es determinante, como lo es hasta ahora".

"Fueron ocho horas que me parecieron interminables"

María Hernández, salvadoreña, dirigente del Comité de Madres y Familiares de Desaparecidos y Asesinados Políticos.

"El comité de madres y familiares se constituyó en 1978 y desde entonces desarrolló una serie de actividades de denuncia y solidaridad. El grupo cuenta con unas 500 mujeres provenientes de sectores obreros, campesinos, profesionales y estudiantiles del país, que trabajan sistemáticamente en las tareas relacionadas con la atención de los niños huérfanos, reparto de víveres, visita a los presos, organización de actos, etc. Ya hemos realizado movilizaciones a las que han concurrido más de 4.000 mujeres. Al mismo tiempo hemos establecido relación con diversas organizaciones de mujeres progresistas y de iglesias protestantes.

"La Iglesia católica fue la que nos impulsó a organizarnos. Fue cuando aún vivía nuestro pastor, Monseñor Oscar Romero. Luego de su muerte el apoyo disminuyó sensiblemente. A mi entender el actual obispo, Monseñor Rivera y Damas tiene miedo y por eso nos ha negado su respaldo. En 1980, cuando nuestra sede fue destruida a raíz de un atentado, Monseñor Rivera nos permitió funcionar en un local del arzobispado, hasta que, temeroso por las presiones de la oligarquía y las amenazas de las bandas paramilitares, nos cerró las puertas y nos prohibió la entrada. Tuvimos que reunirnos en los montes, bajo los árboles y recibir los testimonios en cualquier parte: en un



María Hernández: "Igual seguimos trabajando"

bar, en el mercado, dentro de un auto. De todas maneras seguimos trabajando."

"Uno de los miles de casos..."

"El mío es uno de los miles de casos que suceden diariamente en El Salvador, y que atacan la integridad de la familia y especialmente a la mujer. En 1978 la Guardia Nacional secuestró a mi hijo que entonces tenía 13 años. Esto me llevó a vincularme al comité de familiares, que con el apoyo de Monseñor Romero inició una campaña para lograr su libertad. Al poco tiempo Mon-

señor Romero se enteró que mi hijo estaba preso en la cárcel de La Libertad destinada a los delincuentes comunes. Dos meses después me lo entregaron con todo el cuerpo marcado por las torturas; tenía cicatrices de ataduras, choques eléctricos, quemaduras.

"A partir de entonces seguí trabajando en el grupo de familiares a fin de denunciar la situación de cientos de mujeres que tenían a sus hijos o esposos desaparecidos. En 1980 desapareció mi hija mayor que trabajaba en una fábrica y militaba en el sindicato. A los pocos días fue liberada en una carretera y también con señales de que había sido salvajemente torturada. Su esposo, con el que estaba casada hacía tres meses, fue asesinado. En setiembre de 1981 secuestraron a mis dos hermanos, uno de 17 años y el otro de 19, cuyos cuerpos aparecieron poco tiempo después, descuartizados y enterrados por partes en distintas regiones del país. Mi madre y mi otra hermana tuvieron que abandonar su casa debido a las amenazas de muerte.

"Desde entonces no las he vuelto a ver ni he tenido noticias de su paradero. En octubre del

mismo año mi casa fue invadida por 20 hombres vestidos de civil que nos acusaban de esconder armas. A mi esposo lo encerraron en un cuarto donde fue golpeado permanentemente por cuatro hombres. Lo mismo hicieron con mis tres niños. Luego de golpearlos con la culata de las armas, uno de ellos tomó a mi hija más grandecita mientras me decía que era bonita y que ya estaba en edad de poder servirlos. Le rompió la ropa y uno de ellos le pasaba el pene por la cara e intentaba violarla. En determinado momento la niña se soltó y escapó a la calle, lo que los enfureció conmigo y los decidí a torturarme y violarme durante unas 8 horas que me parecieron interminables durante las cuales incluso me introdujeron la ametralladora en la vajina.

"Al fin, cuando me sacaron a la calle para llevarme en un vehículo, ya se habían juntado muchos vecinos alrededor del auto. La presencia de tantos testigos hizo que optaran por dejarme allí, aunque me advirtieron que regresarían a buscarme. A causa de esto tuvimos que irnos al monte donde pasamos mucho tiempo huyendo de la muerte."

"Trabajamos en los sindicatos"

Norma Cano, dirigente de la Unión Nacional de Mujeres Panameñas y de la Central Nacional de Trabajadores de Panamá.

"En Panamá muchas mujeres comienzan a avanzar en el proceso de integración después que en 1968 el general Omar Torrijos toma el poder. Aumenta significativamente el nivel de participación de la mujer en la vida pública y también es el período en que una mayor proporción de mujeres ejerce cargos de gobierno: alcaldesas, senadoras, gobernadoras, ministras y vice-ministras. Hubo un diez por ciento de participación femenina en el gobierno.

"Hoy solo hay dos mujeres en cargos de dirección en entes autónomos.

"En Panamá, las mujeres están organizadas en movimientos feministas y en los partidos políticos, que han ido creando departamentos de la mujer. A nivel sindical, la Central Nacional de Trabajadores de Panamá (CNTP) cuenta con secretarías femeninas. Algunos sindicatos todavía no las tienen pero están en proceso de reforma de sus estatutos para crearlas.

"Existe también la Unión Nacional de Mujeres Panameñas fundada en 1975, una organización feminista amplia, en la que participan mujeres de todas las tendencias políticas y de todos los secto-



Norma Cano: "Nuestra lucha es política"

res: campesinas, obreras, mujeres de acción barrial. En la Unión yo ocupé la Secretaría Obrera que es la que nos permite coordinar tareas de la mujer con algunos de los planes de acción de los sindicatos. En la CNTP soy la responsable de la Secretaría de Actas y Correspondencia y soy miembro del Colegiado del Consejo Nacional de Trabajadores

Organizados, que agrupa a las diferentes organizaciones sindicales del país para coordinar acciones.

“La participación de la mujer en los sindicatos es creciente. Cuarenta y cinco por ciento de la militancia son mujeres, a pesar de que no tenemos guarderías que, por ejemplo, facilitarían la integración de más mujeres.

“En Panamá, la mujer lucha por conquistas integrales, no por problemas exclusivamente feministas. A nivel sindical actuamos como sindicalistas y eso implica participar de todo tipo de activida-

des. Fundamentalmente se trata hoy de evitar que con el proceso de democratización se destruyan las conquistas adquiridas durante el periodo de Torrijos. Las presiones de los Estados Unidos exigen, por ejemplo, la eliminación del código de trabajo o la regulación de precios. Por ahora lo hemos podido evitar. El FMI está exigiendo la reducción presupuestaria, que afectaría a su vez las garantías sociales y eso perjudica directamente a la mujer.

“Nuestra lucha es política, pero eso no significa que no luchemos por la igualdad de la mujer, por su mayor participación en la toma de decisiones.”

Los caibiles abusan de las jóvenes indígenas

Xochitl Jiménez, representante de las mujeres guerrilleras de Guatemala.

“Es habitual que en nuestro país el ejército, con el pretexto de llevar adelante una acción, llegue a una comunidad indígena y capture a las jóvenes. Eso ocurrió recientemente con un grupo de 30 jóvenes indígenas, cuyas edades variaban entre los 14 y los 22 años. Después de ser detenidas, fueron conducidas al destacamento y salvajemente golpeadas y violadas por los caibiles. Después las obligaron a formar parte de las patrullas civiles, que no son otra cosa que ciudadanos —en general indígenas— que el gobierno captura obligándolos a trabajar para ellos.

“¿Cómo es posible hablar de democracia en Guatemala? En un país donde el ejército no repara en edad, sexo o raza para atropellar a la población. ¿Cómo puede haber respeto y promoción de la

“La mujer se integró a la guerrilla, cansada de la represión”



mujer cuando no existe el menor respeto a la integridad del ser humano?

“Es por eso que la mujer, cansada de sufrir la represión ha optado por incorporarse al combate por la libertad. Ya hay presencia guerrillera en 60% del país. Las cuatro organizaciones político-militares llegaron a la conclusión que solo unidas podría alcanzarse el triunfo. Estamos operando en forma conjunta y se pone énfasis en las acciones coordinadas. Este proceso demoró muchos años y se ha hecho en forma muy responsable.

“Hay una gran incorporación del pueblo, particularmente del sector indígena, que ha asumido su participación con gran responsabilidad. Son campesinos acostumbrados a vivir en el monte, que han aprendido a combatir. La mujer ocupa cargos importantes en la lucha, asumiendo las mismas tareas y responsabilidades que los compañeros.

“Otras compañeras asumen las tareas de defensa de los derechos humanos. Existe en Guatemala un grupo de familiares de desaparecidos, que desarrolla un trabajo importante. Hay más de 700 desaparecidos. Hace aproximadamente un mes mataron a la vice presidenta y a su hijo de dos años, cuando iba en su automóvil. A ella ya le habían secuestrado al marido.

“La discriminación de la mujer se demuestra con algunas cifras ilustrativas: en Guatemala tenemos 80% de analfabetos, y 90% son mujeres. Cincuenta y nueve por ciento de los partos son atendidos empíricamente o simplemente no reciben ninguna atención. Tenemos la más alta tasa de mortalidad infantil del continente (17%); la mitad corresponde a niños menores de 4 años. Unos tres millones de personas carecen de vivienda; muchas de ellas, mujeres.

“Cuando los maridos son desaparecidos, las mujeres son trasladadas a las aldeas estratégicas que el régimen llama ‘polos de desarrollo’. Esas aldeas quedan en el occidente del país, por ejemplo en El Quiché, en la frontera, y sirven de escudo a las tropas del ejército contra ataques de la guerrilla. Cuando el gobierno cree que una zona está apoyando a los grupos armados, saca a la gente de ahí y la manda a las aldeas”.

“Quiero vivir para ver a mi pueblo libre”

Doña Carmen Rodríguez, dirigente de los barrios populares de Bogotá (Colombia).

“Trabajaba en una fábrica de confecciones como maquinista y mi preocupación fundamental era el hogar, sin interesarme por nada de lo que pasaba en el mundo. En esa época también era una fanática religiosa que vivía en absoluto oscurantismo. Cuando logré salir de todo esto y me enteré de lo que estaba pasando en el mundo, de lo que significó la revolución colombiana de 1810 o la revolución cubana, me di cuenta que yo era una persona que tenía valores y que tenía la obligación de superarme.

“Al mismo tiempo, me preocupé por integrarme a la gente de mi clase, a los obreros, a mis vecinos, a los indígenas que viven en Bogotá, a los campesinos. Esto me dio una gran satisfacción; ya no me sentí más aislada y empecé a considerar a los demás como parte de mi familia.

“Antes vivía agobiada por los problemas económicos, por el trabajo, por la opresión de mi esposo, condiciones en la que muchas veces se desea la muerte. Sin embargo, después que tomé conciencia de todo esto, me vinieron muchas ganas de vivir y de trabajar por los demás. A los 65 años puedo decir que no quiero morirme, al contrario, me gustaría vivir para ver a mi pueblo libre de la explotación y con sus ideales cumplidos.

“El no aceptó mi cambio. Como les pasa a muchas mujeres, yo me casé muy jovencita, cumpliendo con la tradición y la familia. Y viví subyugada por mi marido, convertida en un objeto sin derecho a opinar ni a proponer nada. Además, por la propia situación económica, siempre trabajé fuera de casa, lo que mi esposo nunca aceptó y utilizaba como argumento para reprocharme que no cuidaba del hogar y que los hijos tenían que arreglarse solos. A medida que fui progresando en el trabajo y comencé a ganar mejor sueldo, sentí que podía ser más independiente y empecé a interesarme por cuestiones políticas y por otros problemas. Terminé dejándome por otra mujer. Al principio sufrí mucho por esta ruptura, pero poco a poco me di cuenta de lo que significa tomar decisiones sin pedirle permiso a nadie. Me hice cargo del hogar, eduqué a mis dos hijos y me siento muy satisfecha de haber podido realizarme como persona.

“Mi trabajo en los barrios populares comenzó a raíz de un hecho muy concreto: hace muchos años el gobierno quiso construir una gran avenida que



Carmen Rodríguez: “Perdí el complejo de no saber hablar”

pasaba por mi barrio, y que exigía el desalojo de muchísimas familias pobres y la desintegración de nuestra comunidad. Al mismo tiempo, significaba un negocio para los ricos y las grandes empresas constructoras. Comenzamos a organizar a los vecinos y nació un movimiento que durante los tres años de movilización, logró congregarse a las familias de 150 barrios populares. Esa lucha me permitió conocer a mucha gente importante a la que tuve que dirigirme para hacerles conocer nuestra posición.

“De esa forma me fui sacando el complejo de no saber hablar o de no tener un vestido bonito para presentarme a una entrevista, traumas muy comunes en las mujeres de mi clase. Conseguimos lo que queríamos y desde entonces, seguí hablando sin ningún tipo de complejo, reclamando contra las injusticias que sufre la gente de los barrios más pobres y de todos los sectores populares. He ido a muchas regiones del país a conocer los problemas de mi pueblo, a contarles mi experiencia y a integrarme al trabajo concreto. Sobre todo a trabajar, porque la gente está cansada de escuchar tanta teoría, está cansada de los intelectuales que en una noche toman el poder y no son capaces de integrarse a un trabajo concreto.

“Hay mucha juventud de clase media integrada a la lucha de los sectores populares. Los jóvenes colombianos están muy concientes de cuáles son los problemas del pueblo. También hay muchos religiosos y religiosas comprometidos con los campesinos y los indios, y que por su trabajo han sido muy reprimidos. Por otro lado, hay otra gente que hace caridad, pero eso no nos interesa.

“Yo no he querido militar en ningún partido político. Considero que los partidos están creados para ganar las elecciones y en mi concepto, las elecciones en Colombia siempre fueron un engaño.

“Por otro lado, hay muchos grupos y grupitos políticos que cuando llegan hasta el campesino o a las reuniones de los barrios, no nos dejan hablar y terminan peleándose entre ellos.”

“El granito de arena de los cristianos”

Nelly Herrera, ecuatoriana, dirigente del Comité Cristiano de Solidaridad de Quito.

“A nivel de las comunidades cristianas nos reunimos en asambleas, con las masas y tomamos conciencia de la realidad que viven nuestros países cuando desarrollamos la solidaridad con El Salvador y Nicaragua. No nos acostumbramos ni resignamos a la muerte, a la agresión y al hambre a que la política de los Estados Unidos somete a nuestro pueblo.



Nelly Herrera: “Nos apoyan unos pocos sacerdotes”

“La mayoría de los que hemos tomado un papel de liderazgo en las comunidades somos mujeres, y en nuestras bases casi todos son jornaleros.

“Las comunidades hacen denuncias y han dado a conocer los logros de las organizaciones populares. Eso lo anunciamos por medio de acciones religiosas, como una procesión, una misa, etc.

“Tenemos el apoyo de unos pocos sacerdotes ecuatorianos de la llamada Coordinadora de la Iglesia de los Pobres, que agrupa a padres progresistas españoles. Pero en general son anticomunistas y por eso acaban oponiéndose a nuestro trabajo, sobre todo cuando extendemos las acciones de solidaridad a la revolución cubana. Ellos alegan que eso quita ‘especificidad’ a nuestra lucha. Sin embargo nosotros entendemos que como cristianos tenemos que luchar por un mejor nivel de vida, para derrotar el hambre, para neutralizar la contrainformación de los medios de comunicación de masas. Y por eso hay que mostrar lo que se está haciendo en Nicaragua, en El Salvador, en Cuba.

“Yo pertenezco a una familia sumamente po-

bre. En mi infancia vivíamos de lo que se llama en Ecuador “partir”, es decir, usar un terreno para plantar y dividir lo que se saca con el patrón. Mi madre estaba anémica y mi padre también. Recuerdo que mi madre llegó a robar *granza*, que es la comida que se da a los chanchos, para no vernos morir de hambre. Eramos cinco hijos en aquel momento. Después vinieron dos más.

“Nos fuimos a las islas Galápagos cuando mi padre supo que allí había tierra. Nunca quiso emigrar solo y dejar a su familia atrás. Efectivamente era como un paraíso, había tierra para que todos trabajáramos. Al poco tiempo mi padre se endeudó para comprar una radio de tres bandas. Era nuestro único contacto con el mundo. Mi madre escuchaba sermones y a mi padre le gustaba una voz, que siempre hablaba de los pobres, y que después vimos que era la voz de Fidel Castro. Era más o menos el año 1962 ó 1963.

“Mi padre lo escuchaba y decía, ‘este hombre habla por nosotros’. La radio a esa altura ya tenía una marca roja que le había hecho mi padre, donde se escuchaba radio Habana. Poco después mi padre murió de cáncer. Yo salí a trabajar como empleada doméstica. Y la señora me llevó con ella al continente. En Guayaquil yo le cuidaba al niño. Me matriculé de noche en un curso de corte y confección.

“Cuando cumplí 14 años un chico de la familia intentó violarme. Mamá siempre me decía que si un hombre me quería dejar hijos, que me resistiera. Huí de la casa y una amiga me ayudó. Después pasé a lo de mi abuela, que era indígena, y de noche rezaba para sentirme fuerte. Un día le comenté a mi abuela que quería hacerme monja. Yo ni sabía lo que era eso, pero intuía que podía mejorar mi vida, ayudar a mis hermanos. Ella me llevó a un convento y me aceptaron, pero antes, dijeron, tenía que estudiar el ciclo básico.

“De noche me tocaba trabajar, tenía que coser uniformes, hasta la una y media de la mañana. Eran de los hijos de los ricos. La plata la recogían las monjitas y aunque creo que trabajaba mucho más de lo que ellas me daban, nunca reclamé nada porque ellas me habían aceptado allí. Después aceptaron también que viniera mi hermana.

“Yo continuaba sin explicarme cómo ellas podían hablarle a Dios desde tanta comodidad. Yo estaba acostumbrada a hablarle a Dios desde mis necesidades. En esa época me vinculé con grupos juveniles de la parroquia y a comunidades de base. Redescubrí el sentido de la fe. Y empecé a preguntarme qué sentido tenía hacerme monja. ¿Para darle clase a los hijos de los ricos? Yo quería ayudar a los pobres. Yo le expliqué eso a la madre general, Soledad. Pero me dijo que tenía que adaptarme a las líneas de trabajo de ellas. Cuando hablé con la hermana Isabel fue distinto. Era la maes-

tra de novicias y me explicó que los votos de pobreza significaban compartir todo con los pobres y correr los mismos riesgos que ellos. También me explicó que el voto de castidad no era solamente no tener relaciones sexuales, sino implicaba una entrega completa a cumplir la voluntad de Dios, que no es el conformismo sino la liberación. Y que el voto de obediencia era la capacidad de escuchar lo que nos pide el pueblo, sus intereses, sus sentimientos. Que obedecer al llamado de Dios y los profetas es ayudar a construir una nueva sociedad.

"Ella me iba explicando todo eso en un lenguaje muy místico. Me explicó también que obediencia no solo se le debe a los superiores y al Papa sino fundamentalmente respetar el verda-

dero mensaje de Dios.

"Yo acabé saliendo del convento. De todas las novicias solo dos se pusieron los hábitos. Isabel Ceballos, la monjita, también acabó saliendo. Varias de las mejores monjas, también. No encontraban cómo ser más coherentes con sus ideas dentro del convento.

"Y ahí comenzamos el trabajo en las comunidades cristianas. Es un trabajo pequeño, un granito de arena, muy poco en relación a la tarea gigantesca que tenemos que cumplir. Pero los cristianos de El Salvador, de Nicaragua, nos han ayudado mucho con su testimonio. También hemos aprendido con teólogos como Leonardo Boff. Todos ellos nos han permitido comprender mejor la situación de nuestros pueblos."

"Las peruanas estamos aprendiendo"

Erinda Muñoz, dirigente del grupo de mujeres del pueblo joven Villa El Salvador de Lima, Perú.

"Nuestra organización surgió en el mes de enero de 1981 a raíz de un programa gubernamental de arborización en la Villa. El proyecto consistió en la colocación de 100 mil plantas que el Estado donó para la creación de un pulmón que contribuyese a mejorar las condiciones de vida del pueblo joven. Las plantas estaban a cargo de las mujeres que por ese trabajo recibían un paquete de alimentos distribuido por las instituciones estatales. Sin embargo, la pérdida de una planta tenía que ser repuesta por la mujer, quien debía comprarla al gobierno a un precio muy alto.

"A partir de este problema la organización me nombró su representante para hacer gestiones frente al Estado, a fin de lograr que se nos eximiese de la compra de las plantas perdidas. Enseguida comenzamos a analizar la situación de las mujeres de la Villa en relación a otras instituciones filantrópicas que, con el pretexto de ayudarlas, las explotaban y las utilizaban para sus propios fines. Allí nos planteamos la idea de una Federación de mujeres que sirviese para romper esa dependencia e impulsar una tarea educativa y de concientización.

"Villa El Salvador surge en 1971, cuando nos dieron los terrenos para poder instalarnos con nuestras familias. Una vez instalados en los terrenos los propios pobladores tuvimos que organizarnos para solucionar los problemas comunales que se nos presentaron.

"En esa tarea las mujeres participamos activa-

mente construyendo centros educativos, impulsando las marchas por agua y luz, construcción de caminos, etc. Sin embargo, los laureles siempre se los llevaban los dirigentes. Esto nos decidió a crear nuestra propia organización que se concretó a partir del problema de la plantación. Luego nos dimos cuenta que había otra serie de problemas de la Villa que nos afectaba exclusivamente a nosotras, ya que nuestros maridos salen a trabajar a las seis de la mañana y no vuelven hasta las once de la noche."

La primera Convención

"Los primeros tiempos de la Federación fueron difíciles. A las mujeres les costaba comprender la necesidad de una organización con estas características y los hombres rechazaban la idea de que nos uniéramos. Muchos dirigentes quisieron dividir nuestra organización, incluso el propio gobierno de

Erinda Muñoz: "Impulsar la concientización"



Belaúnde se negó a aceptarla como tal. Pese a todo nos hemos mantenido firmes y en los pocos años de actividad organizada logramos pasar de 500 a 6.500 mujeres, en una población de 200 mil habitantes. En 1984 realizamos nuestra primera Convención a la que asistieron cerca de 400 delegadas. Allí definimos nuestros estatutos y un programa de lucha en el que destacamos la participación de la mujer en la lucha por las libertades democráticas. También hicimos hincapié en la necesidad de encontrar formas de participación a nivel de los medios de comunicación.

“En este tiempo de lucha ya hemos conquistado varias de nuestras reivindicaciones. Entre otras cosas conseguimos un espacio permanente en una radio local, en la que hablamos todos los días a las 6:30 de la mañana, sobre los problemas cotidianos de la Villa. También realizamos un seminario de orientación familiar y ahora estamos trabajando en un proyecto de comedores populares que atienden a los niños huérfanos y prestan un servicio importante a las madres que trabajan y no pueden ocuparse de sus hijos. Pretendemos que estos comedores —a diferencia de los que instalan el gobierno y las instituciones de ayuda social— estén organizados y atendidos por las propias mu-

jes, convirtiéndose así en un lugar de educación y concientización. Por otro lado estamos desarrollando una gran actividad en torno a la legislación sobre la mujer para evitar los abusos de los abogados, quienes en los casos de divorcio, aceptan sobornos de los maridos para eximirlos de sus responsabilidades como padres. Muchas mujeres terminan haciéndose cargo de sus seis o siete hijos sin recibir una mínima ayuda económica.”

“Participamos también de los paros nacionales convocados por los sindicatos y en muchas oportunidades nos hemos pronunciado junto a otros grupos, contra la represión que sufre nuestro pueblo, la intervención de Estados Unidos en Centroamérica y el no pago de la deuda externa, que tanto afecta a la clase trabajadora y a la mujer peruanas.

“En estos momentos estamos coordinando actividades con pueblos jóvenes como Santa María del Triunfo o Pamplona, cuyas mujeres están comenzando a organizarse. En todos lados hay una actitud muy positiva en relación a nuestras organizaciones y a la idea de poder tomar decisiones conjuntas, ya que nuestras realidades son muy similares. Creo que en general, las mujeres peruanas estamos aprendiendo a tomar decisiones y a luchar con mucha firmeza en defensa de nuestros derechos.”

“Hasta con dinamita defendemos nuestros intereses”

Lucila Mejía de Morales, 36 años, dirigente de la Confederación Unica de Trabajadores Campesinos de Bolivia.

“Mi trabajo sindical y político comenzó en 1977 bajo la presidencia de Bánzer. En esos momentos mi esposo y yo fuimos perseguidos por las fuerzas militares, porque mi compañero era dirigente de nuestra comunidad. Fue por esa época que tomé conciencia de la terrible situación en la que vive el pueblo boliviano, de su pobreza y su analfabetismo. Como yo tenía el privilegio de saber leer y escribir en español comencé un trabajo de alfabetización entre mis compañeras del altiplano.

“Mi lengua materna es el aymara, aunque debido a mi trabajo de dirigente también hablo quechua y español. La primera actividad de nuestra organización sindical fue la participación en el festejo del aniversario de un líder campesino aymara, al que asistimos con un grupo de mujeres llevando canciones y poemas indígenas. Allí nos hicimos conocer como organización y en 1978 realizamos un encuentro con representantes campesinas de todo el departamento. Al año siguiente fracasamos en el intento de organizar la federación de campesinas



Lucila Mejía: “Yo tenía el privilegio de saber escribir”

debido a la situación económica y política que imperaba bajo el gobierno de Lidia Gueiler y luego con el golpe de Natush Bush. El 11 de enero de 1980 pudimos, por fin, fundar nuestra organización nacional que a los seis meses de vida legal pasó a la clandestinidad cuando sobrevino el golpe de García Meza. Desde entonces trabajamos junto al resto de las organizaciones populares, desempeñando distintas tareas de concientización y lucha. En la clandestinidad por ejemplo, servíamos de correo y ayudábamos en la comunicación de las regiones más distantes del país.

"Mi trabajo está muy ligado a la tarea de concientización, al planteo y la discusión de los problemas más urgentes de la mujer boliviana. Hablamos de la salud, de los precios de venta de nuestros productos, de cómo enfrentar la escasez de alimentos, organizamos cooperativas campesinas, etc. Esta labor de concientización se dirige principalmente a la mujer porque entendemos que ella es el eje del hogar, desde donde debe comenzar el socialismo que anhelamos para nuestro país."

La militancia y la vida familiar

"Conciliar éso ha significado un problema para mí, porque cuando fui nombrada dirigente de la organización tuve que trasladarme a la ciudad con mis tres hijos, mientras mi esposo quedaba traba-

jando en el campo. De lunes a viernes trabajo en La Paz y los fines de semana me voy a ayudar a mi marido. El también trabaja como profesor pero gana una miseria. Fíjese que su sueldo es de 6.500 pesos, y un par de zapatos cuesta 5.200.

"Nosotras formamos parte de la Central Obrera Boliviana, y en ella siempre hemos trabajado en estrecha colaboración con el resto de las organizaciones, especialmente con las compañeras mineras.

"En 1983 realizamos nuestro segundo congreso al que asistieron cerca de 3.000 campesinas provenientes de todas las regiones de Bolivia. En ese congreso se eligieron dos representantes por cada departamento para que se responsabilizaran de la tarea de formación y concientización en sus respectivos lugares. Al mismo tiempo comenzamos a publicar distintos materiales con el fin de difundir nuestro trabajo. Tenemos boletines, folletos, panfletos que publicamos en las tres lenguas.

"Mi presencia en este encuentro se debe fundamentalmente a la necesidad de estrechar vínculos con las organizaciones que trabajan en el resto de América Latina. Y al mismo tiempo, dar a conocer nuestra organización y la problemática de la campesina boliviana. Yo participé de la comisión que trató las formas de lucha donde expuse de qué forma nuestras campesinas han debido utilizar hondas, piedras, dinamita y gasolina en botellas para defender sus intereses."

El poder de las amas de casa

Norma Rojas de Salguero, dirigente del Comité de Amas de Casa de la Mina Siglo XX (Bolivia).

"Llevamos 23 años de lucha en el comité y siempre lo principal ha sido luchar junto a los compañeros por mejores salarios, por mejoras en el nivel de vida, exigiendo ahora el no pago de la deuda externa. La Central de Trabajadores de Bolivia fue la primera que en el país levantó esa bandera.

"En Siglo XX somos 3.800 mujeres organizadas en la mina, que es estatal. Otras tres o cuatro mil están organizadas en las minas de Veneros y Lamas que están en manos de locatarios.

"En nuestro comité, el trabajo diario es hacer que las compañeras formen una fila organizada para el kilo de carne que recibimos por mes (a veces llega cada dos o tres meses). Lo mismo para los 10 panes que recibimos día por medio. Y eso para familias de 9 y 10 hijos, como son las nuestras. No nos dan arroz desde 1982. Ni otras cosas. Lo podemos comprar fuera, pero el salario no nos alcanza, porque es muy escaso. Leche no conoce-



Norma Rojas: "Somos 3.800 mujeres organizadas"

mos; solo la toman los ricos. Al bebé le damos la leche materna mientras tenemos, porque la otra cuesta demasiado.

"Otra tarea en la que estoy ahora es la formación de una federación de comités de amas de casa de mujeres de mineros, a nivel nacional. Aunque al comienzo la Federación de Mineros se opuso, lo estamos consiguiendo. Discutimos mucho. Decían que no podían haber dos federaciones paralelas. ¿Acaso no llevamos la lucha juntos?"

"Nos fuimos todas a la gerencia"

"Yo estoy recorriendo mina por mina. Ellos no quieren que lo nuestro se llame congreso. Pero así tiene que llamarse. ¡Qué otra cosa podría llamarse! Hay un dirigente de la Federación que tenemos que esperar su voluntad. El decide la fecha del Congreso. Pero vamos a exigir esta vez que decida rápido.

"Yo estoy desde que se fundó el comité. Entonces tenía 21 años. Al segundo año ya era vocal. Pero me enfermé y ahí entró Domitila Barrios, pero el comité ya estaba formado.

"Nuevamente me integré más tarde, cuando durante 15 días no tuvimos nada en nuestra pulpería. Cuando llegué, comencé a hablarle a las compañeras que no era posible que por 15 días no tuviéramos nada para comer. Se armó una manifestación muy grande y nos fuimos todas a la gerencia. Enseguida aparecieron los viveres.

"Después continué. Me fui a vivir al campamento Gualberto Villaroel. Eran casas un poco más cómodas que las de abajo: dos dormitorios donde solo entra una cama. Enseguida formamos una mesa directiva de mujeres y varones. Había muchas necesidades. Ahí ocupé el cargo de secretaria de Relaciones. Máximo Salazar era el presidente. Me propuse conseguir que nos construyeran una pulpería. Porque la otra quedaba muy lejos. Algunos varones se reían de mí: '¡Qué te van a hacer caso!', decían. Durante tres años caminé para hacer construir esa pulpería."

"Me puse terca"

"Un día, sin conocer La Paz, me aventuré a ir porque ya había recorrido las gerencias de la mina y no había conseguido nada. Todo lo que me decían era que aguardaban las órdenes de construcción. Me largué a la Paz a la Federación de Mineros. A las esposas de los mineros no suelen darnos importancia. Pasé tres días sin comer.

"Como no tenía dinero para alojamiento, casi a las 6 de la tarde del tercer día iban a cerrar la Comibol, que era donde me habían llevado, cuando yo me puse terca: 'De esta oficina no salgo sin el radiograma de la construcción de la pulpería', empe-

cé a gritar. Al final me dieron la orden. Agarré un taxi y regresé a Siglo XX. Era el año 1977.

"Pero recién cuando los tractores comenzaron a trabajar, la gente comenzó a creer. Ahora ya no tenemos que ir tan lejos a la otra pulpería.

"Con la ayuda de tres compañeros hicimos una cancha de *basquet* en el colegio. Ahora tenemos también *basquet* de señoras. En el campeonato juegan esposos y esposas de mineros. Se llama *interseccional*.

"Escuelas tenemos, pero no alcanzan. Más de 58 chicos están en una misma aula."

"Amanecíamos haciendo guardia"

"Las mujeres también ayudamos en la resistencia. Cuando el golpe de 1980, y los soldados estaban entrando en Siglo XX, empezamos a hacer barricadas poniendo la bandera boliviana. Cuando las barricadas ya estaban prontas, las mujeres cocinábamos para los compañeros que estaban defendiendo los cerros. Y caminábamos cerro por cerro repartiéndole comida y refrescos. Junto con nuestros compañeros amanecíamos haciendo guardia, con un poco de coca y cigarrillo.

"Yo tengo 6 hijos; una está en La Paz, estudiando para profesora de educación física. Son cuatro mujeres y dos varones. El resto está estudiando en Siglo XX. Pero para hacer estudiar a la chica que está en La Paz, son muchos sacrificios, privarle de muchas cosas a mis hijos.

"Yo le soy grata a mi marido, que me comprende. Aunque no le gustan nada las cosas en que ando metida. Este año estuve en una manifestación de 23 días, cuando con 75 compañeras nos fuimos a La Paz, en marzo.

"Mis hijos tienen 20, 18, 16, 14, 12, 10 y la menor 7 años. Esa siempre se queda llorando cuando yo salgo. Pero le digo que esta lucha es por ellos. Yo no quiero que las cosas que yo pasé las pasen mis hijos. Quiero que si terminan conmigo, que vengan nuevas cosas.

"Para venir a La Habana y para ir a Nairobi, fui electa por voto secreto de las compañeras. Y aquí trabajé en la comisión de deuda externa porque es de lo que más hemos conversado en Bolivia. Esta deuda es la que nos acarrea el hambre y la miseria. Yo no estoy de acuerdo con el feminismo; vine aquí gracias al enorme sacrificio de las compañeras para discutir la crisis de nuestro continente. Nosotros queremos luchar al lado de nuestros compañeros para cambiar la sociedad.

"Al regresar tengo que reunir una asamblea de distrito para explicar todo lo que aquí discutimos y después tengo que ir mina por mina, informando a las compañeras. Porque a veces yo sé que hay quienes hablan por nosotras, pero después no van a las minas a contarnos nada".

MUDECHI: "Agruparnos para resistir la represión"



El movimiento nació en 1982, con la iniciativa de un grupo de mujeres de Santiago, Talca, Concepción, Puerto Montt, Castro, y en ciudades de 14 provincias del país. Fueron organizados los *Mudechi* sectoriales y a partir de ellos, el comité nacional. Se trata de mujeres de todos los partidos políticos. "Nuestra idea era agruparnos para resistir y enfrentar la represión", afirma una de las dirigentas.

En *Mudechi* la mujer recibe, antes que nada, capacitación. Se está desarrollando actualmente un curso en que las madres van con sus hijos. El niño recibe un curso psico-infantil y la madre asiste a clases de costura y telar. El proyecto está a cargo de 20 profesionales y durará ocho meses. "Las estamos preparando para el trabajo artesanal. La idea es extender este curso para trabajar con todas las mujeres. Las profesionales, aportando sus conocimientos en cursos de capacitación, sean asistentes sociales, psicólogas, médicas, sociólogas, etc. Y las mujeres de otras condiciones, superándose a sí mismas a través de estos cursos".

Los grupos de *Mudechi* se inician con 20 mujeres y a veces llegan a 80. "Claro que con la represión que se vive en Chile, hay temor a las reuniones. El gran problema es dónde reunirnos. Pero la Iglesia nos facilita locales", explica una de las fundadoras del movimiento.

En este momento uno de los temas que están analizando los cursillos de *Mudechi* es el costo de vida, el desempleo, pero también siempre la represión, la falta de libertad, la existencia de presos políticos.

Varias veces las mujeres fueron a llevar denuncias al Presidente de la Suprema Corte, quien las ha recibido y escuchado. *Mudechi* trabaja también en conjunto con otras organizaciones de mujeres chilenas, como "Mujeres por la Vida", las que mi-

litan en organizaciones de defensa de los derechos humanos, e incluso con mujeres que no están organizadas pero tienen inquietudes y deseos de trabajar. En 1983 fue refundado el Movimiento de Emancipación de la Mujer Chilena, MENCH, que actúa como coordinador de los diferentes grupos femeninos.

Los días 11, 12 y 13 de abril pasado fue realizada en Santiago una asamblea Nacional con participación de 300 delegadas de las 14 provincias. Por voto secreto fue electa Matilde Villa para la presidencia del movimiento. En el balance de lo actuado, las mujeres que concurrieron a la asamblea de Santiago de Chile afirmaron que lo más importante del trabajo desarrollado fue haber creado una conciencia entre las mujeres que se está viviendo una cruel dictadura y que es necesario reconquistar la democracia.

La actividad en las poblaciones

La mayor parte de las bases del *Mudechi* está compuesta por mujeres de las poblaciones (barrios marginales) y dueñas de casa, que se reúnen a discutir sus propias necesidades. En la población de La Victoria, por ejemplo, existe un enorme basural. Esta población, que ya tiene 30 años de vida, nunca tuvo alcantarillado y existe solo una policlínica para atender a 30 mil habitantes. Las mujeres tienen que ir a hacer cola a las 4 ó 5 de la mañana para sacar los diez números que se reparten por día para la consulta médica.

Mudechi está denunciando esta situación y a la vez promueve ferias libres dentro de las poblaciones, para vender frutas y verduras. En las ferias se habla con un altoparlante de los problemas de la comunidad. A veces llega la policía y acaba con todo, se llevan el grabador, pero, según las organizadoras, "el esfuerzo vale la pena".

Las Poblaciones de Pudahuel, Legua, La Hermita, La Victoria, La Bandera, Yungay, Campamento Lenin, todas tienen bases de *Mudechi* organizadas y, según las propias dueñas de casa que allí trabajan, "muy combativas". Veinte militantes de esas poblaciones están detenidas desde hace un año.

Una de las formas de lucha que han inventado las mujeres de las poblaciones es decorar los árboles, en la época de la Navidad, no con globos multicolores sino con cartones en los que se describen los problemas que afectan a la población. "A veces llegaron a durar 2 ó 3 días, otras solo una o dos horas, porque llega la policía y destruye todo".

Casi todos los días las mujeres realizan movilizaciones. Se hacen concentraciones frente a la municipalidad por el no pago de las cuentas de luz, y de los *dividendos* (la cuota de las casitas que los pobladores van pagando). Todos los jueves, además, hay salidas para dirigirse en conjunto al cen-

tro de Santiago, en la Plaza Italia. Allí se hacen cortes de tránsito por la democracia, con barricadas de las que habitualmente participan entre 200 y 300 mujeres. Se escriben las calles y las paderes, con consignas como "Basta de alzaz", "Que se vaya Pinochet" y en algunos casos, como en la población de Pudahuel hubo asaltos a supermercados llevados adelante por las propias amas de casa. Algunas dirigentes fueron detenidas, las más combativas, acusadas de tener armas escondidas en el alcantarillado. "En verdad, explican, cuando fue-

ron a ver las casas comprobaron que ni alcantarillado había, pero las dejaron presas por su combatividad".

El local de *Mudechi* en Santiago de Chile fue allanado a comienzos de junio. Las mujeres que en ese momento se encontraban en el local fueron pintadas de rojo y en la cabeza y la cara les aplicaron Neoplan, una cola que forma un tipo de pegamiento que obliga a tener que cortar el cabello al rape. Además se llevaron todos los mimeógrafos y máquinas de escribir.

La concertación de las uruguayas

Amalia Alonso, edil del Partido Nacional, de Uruguay, presidenta de la Comisión II

"En realidad las mujeres uruguayas comenzamos a actuar concertadamente antes que se constituyeran los mecanismos de integración de todos los partidos políticos y las fuerzas sociales en una instancia de debate de los grandes problemas del país. Empezamos a trabajar en el mes de octubre de 1984 y en el mes de enero del 85 nuestro grupo se incorporó formalmente al esquema de funcionamiento de la llamada Concertación Nacional Programáti-

política, en el ámbito rural, a nivel juvenil. Cuando nos integramos a la concertación, ya teníamos un camino recorrido que nos sirvió para poder preparar una serie de propuestas que llevamos a las autoridades democráticas que asumieron en marzo. Comenzamos también a definir una forma de organización permanente que coordine los diferentes nucleamientos de mujeres que trabajan en nuestro país."

En relación a nuestro trabajo hubo una gran receptividad por parte del gobierno que aceptó varios de nuestros documentos a fin de comenzar a aplicar una política hacia la mujer. Al mismo tiempo, tenemos una senadora y una diputada que están haciendo un gran esfuerzo a nivel legislativo para instrumentar una serie de proyectos también surgidos de la concertación.



Amalia Alonso (al centro) conversa con el comandante Fidel Castro durante su visita a la Comisión II.

ca. Creo que nuestro trabajo surgió como una necesidad frente a tantos años de represión en los que la mujer uruguaya fue perseguida, amenazada de muerte, presa, imposibilitada de expresar su voluntad. En determinado momento, cuando comenzó el proceso de apertura política, nos planteamos la posibilidad de trabajar de forma conjunta con representantes de los sindicatos, partidos y diversas fuerzas sociales que actúan en el país. Analizamos detenidamente cuál era la situación de la mujer en la educación, en la salud, frente a la participación

Democracia, pero solo para hombres

Uruguay fue uno de los primeros países latinoamericanos en aprobar el voto femenino en 1932. Sin embargo, la participación efectiva de la mujer en la política siempre fue muy reducida. Nunca sobrepasó 4% de los parlamentarios y solo en dos ocasiones llegó a ocupar cargos ministeriales.

Entre los 129 legisladores que el pasado 15 de febrero asumieron sus bancas, no había ninguna mujer. Al conocer los cómputos definitivos de las elecciones de noviembre, el Consejo Nacional de Mujeres comentó que, pese a constituir ésta 52% del electorado (1.084.113 ciudadanas), la ausencia de mujeres en el Parlamento "significa el mayor retroceso en 40 años". Un relevamiento hecho por la misma institución demostró que ninguna lista de las que participaron en las últimas elecciones tenía más de 40% de mujeres entre sus candidatas. La

mayoría apenas llegaba a 20% y su colocación en los últimos lugares hizo que ninguna fuera finalmente electa. Al interior de los organismos partidarios se repite la misma situación.

Similar discriminación sufre la mujer uruguaya a nivel laboral. Cincuenta y siete por ciento de las mujeres uruguayas dependen de otras personas, es decir, trabajan en el hogar. Según un *identikit* divulgado por el periódico feminista "La Cacerola" basado en datos del Censo Nacional de 1975 (para hombres y mujeres mayores de 12 años), siete de cada diez hombres trabajan y los siete perciben ingresos por ello. Y siete de cada diez mujeres trabajan dentro o fuera del hogar pero solo cuatro perciben ingresos. De las que tienen trabajo remunerado, la mayoría se desempeña como empleada doméstica, trabajadoras a domicilio o empleadas en pequeños comercios y talleres. Datos recientes indican que 70% de los desempleados en Uruguay son mujeres y 23% de los hogares uruguayos tienen jefatura exclusiva de la mujer.

Son casi 500 mil las uruguayas que al momento de llenar sus datos en el renglón "profesión", escriben "labores". Y a estas mujeres los censos y estadísticas oficiales las tipifican como "población económicamente inactiva".

El marco de la Concertación Nacional Programática permitió discutir en profundidad el tema de la participación de la mujer en la sociedad lográndose, a nivel de acuerdos, una serie de reivindicaciones.

Cinco fueron los documentos sobre los que se pronunció a favor de la CONAPRO, elaborados por el Grupo Condición de la Mujer: Mujer y Trabajo, Educación, Cultura y Medios de Comunicación,

Salud, Orden Jurídico, Participación y Mujer.

En los mismos se reclama entre otras cosas, consagrar el principio de "a igual trabajo, igual salario"; garantizar por ley la igualdad de oportunidades de empleo y el acceso de la mujer a áreas decisorias, cargos ejecutivos, estabilidad en el empleo, protección laboral a la mujer embarazada y en el post parto y la no discriminación de la mujer por su estado civil.

Con respecto a la educación se propone la reformulación de manuales y programas escolares y liceales con el objeto de eliminar de los mismos los estereotipos basados en el sexo. Fomentar la actitud crítica en los alumnos a fin de evitar que se produzcan situaciones de desigualdad o discriminación. Incluir programas de educación sexual y planificación familiar en la educación formal. Crear mecanismos (guarderías, extensión de horario escolar, cursos de reciclaje) que eviten el retraso curricular y la deserción estudiantil femenina por asumir responsabilidades familiares. Que se garantice por parte del Estado el efectivo cumplimiento del derecho a la crítica en los medios de comunicación cuando se utilice a la mujer como objeto sexual y se fomenten los estereotipos que aluden a raza y condición social, específicamente en la publicidad.

En el documento que trata del Orden Jurídico se contempla no solamente la situación individual de las mujeres, en lo que se refiere a derogación de leyes discriminatorias, sino también los derechos de la familia y de los hijos en particular. Incluye también un apartado especial sobre "Autoritarismo y violencia y a la seguridad social de la mujer. (Cristina Canoura)

"Operación recuerdo"

Ofelia Fernández, integrante de la delegación uruguaya en representación del Frente Amplio, ex presa política y ex exiliada durante el período dictatorial, hizo un pronunciamiento en la Comisión II, que estudiaba la participación de la mujer en la vida política, reivindicando una "Operación Recuerdo". Ella llamó así a la propuesta de divulgación del papel cumplido por la mujer durante las dictaduras. "Nuestras luchas en situaciones de emergencia como la dictadura son una excelente carta de presentación para exigir la no discriminación social y política de la mujer", afirmó.

"La discriminación que existe en materia de participación de la mujer se ha dado con sentido inverso en términos de represión. Las muje-



Ofelia Fernández:
"analizar la represión contra la mujer"

res hemos sufrido la represión con mucha mayor intensidad", expresó Ofelia Fernández. Y citó un ejemplo: "La maternidad nos hace a las mujeres infinitamente más vulnerables a la represión que a los hombres. Esa especificidad de la represión contra la mujer merece un análisis", señaló.

Madres de Plaza de Mayo

Mujeres que fueron llamadas de "locas" pero demostraron lo que es posible hacer con imaginación, coraje y tenacidad



Soy una frágil mujer, decía. El es la razón de mi vida, escribió.

Eva Perón: símbolo femenino de la década del cuarenta. ¿La Argentina? El país de Evita, que ya es un mito sin espacio ni tiempo.

Han pasado desde que obtuvo el voto para las mujeres tantos años como los que Evita vivió y la representación femenina en cargos gubernativos es casi nula en Argentina. Un puñado de legisladoras, una vicegobernadora de provincia, una viceministra que duró pocos meses. Meras excepciones a una regla estricta.

Eva Perón: traje sastre. Pelo tirante. Rodete. La mano enérgica frente a la plaza colmada, pendiente de su arenga. Después las lágrimas. Los dedos largos asidos a la espalda del hombre. El derrumbe en sus brazos.

En la sociedad no es así. Hay más mujeres que hombres: 100 a 97 es la proporción. Son 48% de todos los egresados universitarios del país, 27% de la población económicamente activa. Y no solo eso.

Las audiencias públicas del juicio a los nueve ex comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas sacan a luz lo que las mujeres padecieron e hicieron durante los años de plomo, sin distinción de clases sociales.

"La ropa sucia de todos los reclusos en la Brigada de Investigaciones de Quilmes la llevaban abajo para que la lavaran las mujeres", dijo el testigo Rubén Fernando Shell. En El Banco había un consejo integrado por los prisioneros que colaboraban con sus captores, a cambio de lo cual tenían entre otros el privilegio de circular sin vendas ni ligaduras por el campo de concentración. Pero dos de sus integrantes femeninas, Beatriz Longhi y Edith Trajtemberg, no se salvaban por ello de lavar y planchar la ropa de todos, contó la sobreviviente señora de Falcone.

"Teníamos los senos muy lastimados por la tortura, pero igual intentaron abusar de las chicas en Seguridad Policial de Quilmes", recordó Norma

Ungaro. "No me toques, porque me violaron en la tortura, por atrás y por adelante", dijo una niña de dieciséis años, que nunca reapareció, cuando el adolescente Pablo Díaz quiso tomarla cariñosamente de la mano. "Mátame, pero no me toquen más", gritó golpeando la puerta de su calabozo en la Brigada de Investigaciones de Banfield otra de las criaturas raptadas en la noche de los lápices, María Clara Ciocchini.

Las embarazadas daban a luz en el suelo, asistidas por otros presos, o atadas y vendadas en el piso de coches policiales. El cordón umbilical se cortaba con cuchillos oxidados y se vendaba con trapos sucios, se les retiraban sus hijos a horas de nacer y se las



Hebe Bonafini, (a la derecha) Presidenta de las Madres de Plaza de Mayo

obligaba a limpiar la celda pocos minutos después del parto.

En los centros de reclusión, donde hubo mujeres no se les ahorró un dolor, una humillación, un trabajo más que a los hombres. En libertad, fueron más abnegadas, tuvieron más coraje e integridad. Vivieron el horror con más inteligencia.

Esta Argentina 1985 tiene otro símbolo, sin un hombre protector dos pasos atrás. El hombre está ausente. Porque fue secuestrado. No uno, sino dos. Sus hijos, no su compañero: se llama Hebe Pastor de Bonafini. Es la presidenta de las Madres de Plaza de Mayo.

Ellas no aceptan transacciones políticas. Por eso su senda bordea siempre el abismo del aislamiento. No parecen temerlo, y el 22 de abril pasado cerca de 100 mil personas las acompañaron en apoyo al juicio que comenzó esa tarde en la Cámara Federal. Son exigentes. A esa marcha sobre el Congreso casi se abstienen de acudir, porque el gobierno no les permitió concentrarse donde querían, frente a los Tribunales de Buenos Aires.

Además tienen imaginación. Como gesto de solidaridad solicitaron que cada uno dibujara el contorno de su mano sobre una hoja en blanco y escribiera su nombre. Recogieron más de un millón de manos, y colocaron varios miles colgando de hilos entre la sede del Poder Ejecutivo y la del Legislativo, el 21 de marzo. Uno de los firmantes fue el presidente de Italia, Sandro Pertini. "Esta es la mano izquierda, la mano del corazón, colmada de angustia pensando en la suerte cruel de los desaparecidos", escribió.

Máscaras como las que se ven en la fotografía representan a los desaparecidos. Escenifican también el aspecto surrealista de una desaparición. Un diario en inglés acudió al neologismo *no-persons*. Las máscaras de las Madres muestran mejor todo lo que falta cuando falta todo.

Se oponen a la decisión del presidente Alfonsín de que la justicia militar procese a los acusados por violaciones a los derechos humanos. Pero si son citadas a declarar no pueden negarse sin riesgo de prisión.

Descubrieron un artículo del Código de Justicia Militar que describe a la mujer como "incapaz relativa", igual que sordomudos o deficientes. Nada menos. En vez de denunciar ese anacronismo monstruoso lo usaron como un bumerang, y consiguieron que se admitiera en una audiencia a sus abogados civiles.

Otro artículo del mismo código dice que la mujer de vida públicamente honesta no está obligada a declarar fuera de su domicilio. El pundonor militar es extremo con las damas. Una testigo de la desaparición y las torturas al hijo mayor de Hebe Bonafini designó como domicilio el de la Casa de las Madres de Plaza de Mayo, y allí se presentaron



Las madres: imaginación, tenacidad, coraje, exigencia

coronel y suboficial escribiendo para recibir la declaración.

Al concluir la audiencia una docena de madres los siguieron por la calle cantándoles sus consignas invariables: "Aparición con vida", "Con vida los llevaron, con vida los queremos", "Ahora resulta indispensable, aparición con vida y castigo a los culpables".

"Seguir siendo lo que soy"

"Esta es una pequeña batalla más ganada por las Madres", dice Hebe Bonafini a *cuadernos del tercer mundo*. "Nosotras no podemos ir a declarar a los cuarteles donde torturaron y asesinaron a nuestros hijos".

¿Quién era antes del pañuelo blanco?

—Una mujer muy de mi casa. Y trato de seguir siendo lo que soy. Es lo que más trabajo me da. No quiero que las cosas me cambien. Todas las noches antes de dormir pienso que al día siguiente tengo que baldear el patio y hacer las compras, como todas las mujeres del pueblo.

¿Estudió?

—No pude estudiar. El rector de la Universidad de El Salvador (es una universidad privada católica de Buenos Aires) no me dejó hablar en un acto porque dijo que no tengo nivel académico. Es cierto. No pude estudiar yo para que pudiera estudiar

mi marido. A todos los lugares del mundo donde voy me piden honestidad y moral, no nivel académico.

Tuvo dos hijos.

—Sí. Jorge y Raúl. Pero además me llevé a otros chicos a vivir a mi casa y en mis partos amamanté a otras criaturas aparte de los míos. Hay un muchacho que cuenta que yo lo amamanté y en su trabajo no le creen. Siempre me dice que un día tengo que acompañarlo para que se convenzan.

¿Cómo se inició el trabajo?

—Fuimos un grupo de mujeres que empezamos a actuar, no por conciencia, sino como fruto de la represión y la falta de justicia.



“Que nos dejen gobernar un poco a las mujeres”

¿Cuándo secuestraron a sus hijos?

—A Jorge Omar el 8 de febrero de 1977, a Raúl el 6 de diciembre de 1977 y a la esposa de Jorge, María Elena Bugnone el 25 de mayo de 1978.

¿Cómo reaccionó?

—Se estaba muriendo mi hermano. Eso era lo más horrible que me había pasado hasta entonces. Una madrugada sonó el teléfono y me avisaron que se habían llevado a Jorge. Grité y grité. Era un vacío terrible, no se puede describir, no entendía nada. Raúl dijo que teníamos que presentar un recurso de habeas corpus. No sabíamos qué era. Lo escribimos en un papel de envolver, un sábado, bajo la lluvia.

¿Qué sucedió entonces?

—A los ocho días murió mi hermano. Yo iba y venía, hacía mil trámites, no lloraba. Recorría comisarías, cuarteles, casas de La Plata donde se decía que había secuestrados. Y nada. En junio se enfermó mi suegra. Hasta que apareció un compañero de escuela primaria, detenido por robar un re-

loj, que había estado con Jorge, en la comisaría quinta.

Fue la primera noticia.

—Me contó las condiciones infrahumanas en que lo tenían, las torturas, la comida que eran desperdicios y se la tiraban al pozo donde hacían sus necesidades. Ahí tomé conciencia, por primera vez, de que podía no aparecer. Hasta ese momento todo era hacer gestiones esperando de un día para otro encontrarlo. Pero entonces tomé más fuerza, no había un minuto que perder. (No perdió un minuto, desde entonces. La historia de las Madres de Plaza de Mayo es conocida en todo el mundo. No vamos a repetirla aquí.)

“Nunca ocultamos nada”

¿Qué influencia cree que han tenido las Madres de Plaza de Mayo en la sociedad argentina?

—Marcamos que se puede luchar, en forma no violenta (aclaro que no somos pacifistas), contra la peor de las dictaduras, ganándole pequeños espacios cada día. Que la lucha por la libertad, la justicia y la vida está por encima de ideologías, de religión, de raza. A la larga, la verdad se impone, con moral y con dignidad. Nunca mentimos. Nunca ocultamos nada. Todo se le puede contar a todo el mundo. Muchos deberían aprender eso. Eso da muchos derechos. Somos protagonistas de los hechos que provocamos.

¿Usted está en contra del feminismo?

—No, en absoluto. Pero esa no es una tarea que me atraiga. Creo en la lucha al lado del hombre, soy amante de la familia, de la pareja, de la casa. Amo al ser humano. Tenemos que trabajar al lado del hombre. Para tener el lugar que nos corresponde debemos ganárnoslo con nuestro esfuerzo. El mundo anda como anda porque lo dominó el hombre. Las mujeres, que damos vida, no queremos las armas ni las guerras. Hay los que se quejan de la pornografía. Pornográficos son los cuerpos acibillados, no los cuerpos desnudos. Que nos dejen gobernar un tiempo a las mujeres del pueblo, a las que hemos sufrido, y el mundo andaría mejor.

¿Usted tiene esas aspiraciones políticas?

—Mi única ambición es encontrar a mis hijos. Me han ofrecido ser de todo. Diputada, senadora, hasta vicepresidenta.

¿Qué contestó?

—Que es una ofensa para el pueblo creer que cualquiera puede ser cualquier cosa. Hay que estar preparado, en la vida pero también en la universidad. En la vida habría que alternar una semana de lucha y otra de estudio. Llegar a combinar las dos cosas, para ser consciente de cada paso que se da.

“No tenemos derecho a doblegarnos”

En el encuentro de La Habana las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo estuvieron representadas por Mirtha Acuña de Baravalle, Secretaria de las Abuelas. Sus testimonios e intervenciones tuvieron una amplia repercusión, por su dramaticidad y por las implicaciones de todo lo que tiene que ver con el secuestro y el asesinato de niños.

En el caso de esta abuela, la represión no solo le quitó a su hija, yerno y nieto, sino también a su marido: él murió poco después como consecuencia de la desesperación ante el secuestro de su hija.

“Para un hombre es mucho más difícil aceptar una situación como ésta, en la cual uno se siente impotente” —nos comentaba la Sra. Baravalle. Y continuó: “Lo perdí en 15 minutos. Lo vi sentirse mal y le dije que debía hacerse un chequeo. ‘¿Crees que no sé que me estoy muriendo de pena?’, me respondió y fue lo último que dijo. Rección mucho tiempo después supe que sin que yo me enterara se iba a la casa de mis hermanas a llorar y se daba la cabeza contra la pared de la desesperación que sentía por no poder hacer nada por su hija.

“Una de las cosas más terribles es acostumbrarse a la soledad. Antes en casa los domingos nunca éramos menos de 11 personas. Yo tenía 4 hijos. Después que secuestraron a mi hija los otros tres tuvieron que salir del país. Ahora estoy sola pero no tenemos derecho a doblegarnos. Hay tantos casos iguales. Por eso saco fuerzas y continúo...”

“Entraron a los tiros”

Después la abuela nos relató cómo fue el secuestro de su hija y yerno: “Cerca de las dos de la madrugada del 27 de agosto de 1976 mi casa fue asaltada por un grupo de hombres armados que entraron por el fondo y la azotea. La gente del barrio todavía se acuerda con horror el despliegue de esa noche. En ese mismo operativo secuestraron a otro joven vecino que a los tres días apareció tirado en una carretera. En mi casa estábamos mi hija, mi yerno, mi hermano y yo. En esa época mi esposo trabajaba de noche.

“Después nos enteramos que en ese operativo participaron camiones del ejército y que al-



Mirtha Acuña: “Aprendimos lo que es la solidaridad”

gunos de los hombres que hacían guardia usaban ropa de fajina militar. Entraron a la casa a los tiros, rompiendo puertas y pateando las cosas. Se llevaron a mi hija que estaba en su quinto mes de embarazo y a su esposo.

“A través de esas informaciones que nunca sabíamos de dónde llegaban, supe al poco tiempo que mi hija había dado a luz en una celda, el 12 de enero de 1977, fecha que coincidía con la que tenía yo. Por esta razón me incorporo al grupo de Abuelas de Plaza de Mayo, en el que trabajo desde entonces tratando de ubicar a mi nieto.

“Nuestros hijos lucharon por un ideal —afirmaron— trabajaron juntos por alcanzarlo y hoy están desaparecidos. Nosotros intentamos seguir ese ejemplo. Actuando en grupo aprendimos a dejar de lado nuestros resentimientos, a no ser indiferentes a la vida cotidiana de los demás, aprendimos lo que es la unión y la solidaridad. Individualmente jamás hubiésemos localizado a los 28 niños que ya encontramos.

“Nuestro trabajo ha sido muy concreto. A nuestros nietos tuvimos que ir a buscarlos a lugares muy específicos, recorriendo orfanatos, casas cunadas, tratando de conocer algún dato que nos acercara al niño. Al mismo tiempo buscábamos a nuestros hijos y cada niño que encontrábamos significaba una pista de sus padres.

“En algunos casos los niños muestran secuelas, pero poco a poco, a medida que se integran a una nueva vida van cambiando y se muestran como niños liberados de una opresión muy grande. Recuerdo el caso de un chiquito de 10 años que al tiempo de encontrado pasó con su tía por nuestra sede. Nuestra secretaria le hizo algunas preguntas a fin de llenar una ficha y en un momento cuando ella lo consulta sobre lo que está haciendo ahora el niño piensa y contesta: ‘poné que ahora voy hacia la libertad.’”

Luchar y producir

Una década después de conquistada la independencia, la mujer angolana se integra activamente a la producción



“ Al luchar junto a los hombres por la liberación de la patria del yugo colonial, las mujeres angolanas dieron los primeros pasos hacia su propia emancipación”, afirma una de las resoluciones del I Congreso de la Organización de las Mujeres Angolanas (OMA)

realizado hace dos años en Luanda. Ilda Carreira, secretaria de educación política, información y propaganda de la OMA, conversó con nuestra colaboradora Guiomar Belo Marques sobre la situación de la mujer en ese país y sobre las principales tareas que tiene planteada la OMA a la luz de las conclusiones del Congreso.

“En Angola, casi 300 mil mujeres fueron alfabetizadas después de la independencia, principalmente en las zonas rurales. Internamente, teniendo en cuenta el alto índice de analfabetismo dentro de la OMA, no solo participamos en seminarios para

alfabetizadores sino que organizamos círculos de alfabetización de mujeres.

“También son importantes las actividades culturales y deportivas y hemos estimulado grupos de canto y danza. En el área cultural, trabajamos mucho con los artesanos locales, apoyando a las mujeres que hacen de ello su actividad, e impulsamos la manufactura y confecciones. En la “Feria del Trabajador” realizada el pasado 1º de mayo, expusimos trabajos de ese tipo. En el área social, hemos brindado un gran apoyo a los niños huérfanos que las FAPLA recogen, distribuyéndolos en orfanatos o en casas de familia. También trabajamos con las parteras tradicionales, de las que hicimos un relevamiento en todo el país y a las que estamos tratando de valorizar con cursos de perfeccionamiento a través de centros de salud. Después vuelven a sus aldeas y comunas, aplicando las nuevas técnicas adquiridas, y en mejores condiciones de prestar servicios a sus comunidades.”

La planificación familiar mereció especial atención de parte de la OMA. Ilda Carreira cuenta: “Logramos que fuera elaborado un proyecto oficial que va a ser apoyado por la Organización Mundial

D.O.R./MPLA

de la Salud y que ya fue aprobado por el Ministerio de Salud. Queremos sensibilizar a las mujeres y para ello contamos con la ayuda de los médicos: a través de algunas sesiones en las que hablamos sobre el cuerpo humano, pasamos ens seguida a destacar las ventajas de la planificación familiar, con el objetivo de esclarecer sobre la necesidad de espaciar los embarazos. Este tema es muy importante, porque muchos bebés mueren por causa de la debilidad de las madres derivada de partos sucesivos. Esa campaña se llevó a cabo particularmente en Luanda, pero comienza a instrumentarse en las capitales de provincia. Se hace un poco complicado porque para una debida planificación familiar necesitá-



“En Angola las mujeres lucharon junto a los hombres por la liberación”

mos más dispositivos intrauterinos (DIU) y píldoras. Por eso es que se trata todavía de un proyecto y no de una medida gubernamental.”

Para Ilda Carreira, la prostitución no se siente tanto como un legado de la época colonial sino como un problema social: “En nuestro país, son las mujeres jóvenes —estudiantes y trabajadoras— las que se prostituyen. Se trata de mujeres integradas socialmente pero que lo hacen para adquirir ropas o calzado. En nuestro congreso alertamos sobre ese hecho y pedimos que ciertas mercaderías existieran en el mercado para satisfacer esos naturales deseos de la juventud. Para otro tipo de prostitución no tenemos medidas”.

La poligamia

En lo que tiene que ver con la poligamia, Ilda dice que “forma parte de nuestra cultura. En las zonas rurales existe una poligamia asumida y reconocida, porque en la sociedad tradicional no existían los casamientos formales. Se da el *alemamento*, que consiste en la compra de la novia a sus padres. Las personas se juntan y los hombres llevan las mujeres a sus casas. En las ciudades ya es algo diferente; en muchos casos, la poligamia no es asumida. Existe la primera, la segunda, la tercera mujer pero como ello no resulta claro, se producen confusiones y conflictos principalmente por cuestiones relacionadas con los hijos. El hombre ayuda a todas las mujeres, pero termina siempre por ayudar más a una que a otras, y éstas se sienten perjudicadas. En el campo, las mujeres que están vinculadas a las formas colectivas de producción comienzan a oponerse a este sistema porque no aceptan que las otras mujeres vivan del dinero que ellas ganan. El MPLA—Partido del Trabajo está haciendo un estudio sobre la base de una consulta popular que es parte del anteproyecto de Código de Familia y que será puesto a consideración de la Asamblea del Pueblo.”

En Angola, 25% de la fuerza de trabajo es femenina. “La mujer angolana ha prestado una gran contribución a la sociedad y una de las más importantes es sin duda su participación activa en la producción. Actualmente hay muchas mujeres trabajando en la agricultura y comienza a registrarse una incorporación cada vez mayor a la actividad industrial. Movilizamos a grupos de mujeres para el trabajo voluntario tanto en la limpieza y cuidado de la ciudad como en el campo, donde cultivan la tierra y los productos son intercambiados o comercializados y repartidos. Pero también fue importante la presencia de la mujer en la lucha por la liberación y después de la independencia”.

“Las mujeres pueden hacer el servicio militar como voluntarias en determinados sectores de apoyo, como el sanitario o en servicios generales”, expli-



Ilda Carreira: “Las mujeres integran las brigadas populares”

ca Ilda. Sin embargo, debido al agravamiento de la situación militar como consecuencia de las agresiones sudafricanas y de la UNITA, las mujeres se han integrado a las brigadas populares de vigilancia y a los grupos de defensa armados. “En ellos reciben entrenamiento militar y si nuestra patria es atacada, colaboran activamente en la defensa.”

Las madres solteras

La OMA ha prestado también atención a la situación de las madres solteras. “Trabajamos con ellas —dice Ilda— como con las demás madres. Exigimos que sean protegidas por la ley y ya fueron contempladas en el proyecto de código de la familia. En Angola, la madre soltera no es muy bien aceptada en algunas familias pero como éstas suelen ser muy numerosas, termina habiendo una inserción. En definitiva, el problema es de carácter legal y social. Se hace necesario que la sociedad compense de alguna manera la falta del padre.”

Como directamente responsable de la formación política, información y propaganda de la OMA, Ilda Carreira habla del trabajo llevado a cabo en esas áreas: “Tenemos una escuela de cuadros en Huambo, donde se forman promotoras de desarrollo, que después regresan a sus localidades de origen para ayudar a la mujer a cambiar sus hábitos y a mejorar su nivel de vida. Esta escuela existe en el marco de un proyecto apoyado por las Naciones Unidas a través del PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). A nivel de formación política existen centros de estudios masivos sobre aspectos básicos de organización a partir de materiales simples y vinculados a la realidad de la mujer. Donde no hay esos círculos, realizamos encuentros, debates, conferencias sobre diversos temas, como el de la madre soltera, la mujer y el trabajo, la paternidad, etc., que se llevan a cabo tanto en los barrios como en las empresas.” ●

Un gran esfuerzo

Las mujeres mozambiqueñas participaron en las tareas logísticas durante la guerra de liberación y ahora ganan nuevos espacios



Mozambique es uno de los pocos países africanos donde los problemas relativos a la situación de la mujer en la sociedad fueron encarados simultáneamente con la lucha contra el colonialismo. Y, en ese sentido, la Organización de la Mujer Mozambiqueña (OMM) desempeñó un destacado papel.

Dos responsables de esa organización, Sabina Santos y Gertrudes Vitorino aportaron a cuader-nos del tercer mundo las experiencias vividas durante la lucha contra el colonialismo y a lo largo de los diez años de independencia del país. Sabina es responsable del Departamento de Movilización mientras que Gertrudes tiene a su cargo el de Relaciones Exteriores. Ambas compartieron la militancia en los Grupos Dinamizadores organizados por el FRELIMO durante el período del gobierno de transición en 1974, para hacer frente

a los desafíos político-administrativos que planteaba la nueva etapa de la construcción de un país libre e independiente.

“Luego de la independencia, la mujer mozambiqueña creció como tal —cuenta Sabina Santos—, y hay un acontecimiento clave que así lo indica: la segunda Conferencia Nacional de la OMM en 1976 en la que se decidió que la emancipación de la mujer pasaba a través de su inserción en la producción. Bajo esa consigna comenzaron a surgir cooperativas donde la mujer empezó a trabajar colectivamente y muchas de ellas llegaron a tener incluso cargos de dirección. Con su integración a la producción, pasó a adquirir oficios que antes desconocía o que simplemente le estaban vedados. Por ejemplo, en la industria, actividades como mecánicas, pintoras, electricistas, etc. A partir de 1980, luego de la tercera Conferencia Nacional, se da un paso importante en la formación de la mujer a través de las campañas de alfabetización. Entre ambas etapas, la mujer tuvo la oportunidad de utilizar su derecho de elegir y a ser elegida para órganos del gobierno, y es cuando comienzan a surgir mujeres diputadas y a estar presentes en los comités distritales, provinciales y centrales del FRELIMO.”

Para Gertrudes Vitorino, la OMM desempeñó un papel trascendente en la defensa de su patria. “Fue la primera organización —explica Gertrudes— que surgió durante la lucha armada y logró congregarse a todas las mujeres para el esfuerzo en torno a un objetivo común. La tarea era movilizar las mujeres para la guerra, transportando material para el frente de batalla, o en funciones de apoyo como en escuelas, salud y producción. Y ese esfuerzo fue muy grande: en algunas zonas liberadas, se llegó a obtener dos o hasta tres cosechas por año para alimentar a los combatientes. A partir de la independencia, el pa-



Gertrudes Vitorino



Sabina Santos

pel de la mujer está en el frente de la producción”.

La elaboración de la Ley de la Familia contó con la participación decisiva de la OMM. El Ministerio de Justicia trabajó sobre la base de las propuestas que salieron de las organizaciones de base, enriquecidas por las mujeres en el curso de la Conferencia Extraordinaria de la organización realizada en noviembre de 1984.

“Analicamos la problemática de la mujer en la sociedad mozambiqueña —dice Gertrudes— y constatamos varias dificultades que impiden todavía su avance social. La cuestión de la estabilidad de la familia derivó en profundizar problemas tales como niños abandonados, parejas divorciadas y la mantención de los hijos. De la Conferencia surgieron propuestas que el presidente Samora Machel recomendó que todos los órganos del Estado deben tomar en consideración. Consecuente con esa orientación, el Ministerio de Justicia realizó un seminario nacional en el que participó la OMM y del que surgió un grupo de trabajo para rever la propuesta de la Ley de la Familia.”

La nueva sociedad que se está construyendo en Mozambique impone un replanteo de la institución familiar. Gertrudes Vitorino caracteriza a la familia en la sociedad tradicional como el resultado de prejuicios: “los colonialistas portugueses repetían con frecuencia que ‘el negro se casa hoy y se separa mañana’. En la sociedad tradicional, la población vivía organizada conforme a sus clanes y grupos étnicos, con valores culturales heredados de los ancestros que la sociedad siempre respetó. Lo que el colonizador valorizaba como familia, no lo era para nosotros, los mozambiqueños que vivíamos en las zonas rurales. Podría sí ser para los llamados ‘asimilados’ de las ciudades que formaban familia según los moldes portugueses, con casamiento religioso y civil.

“Hoy constatamos —analiza Gertrudes— que la organización familiar difiere de provincia en provincia. En algunas, la estructura es matriarcal: el hombre, cuando se casa, va a la casa de la mujer y allí sus hijos recibirán una educación de acuerdo con los valores de los ascendientes maternos. En otras, el concepto de familia se asienta en el sistema patriarcal. Entiendo que estas concepciones no pueden ser uniformizadas en el corto plazo, sino que sólo será posible con la evolución socioeconómica del país, con las transformaciones de las zonas rurales y la superación de la mujer a través de la alfabetización y el trabajo.”

La lucha contra la poligamia

Para Sabina Santos, la intransigencia que manifiesta la Organización de la Mujer Mozambiqueña contra las prácticas poligámicas se explica porque

“ella reduce a la mujer a una situación de opresión y explotación. Cuando analizamos las bases de la poligamia, llegamos a la conclusión que ellas son de índole económica. El hombre procura disponer de más mano de obra barata para aumentar su producción y no es casual que la poligamia esté más difundida en las zonas rurales. Los hijos también entraban en ese esquema como parte importante para incrementar la fuerza de trabajo. El resultado era, para el hombre, un mayor poder económico y prestigio social”.

Esta especie de comercio llevado a cabo a través del aumento del número de hijos era una de las causas de casamientos prematuros. Sabina asiente: “muchas veces el negocio, porque es eso precisamente, era arreglado cuando una niña tenía apenas tres años. A esa altura, los padres recibían las tierras o el ganado que se estipulaba en la transacción, comprometiéndose entregar a la criatura cuando llegase a los doce años o poco más”.

Gertrudes coincide en la importancia de enfrentar el tema: “tanto por parte del Partido como de la OMM, se da un combate contra la poligamia. Por lo pronto, quedó establecido que de los polígamos solamente podrán ser miembros del FRELIMO aquellos que lo eran antes del III Congreso realizado en 1977. Por otra parte, está el trabajo político que se realiza entre las mujeres, particularmente en las aldeas comunales. En ellas, las mujeres experimentan una vida más comunitaria, tienen oportunidad de alfabetizarse y politizarse y también descubren el valor y significado de las nuevas formas de producción que allí se dan.

Ambas dirigentes de la OMM coinciden en que, con la independencia, se verificó una valorización de la mujer como trabajadora y del trabajo por ella realizado. “Durante el colonialismo —señala Sabina— la mujer trabajadora tenía escaso acceso a puestos de trabajo calificados. Las funciones que ejercían siempre eran subalternas. En las fábricas de preparación de castañas de la India había gran número de mujeres, pero para realizar simplemente el trabajo manual de partir la cáscara. Su actividad más común era servir como doméstica.

“La Constitución promulgada después de la independencia consagra derechos iguales para los hombres y las mujeres. Pasamos a gozar de privilegios que antes nunca tuvimos como, por ejemplo, licencia de 60 días por parto además de 30 días de licencia anual. La mujer tiene derecho a una hora por día para amamantar a su hijo, aplicando de esa manera la orientación del Ministerio de Salud de que los bebés deben ser alimentados con leche materna...”

Las campañas de alfabetización y la educación de los adultos fueron dos puntos altos de la participación de la Organización de las Mujeres Mozambiqueñas.

La mujer palestina

En la lucha por la patria perdida, ella es uno de los elementos claves



La lucha de la mujer palestina no comenzó ayer. Comenzó en la década del 20, cuando quedaron claros los peligros que encerraba la Declaración Balfour y el proyecto sionista para Palestina. En 1929 se dio la primera acción concreta de la mujer pale-

lestina en el marco del Comité de las Mujeres Arabes, surgido luego de la realización en Jerusalén del primer Congreso de la Mujer Palestina. Una delegación del Congreso expuso sus reivindicaciones ante las autoridades coloniales británicas que en aquel momento dominaban Palestina: 1) poner fin a las presiones contra los campesinos palestinos; 2) impedir que las tierras palestinas pasasen ilegalmente al enemigo; 3) poner fin a la ilegal inmigración sionista; 4) liberación de los presos políticos y 5) la anulación de la Declaración Balfour.

La mujer palestina participó activamente en to-

das las acciones de su pueblo contra el mandato británico y desempeñó un papel importante en la huelga general de 1936 que duró seis meses, la más larga de la historia de la resistencia palestina.

En la década del 30, la mujer palestina transportó armas, alimentos y abrigo a las montañas donde se encontraban los guerrilleros y participó en la lucha armada contra el colonialismo británico. En 1936 murió la primera mártir, Fátima Ghazal.

En 1936 se formó la Unión de las Mujeres Palestinas con sede en Jerusalén y núcleos diseminados en toda Palestina. Se crearon varias asociaciones, instituciones, clubes, que en 1947 se transformaron en centros de emergencia para atender a los heridos y las necesidades derivadas del conflicto que provocó la partición de Palestina. En esa época, la mujer palestina participó en organizaciones clandestinas, ayudó a los combatientes y transportó armas. Varias mujeres cayeron en el campo de batalla: Juliette Naif Zakka, Haiat Al Balabsa, Helowa Zaidan y Rabab Abdel Karim.

Después de la creación del Estado de Israel en 1948, el trabajo de la mujer en Cisjordania y la faja de Gaza consistió en recibir a los refugiados pale-

stinos ofreciéndoles asistencia hasta la llegada de la Cruz Roja y de la UNRWA (Agencia para los Refugiados de las Naciones Unidas). Se abrieron hospitales y orfanatos para acoger a los familiares y a los hijos de los mártires: el Hogar de los Niños Arabes en Jerusalén y los orfanatos en Nablus, Tulkarem y la faja de Gaza.

En 1964, la mujer palestina participó en el primer Consejo Nacional Palestino (CNP-Parlamento en el exilio) con 21 representantes de las instituciones femeninas de los territorios ocupados y fuera de ellos.

A mediados de 1965, las organizaciones de mujeres palestinas y el departamento de las organizaciones populares de la OLP convo-



Desde la década del 20 la mujer palestina se integró a la lucha

caron la creación de la Unión General de las Mujeres Palestinas para unir el esfuerzo de la mujer y movilizar su potencial al servicio de la lucha por la liberación de Palestina.

El Congreso que creó la UGMP (Unión General de las Mujeres Palestinas) fue realizado en Jerusalén del 15 al 21 de agosto de 1965, con la presencia de 139 delegadas. La UGMP está definida como una organización popular femenina democrática, portavoz de la mujer palestina, cuyo estatuto fue extraído de la Constitución nacional palestina, y cuya misión fundamental es la lucha por la liberación de la patria usurpada. El Congreso eligió su Consejo Administrativo y Ejecutivo y creó comisiones en todos los países donde había refugiados palestinos. A partir de 1967, la mujer toma las armas y se convierte en un miembro de la resistencia militar palestina. Muchas mártires cayeron dentro y fuera de Palestina, millares fueron detenidas y torturadas y decenas fueron expulsadas. La mujer palestina ha sido siempre el blanco preferido de la salvaje represión israelí. Casas demolidas, campamentos bombardeados, masacres, esa es la rutina

de las mujeres palestinas en el exilio. Los sionistas siempre atacaron a los sectores más indefensos de la sociedad palestina y, con especial saña, a las mujeres y niños.

En el Líbano, la mujer palestina actuó heroicamente en la lucha constante contra el enemigo. Durante el cerco de Beirut, en 1982, cumplió un papel fundamental. Formó comisiones para asegurar la provisión de alimentos, asistencia médica, transporte y protección de los campos de refugiados. También actuó en la Cruz Roja palestina y en la SAMED (institución económica de la OLP).

La mujer participó en la reconstrucción de las casas demolidas durante los ataques enemigos y enfrentó los problemas sociales derivados de los acontecimientos en el Líbano. Sustituyó al hombre en la dirección de las oficinas, instituciones y departamentos.

La agresión contra nuestro pueblo continúa hoy en los campos de Burj Al-Barajneh, Sabra y Chati-

El testimonio de Issam Abdel Hadi

“Fui detenida por los sionistas junto con mi hija de 15 años el 13 de marzo de 1969. Me llevaron a la prisión de Jerusalén y a mi hija a Nablus junto con 25 estudiantes. La acusaron de pertenecer a una unión estudiantil clandestina y a mí de cooperar con los guerrilleros. Permanecí 4 días en Jerusalén en una celda individual cuyas paredes estaban manchadas de sangre. Mi celda estaba al lado de la sala de torturas. Oía constantemente los gritos de los torturados y llegué a pensar que podría confesar, tanto era el deseo de librarme de los castigos, del *shock* eléctrico, del agua helada y caliente y de los perros salvajes. En aquella época, varios combatientes fueron torturados hasta la muerte como fue el caso de Kasem Al Tamini.

“En seguida fui transferida a Nablus donde encontré a mi hija y a otros estudiantes con señales de torturas. De ellos, cuatro sufrieron torturas tan brutales que no pensábamos que podrían sobrevivir un día más. Todos fueron llevados a celdas individuales y se impidió el acceso a la Cruz Roja.

“A pesar de la tortura, no confesé nada en Jerusalén. En Nablus, me acusaron de hospedar a guerrilleros y querían saber dónde estaban. Al negarme a confesar, trajeron a mi hija y la tortu-



Issam Abdel Hadi, Presidenta de la Unión de Mujeres Palestinas: “No confesé nada”

raron en mi presencia. Les dije que no tenían derecho a castigar a mi hija en lugar mío, ya que me consideraban culpable a mí. No me escucharon y comenzaron a castigarnos a ambas. Sangré encima de las cejas y me obligaron a decir que me había herido a mí misma y me impidieron hablar con mi hija.

“Permanecí en una celda individual durante 45 días y después fui conducida a un vehículo militar escoltada por soldados hasta el puente de Alenby que conduce a Jordania. Al expulsarme me dijeron: Vete a los países árabes”.



Las niñas reciben entrenamiento para la autodefensa



Los refugiados palestinos: víctimas de la agresión

la: el papel de la mujer es fundamental en la defensa de los campamentos, en el socorro a las víctimas, la ayuda a los niños, etc.

El último congreso de la Unión General de las Mujeres Palestinas se realizó en Túnez del 30 de abril al 5 de mayo de 1985 contra la participación de mujeres de varios países. Al término del mismo, se eligió el Consejo Administrativo de la Unión compuesto de 46 miembros que representan a las mujeres independientes y a las organizaciones guerrilleras. A su vez, el Consejo Administrativo eligió el Comité Ejecutivo de 15 miembros.

Actualmente, hay tres mujeres en el Consejo Nacional Palestino —la máxima autoridad dentro de la OLP— de 35 miembros.

Las dificultades de la integración de la mujer en una cultura islámica

Las dificultades para la integración social de la mujer palestina tienen que ver más con tradiciones culturales retrógradas que con factores religiosos.



La integración de la mujer: dificultada por las tradiciones

Tal como ha sucedido en Occidente, ciertas interpretaciones de la religión fueron frecuentemente utilizadas para la represión de las libertades individuales, sobre todo las femeninas.

La lucha de la mujer palestina por su liberación como mujer está pues íntimamente ligada a la lucha por la liberación del pueblo palestino, que rompe con las estructuras superadas y las tradiciones tribales. Tal vez la mujer palestina plenamente comprometida en la lucha haya encontrado mayores facilidades para su integración que las mujeres de otros países islámicos. Lo que no quiere decir que no existan dificultades. Pero la verdad es que la mujer palestina enfrentó enormes obstáculos como por ejemplo, cuando quiso trabajar fuera de su casa. Pero en lo que tiene relación con la religión musulmana, nunca fue un obstáculo para que la mujer participase en la lucha. Por el contrario, la religión islámica exhorta a defender la dignidad y a luchar. Son ciertas interpretaciones de la religión las que es necesario rever y superar.

“Fueron las circunstancias las que hicieron que la mujer palestina tuviese que asumir responsabilidades que antes eran exclusivamente masculinas: la defensa de la familia, el sustento de los hijos, una vez que los hombres morían o eran detenidos, como infelizmente sucedió en innumerables familias palestinas. Y la mujer palestina demostró enorme competencia en todas esas tareas. Por ello, la visión del hombre está cambiando con mucha rapidez respecto de los tradicionales papeles femenino”, afirma Issam Abdel Hadi, presidenta de la Unión de Mujeres Palestinas.

“Superar un sistema social”

La mujer de Timor Este participa activamente en la resistencia a la invasión indonesia



La guerra de agresión desencadenada por el gobierno de Indonesia contra la República Democrática de Timor Este en diciembre de 1975, hizo que miles de personas abandonasen temporariamente la pequeña isla de Oceanía. Algunas de ellas en carác-

ter de refugiados, otras en misión de servicio encomendada por el gobierno revolucionario del FRETILIN. Las importantes comunidades existentes en Australia, Portugal y Mozambique plantearon desde el comienzo la necesidad de organizarse para proseguir en la lucha contra el invasor y por la creación de un nuevo país.

Marina Alkatiri nos habló en Mozambique sobre las actividades desarrolladas por las mujeres en el exterior. Además de las tareas de corte social tienen a su cargo otras, relacionadas con la movilización y organización y mantienen incluso viva

la llama de la solidaridad internacional —a través de la participación en conferencias, foros y seminarios. Toda esa actividad —según destacó— se basa en orientaciones trazadas por el FRETILIN, la vanguardia política de su pueblo.

La mujer maubere

“El 28 de agosto de 1975 surgió la Organización Popular de la Mujer Timor. A esa altura, se profundizaba el proceso de independencia y había que organizar a nuestro pueblo en nuevos frentes de combate”, explica Marina Alkatiri. “Considerando la situación subalterna a que estaba relegada la mujer, uno de los objetivos de la OPMT era su emancipación y liberación, al mismo tiempo que se procesaba la liberación de nuestro pueblo.

“El combate de la mujer maubere para ser reconocida como persona y la lucha por la independencia y la soberanía nacional fueron movimientos paralelos”, afirma la dirigente. A su juicio, la lucha de la mujer maubere no reivindica “las pseudo libertades masculinas heredadas de la vieja sociedad colonial, sino la conquista de los mismos derechos y responsabilidades que el hombre, en un contexto de una nueva sociedad.

“En ese sentido, agrega, la emancipación de que hablamos no tiene carácter meramente feminista. No aspiramos al liberalismo burgués sino a una emancipación que sea consecuencia del triunfo contra un sistema social injusto que oprime a ambos —hombre y mujer.”

Incorporación a la lucha de liberación

“Cuando nos enteramos que los indonesios preparaban la invasión, miles de compatriotas se pre-



La mártir Rosa Bonaparte (al centro) con dirigentes del FRETILIN en 1975



Para las tropas indonesias ni el sexo ni la edad son atenuantes. La represión ha sido brutal

sentaron a luchar junto con las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional de Timor Este (FALINTIL). El primer destamamento femenino fue creado precisamente en ese periodo. Hoy las combatientes están nucleadas en compañías mixtas.

"No puedo dejar de hablar con emoción y cariño de compañeras como Rosa Bonaparte Soares, conocida por el nombre de guerra 'Muki' a causa de sus virtudes humanas y del importante papel que cumplió en el proceso revolucionario de nuestro país y en la organización de la mujer maubere. Adhirió a los 19 años a la lucha abandonando sus estudios en Lisboa e ingresó al FRETILIN. Murió en manos de invasores indonesios y su ejemplo dio más ánimo a la mujer maubere."

La mujer en la lucha clandestina

"Desde que se inició la resistencia las mujeres participaron activamente en la lucha contra la invasión extranjera", afirma Marina Alkatiri. "En el combate clandestino, desempeñan un papel importante en el control de los pasos del enemigo, transporte de material, alimentos y medicamentos hacia las zonas de guerra. También colaboraron recibiendo y divulgando mensajes. Es necesario destacar que además de esas actividades las mujeres tienen a su cargo sectores vitales como producción, salud, educación. Esas áreas son estratégicas tanto hoy como en el futuro para mantener la lucha.

"Para el invasor, el sexo, la edad o el estado de salud no constituyen atenuantes cuando el objetivo que se proponen es doblegar la resistencia nacional", agrega Marina. "Apenas para citar un ejemplo de los métodos aplicados contra la pobla-



Marina Alkatiri: "La mujer tiene un papel importante"

ción basta decir que, de acuerdo a relatos transmitidos del exterior, se repite como práctica el asesinato de mujeres embarazadas. La futura víctima es castigada en presencia de la población de la aldea, le abren el vientre a cuchillo y el feto es golpeado contra un árbol. Y se prohíbe llorar a las personas que están alrededor. La lista de atrocidades es extensa: desde choques eléctricos a quemaduras con cigarrillos hasta amputaciones de senos y detonación de explosivos introducidos en el sexo. (Etevaldo Hipólito)

La Carta de Sanguinetti

El jefe de estado uruguayo, hablando en nombre de los deudores, llama la atención sobre los riesgos económicos y políticos de la falta de respuestas por parte del Norte industrializado

Los países del Grupo de Cartagena designaron al Presidente Julio María Sanguinetti, de Uruguay, para escribir una carta, en nombre de todos, a ser enviada a la reunión cumbre de Bonn, de los grandes acreedores del mundo industrializado

El jefe de estado uruguayo envió una carta donde se describe con dignidad pero sin esconder su gravedad, el costo social que el pago de la deuda está imponiendo a estos países y los peligros que encierra la crisis económica en la que los Estados del continente están sumergidos.

La carta tuvo cierto impacto entre los economistas europeos y en los medios de prensa en los que circuló, pero no mereció ningún comentario concreto y público de los dirigentes reunidos en Bonn. Tampoco se conocieron reacciones oficiales. *Cuadernos del tercer mundo publica a continuación el texto completo de la carta del Presidente Sanguinetti, cedida en exclusividad por colegas de la prensa europea.*

Montevideo, 26 de abril de 1985.

"Su Excelencia:

Tengo el alto honor de dirigirme a Vuestra Excelencia, en nombre de los Presidentes de Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, México, Perú, República Dominicana, Venezuela y en el mío propio, en vísperas de una nueva Reunión de la Cumbre de siete países industrializados de Occiden-



Julio María Sanguinetti

te, que habrá de tener lugar en Bonn en el próximo mes de mayo.

"Ya en anteriores oportunidades, Jefes de Estado Latinoamericanos hemos hecho llegar a los líderes políticos del mundo industrializado nuestras preocupaciones ante los agudos problemas que la crisis ha planteado a América Latina y en especial a la situación y perspectivas del endeudamiento externo, tema que trasciende los límites de nuestros intereses particulares para confluir con los de toda la comunidad internacional.

"El relativo mejoramiento de algunos indicadores de la economía latinoamericana en 1984 que se manifestó en forma insuficiente y desigual, fue producto de la reactivación parcial en diversos países industrializados, y sobre todo, de la responsabilidad y esfuerzos internos de los propios latinoamericanos. Quere-

mos resaltar que el ajuste realizado por nuestros países —el más severo de los últimos 50 años— que ha evitado hasta ahora la precipitación de situaciones de grave riesgo para el sistema financiero internacional, se está efectuando a expensas fundamentalmente de una drástica contracción de los niveles de vida de nuestros pueblos con graves consecuencias económicas, sociales y políticas. A pesar de que en la gestación de la crisis ha habido una clara corresponsabilidad de los agentes financieros y del propio sistema económico internacional, tales ajustes han sido soportados exclusivamente por los países deudores.

"Sería un grave error creer que el problema de la deuda externa ha sido superado o que habrá de corregirse en forma automática por la dinámica económica de los países industrializados —tan asimétrica como incierta— o por la mera continuación de este proceso de ajuste. Por tal motivo, sería también altamente peligroso que una evaluación precipitada de los hechos pudiera llevar a una situación de auto-complacencia o a ignorar la fragilidad y las insuficiencias de los logros alcanzados.

"En efecto, como es del conocimiento de Vuestra Excelencia persisten en la economía internacional elevadas tasas de interés reales, una dramática depresión de muchos de los precios de nuestros productos básicos de exportación, dificultades en

el acceso a los mercados externos y peligrosas acentuaciones del proteccionismo comercial. La reanudación de corrientes nuevas y adicionales de capital público y privado es incierta y poco alentadora y las mismas continúan situadas en un nivel bajo e insuficiente que no compensan las transferencias de recursos que salen de América Latina hacia el exterior, en particular las correspondientes al servicio de la deuda externa. Estos hechos afectan nuestra capacidad de pago y al obligarnos a la comprensión de las importaciones acentúan la recesión y debilitan la formación interna de capital.

"Tales consideraciones aumentan su significación cuando se examinan en una proyección de largo plazo, las altas transferencias que deberá realizar la región por concepto de servicios de la deuda si se mantienen las tasas actuales del mercado.

"En este contexto y a pesar de nuestras expectativas, tenemos que señalar que en las recientes deliberaciones del Comité Interino y Comité de Desarrollo del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, no se registró ningún progreso significativo en los planteamientos presentados por los países en desarrollo, en particular en lo relativo al endeudamiento externo y a las cuestiones interrelacionadas del financiamiento y el comercio.

"Por otra parte la iniciativa sobre una nueva ronda de negociaciones comerciales anunciada, así como los pasos hacia una reforma del sistema monetario internacional —que consideramos urgente y perentoria— se vienen perfilando de acuerdo a criterios de negociación que en algunos casos excluyen y en otros no aseguran una adecuada participación de los países en vías de desarrollo. Nos parece fundamental que los avances en el campo de la liberalización co-

mercial sean acompañados por avances en los campos monetario y financiero, en virtud de la clara interrelación entre ambos conceptos."

"Incremento sostenido de sus economías"

"Sin eludir las responsabilidades que cada país ha asumido y seguirá asumiendo en sus procesos de ajuste y reordenación económica —incluyendo las operaciones individuales de renegociación— estamos convencidos que la falta de apoyo a nuestros esfuerzos de desarrollo reduce la efectiva contribución que nuestras economías pueden y desean realizar a la dinámica del comercio y de la economía mundial. La decisión de la región, confirmada en los hechos de hacer frente a sus compromisos externos debe apoyarse en el incremento sostenido de sus economías y no en la reducción persistente de los niveles de vida internos.

"Es por ello que se requiere con urgencia un enfoque integral al problema de la deuda que lo ubique en el contexto del propósito fundamental que es la aceleración de los procesos de desarrollo económico y del progreso social. Para estos fines se requiere de decisiones políticas que permitan superar los obstáculos que hoy persisten y que distribuyen en forma tan inequitativa los sacrificios de estos procesos de ajuste. Tales decisiones políticas solo podrán acordarse mediante mecanismos de diálogo y concertación de esfuerzos al más alto nivel, que transformen en efectivas realizaciones la voluntad tantas veces expresada de trabajar colectivamente por un sistema internacional más justo.

"El objetivo del diálogo y la concertación que proponemos es el de avanzar en forma efectiva hacia soluciones permanentes y duraderas. Hay que diseñar acciones de cooperación que vayan

más allá de las de alivio de la carga del endeudamiento derivado de las operaciones de renegociación y que permitan a través de medidas complementarias en los campos del endeudamiento, el comercio y el financiamiento, una rápida restauración de las condiciones para un crecimiento sostenido de los países en desarrollo."

Los riesgos de la falta de respuestas

"Junto con llamar la atención sobre la necesidad del diálogo político con sentido de responsabilidad y en actitud eminentemente constructiva, queremos compartir nuestra preocupación sobre los riesgos que tiene para toda la economía internacional la falta de respuestas y la continuación de situaciones que hacen tan onerosos los procesos de ajuste interno en curso, y que de persistir, podrían crear situaciones imprevisibles para toda la comunidad internacional.

"No se le ocultan a Vuestra Excelencia, las consecuencias sociales y políticas de este estado de cosas para nuestro clima de convivencia interna. Pero tales consecuencias se hacen mucho más dramáticas cuando se pueden convertir en serios obstáculos para la estabilidad del sistema político internacional y el fortalecimiento y consolidación de nuestras democracias, especialmente de aquellas surgidas luego de costosos procesos de cambio impulsados por la voluntad de nuestros pueblos y acompañadas por la solidaridad de países amigos.

"En la seguridad de que estos argumentos habrán de contribuir a una visión realista y pragmática de los problemas de la economía mundial en su relación con la situación de nuestros países, aprovecho de la ocasión para reiterar a Vuestra Excelencia las expresiones de mi más alta consideración".

Unidad versus terror

Como repudio a una nueva ola de amedrentamientos y crímenes, la oposición se unió en un Compromiso por la Vida, los Derechos Humanos y la Democracia

Como efecto directo de una ola de secuestros y crímenes contra opositores chilenos, varios de ellos lograron limar sus diferencias y suscribir (a título personal todavía) un "Compromiso por la Vida, los Derechos Humanos y la Democracia". El presidente de la Internacional Demócrata Cristiana, el chileno Andrés Zaldívar, entretanto, dijo a **cuadernos del tercer mundo** que si los demócratas no logran derrocar a Pinochet por la vía pacífica en breve plazo (antes de 1989), "otros serán los actores". La frase es una alusión directa a quienes, como el "Frente Patriótico Manuel Rodríguez" (FPMR), practican una oposición militar contra la dictadura del general Augusto Pinochet. Una oposición militar aún a baja escala, pero constante y a lo largo de todo el país, en forma de atentados contra obras públicas, edificios del gobierno, cuarteles policiales o militares, y establecimientos de empresas transnacionales.

Parece también una alusión a quienes bajo pretexto de hacer una "guerra sucia" al FPMR, disfrazados bajo la sigla ACHA (Acción Chilena Anticomunista), amedrentan a la oposición en su conjunto, sin reparar siquiera en la violación sexual de las mujeres, como recientemente ocurrió con la hija de un abogado demócrata-cristiano de Viña del Mar, balneario cercano a Santia-

go, y novia de un preso político. Tras ser secuestrada, torturada y violada, la joven fue abandonada desnuda, en horas de la noche, y con su cuerpo pintarrajeado de rojo con la sigla ACHA.

Torturas y secuestros

La hija de Alejandro Hales, ex ministro de minería del período del ex presidente Eduardo Frei (1964-1970), Carmen Andrea Hales, fue también secuestrada, torturada psicológicamente, manoseada e insultada, por una banda anticomunista cuyo jefe era denominado "El Capitán"

y que disponía de un local, personal y vehículos, a juicio de Carmen Andrea, similares a los de cierto organismo policial.

La Asociación Gremial de Educadores de Chile (AGECH), institución que más ha sufrido esta represión encubierta y criminal en la persona de sus dirigentes, denunció públicamente que los autores del secuestro y asesinato de su presidente metropolitano, Manuel Guerrero, del sociólogo y funcionario de la Vicaría de la Solidaridad del Arzobispado de Santiago, José Manuel Parada, y del dibujante Santiago Nattino, son miembros de un organismo policial o de inteligencia del régimen militar.

La detención el viernes 26 de abril de 264 socialistas — hombres, mujeres y niños — que celebraban el aniversario del fundador de ese partido en Chile, muestra que la represión no sólo es encubierta. Igualmente, la permanencia en el campo de prisioneros de Pisagua, en el desierto, 1900 kilómetros al norte de Santiago, de cerca de 200



Cada día más chilenos salen a las calles para enfrentar la dictadura

habitantes de barrios pobres. El subsecretario del Ministerio del Interior, Alberto Cardemil, reconoció que no se trata de meros "delincuentes comunes", como desde la implantación del estado de sitio (6 de noviembre de 1984) se había asegurado, sino según sus palabras "delincuentes comunes utilizados por los opositores en las llamadas protestas pacíficas destinadas a subvertir el orden público".

Esta situación se inició el día 11 de setiembre de 1973 cuando el presidente Allende, elegido democráticamente en 1970, fue



El general Carlos Prats (arriba), uno de los militares que se opuso al golpe, y el ex Canciller de Allende, Orlando Letelier (derecha), murieron asesinados en el exilio

derrocado por el general Augusto Pinochet, el "Tío Augusto", como le decían cariñosamente los hijos del ministro de Defensa de Allende, el también socialista José Tohá González. El presidente Allende murió en La Moneda, el palacio de Gobierno, combatiendo junto a un puñado de partidarios contra los soldados, tanques y aviones de las Fuerzas Armadas chilenas, de las que era generalísimo, según la Constitución entonces vigente. El ministro Tohá murió víc-

tima de las torturas físicas y síquicas, tras permanecer en el campo de concentración de la Isla Dawson, islote que él mismo había entregado al Ejército en su calidad de secretario de Estado.

DINA: instrumento represivo

Basta releer "Laberinto", el libro escrito por el ex-fiscal del Departamento de Justicia del gobierno de los Estados Unidos, Eugene M. Propper (donde relata los entretelones de su investigación sobre el asesinato en



una bomba instalada en su auto, el 30 de setiembre de 1974, en Buenos Aires, Argentina. El general Prats era uno de los oficiales chilenos que se opuso al golpe preparado por Pinochet y combatía desde el exilio a la dictadura militar chilena.

Propper, igualmente, descubrió que la DINA disparó contra el anciano líder demócrata cristiano Bernardo Leighton, y su esposa, en una calle de Italia, dejándolos en grave estado y semi-inválidos. Que fracasó en la realización de un atentado en México contra exiliados chilenos, y en la campaña para dar muerte al ex senador socialista Carlos Altamirano, quien, junto al Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), había logrado infiltrar la Armada con anterioridad al golpe militar, siendo descubierto. Tanto en el asesinato de Letelier y Prats, como en el atentado contra los Leighton, la DINA actuó en combinación con organizaciones secretas anticomunistas existentes en los países donde residían sus "blancos". Para actuar contra sus compatriotas chilenos, dentro de las fronteras del país, bastaba ella misma.

La telaraña de "Inteligencia"

Tras el escándalo desatado por la investigación de Propper y el FBI, Pinochet reemplazó a la ex DINA por la actual Central Nacional de Informaciones (CNI). Aparte de ella, existen organismos de inteligencia que actúan contra la oposición en todas las ramas de las fuerzas armadas y policiales: el Servicio de Inteligencia Militar (SIM), el Servicio de Inteligencia de Carabineros (SICAR), la Dirección de Comunicaciones de Carabineros (DICOMCAR), el Departamento de Orden y Seguridad número 7 (OS-7), también de Carabineros, y las inte-



La oposición se une como repudio a los crímenes: de izquierda a derecha, Rodomiro Tomic (Demócrata Cristiano), Jorge Lavandero (Proyecto Democrático Nacional), Carlos Briones (Partido Socialista) y José Sinfuentes (Movimiento Democrático Popular) escuchan los testimonios de madres y padres cuyos hijos murieron abatidos

ligencias de la Armada y la Fuerza Aérea. Todos estos grupos espían y reprimen a los opositores del régimen militar. Y, en esa tarea, compiten entre sí.

La CNI se nutre de todos ellos, con ex miembros de la DINA, civiles que han hecho el servicio militar y vuelven a sus actividades habituales en calidad de "reservistas" y con funcionarios de las fuerzas armadas y policiales acogidos a retiro. Su estructura es compartimentada, celular, con "chapas" (seudónimos), organizaciones sociales y políticas de fachada (como el movimiento "Avanzada Nacional"), empresas, etc. Aunque al comienzo sólo tenía atribuciones legales para reunir información, en el último año Pinochet le amplió sus facultades para detener y poseer recintos de detención. Antes, también hacía todo eso, pero ilegalmente.

Terror continuado

El secuestro y degüello a fines de marzo del profesor Manuel Guerrero, del sociólogo José Manuel Parada, y del dibujante Santiago Nattino, visto en perspectiva, no es un hecho aislado. El abogado Gustavo Villa-

lobos, de la Vicaría de la Solidaridad del Arzobispado de Santiago, dijo que el denominador común de las tres víctimas era su militancia en el Partido Comunista. El general director de Carabineros y miembro de la Junta de Gobierno, informado tal vez por el DICOMCAR, aseveró que se trataba de "dirigentes comunistas de alto nivel". El diario clandestino "El Siglo", del Partido Comunista, les rindió homenaje como "héroes del pueblo" y acusó directamente de los asesinatos a la CNI y a la DICOMCAR.

El mismo día del secuestro de Guerrero y Parada (viernes 29 de marzo), los Carabineros y la CNI mataron a balazos, en plena vía pública, a los hermanos Rafael y Eduardo Vergara Toledo, de 18 y 20 años, hijos de un matrimonio de funcionarios de la Vicaría de la Solidaridad, acusándolos de "delincuentes comunes que intentaban asaltar un local comercial". Los testigos, decenas de pobladores, vieron como caían abatidos mientras huían seguidos por numerosos policías que disparaban. Banderas y consignas del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), se desplegaron en sus funerales.

Simultáneamente, en otro punto de Santiago, moría una joven estudiante, acribillada por la CNI, acusada de resistir armada un allanamiento. La CNI la había acusado de poseer un arsenal y ser militante del MIR.

Las seis víctimas fueron asesinadas tras la muerte de dos miembros de organismos de seguridad, mientras desactivaban una bomba en las instalaciones de una radio clandestina (Radio "Liberación"), en la ciudad de Concepción, 500 kilómetros al sur de Santiago. Algunos observadores asociaron los dos hechos recordando antiguas amenazas: "morirán tres comunistas por cada miembro de las Fuerzas Armadas asesinado".

Pero la realidad es más que una *vendetta*. Y se grafica en las dramáticas palabras de Estela Ortíz, esposa de José Manuel Parada, al enterarse del asesinato de su marido. Fue un largo grito entre sollozos: "...hace ocho años la DINA se llevó a mi padre (detenido-desaparecido)... hoy matan a mi marido... Me dejan con cuatro niños. Con Javiera; con Camilo, que tiene 8 años; Juan José, que tiene seis, y mi Antonio, que tiene un año y ocho meses..." (Juan Jorge Faundes)

El avance de la izquierda, un legado de Velasco

Dos dirigentes del Partido Socialista Revolucionario, que integra la Izquierda Unida, analizan el reciente resultado electoral y las perspectivas futuras

Las elecciones nacionales del pasado 15 de marzo en Perú marcaron un sustancial cambio de la correlación de fuerzas políticas en ese país. Con casi 50% del electorado, Alan García asume la Presidencia el 28 de julio después que su más inmediato adversario, Alfonso Barrantes (22%) renunciara a postularse para una segunda vuelta electoral que la Constitución peruana prevé para el caso de que ninguno

de los candidatos obtenga la mitad más uno del electorado.

Siete de cada diez peruanos se volcaron, en definitiva, hacia los planteamientos progresistas y de izquierda que expresan tanto el APRA de Alan García como la Izquierda Unida de Alfonso Barrantes. Al mismo tiempo, la derecha sufrió un retroceso histórico que en el caso del propio partido gobernante (Acción Popular, con solo 5% del

electorado) puede significarle incluso ser borrado del registro electoral.

La importancia de ese fenómeno político es analizada para cuadernos del tercer mundo desde la perspectiva de la izquierda, por dos protagonistas que a partir de 1968, con la llegada de Velasco Alvarado al poder, comenzaron a recorrer un camino común a partir de extracciones diferentes. El general Leonidas Rodríguez, presidente del Partido Socialista Revolucionario, y el periodista y sociólogo Rafael Roncagliolo, también del PSR, comparten enfoques como compartieron también destinos similares: ambos fueron exiliados en México durante el régimen del general Morales Bermúdez. Leonidas Rodríguez jugó un importante papel en el período revolucionario iniciado por Velasco Alvarado: uno de los redactores del "Plan Inca", el programa de gobierno del régimen militar, fue comandante de la Región Militar de Lima y director del SI-



El general Rodríguez (en el estrado a la izquierda) participa en una concentración popular en el Cuzco

NAMOS (Sistema Nacional de Movilización Social), que dinamizó durante la experiencia revolucionaria la participación popular en la acción comunitaria y de gobierno. Rafael Roncagliolo fue presidente de la Federación de Periodistas de Perú y director del diario "Expreso" y actualmente es director del Centro de Estudios sobre Cultura Trasnacional. Ambos fueron fundadores del PSR y Leonidas Rodríguez fue electo por ese partido para integrar la Asamblea Constituyente que redactó la actual Carta Magna peruana.

El marco electoral y los resultados

Rodríguez — "A medida que la campaña se iba desarrollando, se produjo una polarización evidente tanto por parte de las masas como de las dirigencias. Por un lado, la izquierda agrupada en el frente de la Izquierda Unida (IU) y el APRA, y por otro la derecha expresada por el Partido Popular Cristiano y Acción Popular. Las coincidencias en los planteamientos de Barrantes y Alan García hizo que la campaña se llevara a cabo con un gran respeto mutuo. Ello derivaba de comunes posiciones críticas hacia la derecha que había gobernado durante cinco años y ante el fracaso económico y el desastre político, social y moral que el PPC y la AP dejaron como herencia para el país. Las coincidencias de programas y planes de gobiernos parecían entonces muy obvias, y se vieron reflejadas en el resultado electoral, que no fue ninguna sorpresa para nadie: las encuestas previas ya daban señales de la abrumadora corriente popular hacia soluciones progresistas y de izquierda. Pero lo que más sorprendió fue el resultado obtenido por Morales Bermúdez, cuyo Frente Democrático no logró ni siquiera 5% del electorado, pese a la gigantesca inver-



Leonidas Rodríguez: "El pueblo condenó a Morales Bermúdez por su traición a Velasco (derecha)"

sión en medios publicitarios. El pueblo lo sancionó definitivamente por las traiciones que cometió contra la revolución de Velasco Alvarado."

Roncagliolo — "Con las elecciones se produjo un encuentro, largamente postergado, entre sociedad política y sociedad civil. Esta es la gran diferencia con la elección de 1980. Entonces, el antimilitarismo y el carisma de Belaúnde "des-socializaron", por así decirlo, la política. El voto se emitió menos ligado al interés concreto y a la vida cotidiana. Esta vez, en cambio, el voto tuvo más que ver con hambres y protestas. Por eso el primer dato revelador es la notable disminución del ausentismo, el voto nulo y el voto en blanco. La gente se ha expresado y sabe y siente que ha elegido. El país político reposa y transcurre ahora por el cauce del país social, que es su vertiente natural y la única transitable en democracia y libertad. De ahí que la sensación prevaleciente sea la de seguridad. Seguridad frente a todo, a pesar



de la crisis, a pesar del hambre, a pesar de Sendero Luminoso. Asistimos a la culminación de 60 años de esfuerzos continuados y varios por incorporar a las masas a la política. No es casual que los dos ganadores hayan utilizado los tres mismos adjetivos para caracterizar a sus sendos proyectos: nacional, democrático, popular".

APRA — IU: coincidencias y divergencias

Rodríguez — "Históricamente en el APRA ha existido un an-



Mariátegui

ticomunismo permanente y en la izquierda un anti-aprismo del mismo calibre. Las coincidencias no se dan desde el punto de vista ideológico: la posición de Haya de la Torre ha sido, en ese sentido, diametralmente contraria a la de Mariátegui. Esas coincidencias vienen de la solución propuesta por el APRA y por la IU para los problemas actuales. Por ejemplo, hay planteamientos similares para temas como el capital extranjero, la deuda externa, la prioridad al agro y a la industria en el desarrollo del país y se coincide también en la necesidad de gobernar apuntando a los sectores más humildes de la población. En este momento diría que hay condiciones para sentarse a conversar sobre un plan de emergencia y para ponerlo en ejecución”.

Roncagliolo — “El APRA y la IU tienen en común lo mucho que tuvieron en común Haya de la Torre y Mariátegui. Y tienen de distinto lo que también tuvieron de distinto sus mentores iniciales. Tal obviedad implica que en este momento culminan las seis décadas (cuatro generaciones) de compulsivos intentos por cristalizar esa veta común sin menoscabo de las diferencias. Porque lo que hay



Haya de la Torre

de común se nutre en el terreno nacional, democrático y popular.

La manera eficaz de retomar a Haya y a Mariátegui, como dice Carlos Franco, es por la vía de la superación, encarándolos como interlocutores y no como modelos. Sin tener la fecundidad intelectual de Haya de la Torre, el presidente electo Alan García, puede superarlo en el terreno de la gestación de concordias y consensos y en el ámbito de la convocatoria masiva. El nuevo gobierno puede ser el último del largo ciclo de oposiciones entre insurgencia democrático-popular y dominación monopólica oligárquico-burguesa. El APRA debería representar la mejor versión de un reformismo moderno y de masas, capaz de arrastrar detrás suyo a las derechas, incapaces de una convocatoria popular propia. Y la izquierda debiera ser capaz de convencer a los pobres de que el camino viable es el suyo y no el de Sendero Luminoso.

La herencia de Velasco Alvarado

Rodríguez — “A diez años del derrocamiento del general Velasco, de alguna forma está presente su herencia en los planteamientos del APRA y de la Izquierda

Unida. Alan García hizo de la reforma agraria y de la cuestión de la tierra un poco el eje de su campaña electoral e incluso con referencias concretas a que profundizará la reforma agraria de Velasco. El legado de Velasco que no fue posible rescatar inmediatamente aparece con vigor una década después. Las fuerzas populares y de izquierda han crecido enormemente como consecuencia de la revolución de 1968. No hay que olvidar que en las últimas elecciones antes de la revolución velasquista, la izquierda no había logrado en su conjunto 5% de los votos. Y a partir de entonces se constituye en 30% casi constante, no solo debido a las reformas que se promovieron sino porque en el país se produjo mucha discusión ideológica alentada por el Estado porque había condiciones para ello. Esa enorme mayoría de izquierda y de sectores progresistas que llena hoy el escenario político de Perú es producto de la revolución de Velasco.”

La izquierda y el gobierno del APRA

Rodríguez — “Es difícil darle un voto definitivo de confianza al APRA porque ha tenido muchas claudicaciones en el pasado. Ha sido un partido político sectorario que ahora parece haber cambiado, pero siguen estando en su comando casi todos los mismos dirigentes del pasado. Los cambios no serán tan totales ni rápidos como el país necesita, pero confío en alguna diligencia renovadora dentro del APRA que ha manifestado deseos de coordinar con la Izquierda Unida.

La izquierda deberá ser la oposición vigilante, pero cuando existan propuestas de parte del APRA que consideremos importantes para la solución de los problemas peruanos, las apoyaremos. No creo que la colabora-



La revolución de 1968 hizo la reforma agraria y entregó los grandes periódicos a los sectores sociales organizados

ción se dé a través de una participación en cargos gubernamentales. En el Perú es muy difícil hacer un pacto social porque ese planteo no es bien visto por los sectores populares. Creo, sí, que la colaboración podrá expresarse a nivel parlamentario”.

Roncagliolo — “El cambio al que asistimos, que nos entrega este país bipolarizado entre el APRA y la IU, es sólo la forma en que las oposiciones sociales se articulan en este momento dado. De aquí en adelante mil cosas pueden pasar. Lo que toca afirmar es estrategias y no pronósticos.

La renuncia de Barrantes ha abierto un espacio civil sustantivamente distinto y ha instaurado entre gobierno y oposición unas reglas de juego, éstas sí democráticas, que han llevado al país a las antípodas del período pasado. Se inauguran tiempos nuevos, con nuevos protagonistas individuales y sociales. Uno puede creer que empieza el período del APRA pero quizás lo que está comenzando más bien es el auge de la izquierda como mayoría nacional indiscutible, y ahora sí, con la renuncia, a conductora intelectual y moral de la Nación. En sus manos estarán la posibilidad y la promesa”.

El futuro de la izquierda

Rodríguez — “Ojalá que el APRA pueda hacer un buen gobierno. Por el Perú. Pero pienso que la situación que vive el país va a desgastar nuevamente al APRA. Porque, además, no tiene figuras de recambio para Alan García y es bueno recordar que no existe la reelección presidencial. Esa será la doble oportunidad de la Izquierda Unida.

La posición del PSR dentro de ella es la misma que lo ha caracterizado desde siempre. Servimos de puente para la unificación de la izquierda y perseveraremos para que esa unidad se mantenga bajo la dirección de Alfonso Barrantes, que en mi opinión es el mejor líder con que cuenta la IU.

A la vez de consolidar la unidad, deberemos darle a la izquierda una mayor organicidad y un planteamiento estratégico que permita enfrentar las elecciones de 1990 en las mejores condiciones. Si la izquierda se mantiene unida y desarrolla una buena gestión en los municipios donde ejerce el gobierno, en el futuro será la fuerza que tenga el poder en Perú”.

Roncagliolo — “La derrota de la derecha no está inscrita en la inexorabilidad de la historia

sino que será función de la eficiencia izquierdista. Si en la izquierda vuelven a imponerse las antiguas y minúsculas querellas por ser cabeza de ratón, sencillamente se romperá en mil pedazos y cada quien volverá a sus tres por ciento. Esta competencia terrible por ver quién ganaba la mayoría de las preferencias, estas aritméticas de “yo tengo cinco parlamentarios y él solo tres”, pueden sin duda retrotraernos al tiempo de las elecciones de 1980. Ahí no solo estallará la izquierda sino que naturalmente también Sendero Luminoso habrá demostrado que la expresión de Marx del 48 estaba correctamente aplicada: fuimos unos cretino-parlamentarios.

La verdadera contradicción en el seno de la izquierda no se da entre reformistas y revolucionarios, ni entre marxistas y no marxistas, ni entre ortodoxos y heterodoxos. Se da entre la tradición centrífuga y el reciente empujón centrípeta. Del predominio de esta fuerza sumatoria sobre los hábitos de la resta y la división, depende el futuro de esta fuerza política, que ha sido capaz de anunciar una oposición madura y hasta la creación de un “shadow cabinet” como comité asesor de su presidente”. (Eduardo Varela)

PROMOCIÓN ESPECIAL

cuadernos del tercer mundo

*Una publicación independiente
con circulación de más de 100.000
ejemplares en 70 países*

Suscripciones

A.C.U. S/A
Avda. 18 de Julio 1263, 3er. piso, oficina 10
Montevideo - Uruguay

Editora Terceiro Mundo Ltda.
Rua da Glória, 122 / 105-106
Rio de Janeiro (RJ) - Brasil
CEP 20241



Tarifas de suscripción	TRES MESES	SEIS MESES	UN AÑO
Uruguay	N\$ 250	N\$ 450	N\$ 800
Argentina	—	US\$ 7	US\$ 13
Chile, Bolivia, Perú	—	US\$ 10	US\$ 18

Estos precios son promocionales, como oferta de lanzamiento de la edición del Río de la Plata. Serán modificados en los próximos meses.

Mozambique: 10 años después

Un testimonio que comienza con la epopeya de la independencia, pasa por las selvas de Cabo Delgado y mira el futuro a partir de un presente difícil y sacrificado

Neiva Moreira



El presidente Samora Machel (centro) durante la proclamación de la independencia el 25 de junio de 1975

El recuerdo más lejano que tengo del presidente Samora Machel es su incesante actividad en conferencias internacionales en las que, junto a otros líderes de la misma causa —particularmente el presidente Agostinho Neto— luchaba por el reconocimiento del derecho a la independencia que les era negado a sus pueblos. Cuando el dirigente del Frelimo intervenía, me llamaba la atención su convicción en la victoria y la claridad con que encaraba el futuro de su país y de África.

A partir del encuentro con esos líderes, la lucha por la independencia de los países africanos colonizados por los portugueses —Angola, Cabo Verde, Guinea

Bissau, Mozambique, São Tomé y Príncipe— me resultó más clara. Se derrumbaron muchos de los mitos culturales que venían de nuestra formación escolar y pudimos apreciar en toda su dimensión la gesta liberadora de aquellos pueblos hermanos.

La fundación de **cuadernos del tercer mundo** en 1974, en Buenos Aires, se inspiró mucho en la lucha de aquellos patriotas. El hecho de estar entablando guerras heroicas que América Latina prácticamente desconocía, nos reafirmó en la decisión de hacer algo para que nuestros pueblos recibieran información correcta sobre lo que sucedía en aquellas latitudes. En el curso de la Cuarta Conferencia de los Paí-

ses No Alineados celebrada en Argelia en 1973, conocimos a algunos líderes del Frelimo, en especial a Marcelino dos Santos, fundador del movimiento y una de sus figuras de mayor proyección, y a los actuales ministros Jacinto Veloso y Oscar Monteiro, estos últimos exiliados por aquel entonces en ese país.

La guerra desconocida

En Argel, junto a Paulo Canabrava, actual director de la sucursal de **cuadernos** en San Pablo, recibimos de Veloso el primer mapa de las operaciones militares en Mozambique y una información más detallada de lo que sucedía en Angola y Guinea



El presidente Samora Machel condecora al ministro Jacinto Veloso

Bissau, la que poco después de terminada la Conferencia proclamó unilateralmente su independencia. Confieso que fue con sorpresa y con cierto escepticismo, que vimos aquel mapa dibujado a las apuradas, pero lleno de flechas que indicaban la situación militar.

Más tarde, reencontré a Jacinto Veloso en Buenos Aires. Como otros compañeros en distintos países, andaba a la búsqueda de apoyo para su lucha. El material que nos proporcionaron en Argel y algunas informaciones sobre la situación en Angola que recibimos de un activo comité formado en Holanda, nos permitieron escribir algo para un público desinformado o, peor aún, desorientado por la propaganda colonialista.

Veloso completó esas informaciones, proporcionándonos los elementos para poder escribir tres notas que publicamos con un nuevo enfoque en la prensa de Buenos Aires. La publicación

de esa información en el diario *Noticias* merced a la acogida que me brindó su editor internacional, Pablo Piacentini, despertó interés en los medios progresistas argentinos. Durante los meses siguientes escribí otras notas, que estimularon la iniciativa de comenzar la fascinante aventura de **cuadernos del tercer mundo** junto con Piacentini y otros compañeros.

En 1975, con Beatriz Bissio nos trasladamos a Lisboa para realizar una serie de notas para el diario *Crónica* de Lima sobre la revolución que derrocó al régimen de Salazar. Mi libro sobre la revolución en Perú liderada por el general Velasco Alvarado, "Modelo peruano", ya había sido difundido en los medios políticos y militares portugueses. El tema estaba a la orden del día en Lisboa, pues había mucho interés en análisis comparativos de las revoluciones de Perú y Portugal, en las cuales se daba la decisiva

presencia de las fuerzas armadas. Fui invitado a dar una conferencia sobre el tema para casi 500 oficiales y soldados en la Base Aérea de Aveiro, al norte de Portugal, luego de la cual recibimos una invitación para viajar a Lourenço Marques (hoy Maputo) en el avión presidencial portugués y asistir a la fiesta de la independencia de Mozambique. Los oficiales portugueses se habían enterado que Beatriz y yo habíamos sido invitados por el Frelimo a participar de los festejos, pero que no teníamos pasajes.

Aquellos días marcaron nuestra vida profesional. La cobertura de la independencia de un Estado ya, de por sí, es un hecho significativo. Pero vivir el nacimiento de una república de las características de Mozambique, como corolario de una cruenta guerra de liberación, es un privilegio profesional y un momento histórico inolvidable.

Por más que otras ideas y una nueva visión del mundo nos modifiquen las costumbres y deformaciones culturales arraigadas por la formación escolar y la literatura disponible, no es fácil erradicar todo lo que acumulamos. Criado por una "madre" negra, conviviendo siempre con inseparables amigos negros, jamás toleraría el racismo. Pero otra cosa es asimilar realidades desconocidas como las que nos depararon por primera vez Mozambique y luego Angola.

En las selvas de Cabo Delgado

Luego de los festejos en Maputo, viajamos a las zonas donde la guerra había sido más dura y prolongada. En algunas áreas el dominio del Frelimo no estaba aún consolidado. Con Beatriz Bissio fuimos los primeros periodistas extranjeros en visitar la provincia de Cabo Delgado, en la frontera con Tanzania, durante los días del tránsito hacia la independencia. El clima todavía



B. Bisso

era de guerra y lo que predominaba era gente armada que surgía de la selva, sorprendiéndonos.

Algunos episodios de esa época nos quedaron grabados en la memoria. Uno de ellos fue la visita de un orfanato fundado por el Frelimo e instalado en la selva, donde vivían y estudiaban los hijos de combatientes muertos en el curso de la guerra. Llegamos avanzada la noche. En torno a una lámpara, algunos guerrilleros con la ametralladora a la espalda leían boletines y periódicos en *suahili*, una de las lenguas nacionales de Tanzania. Una pequeña radio captaba en onda corta emisiones de Dar-es-Salaam, donde estaba el presidente Julius Nyerere, el aliado histórico del Frelimo.

Luego de las presentaciones, el responsable dio un silbido y, en segundos, de chozas que no habíamos visto y de abrigos cavados a la sombra de los árboles comenzaron a surgir decenas de niños cantando y bailando, entonando con fervor y entusiasmo canciones de guerra e himnos patrióticos. Ni siquiera nuestra escolta, compuesta en su mayoría por jóvenes guerrilleros que habían combatido en la región, pudo escapar a la emoción de ese momento.

Neiva Moreira en una escuela de Cabo Delgado en las áreas liberadas. La mujer también participó en la lucha armada (derecha)

Un guerrillero de unos cuarenta años que nos acompañó en la visita a las áreas liberadas, hizo todo lo posible por llevarnos a un puente que no estaba en nuestra ruta. Su insistencia tenía una explicación: integraba el comando que meses atrás dinamitó el puente, pero como era de noche no había podido ver el resultado de su trabajo. En verdad, del viejo puente no quedaban sino ruinas. "Yo estaba allá, detrás de aquel árbol", nos decía con orgullo, describiendo el operativo.

Hubo otro episodio, también impactante. En una cabaña próxima a la modestísima choza de un solo ambiente donde había funcionado el cuartel general del Frelimo, fuimos recibidos por un hombre de poco más de treinta años, de apariencia de campesino y de pocas palabras. Era el comandante mozambiqueño de aquel teatro de operaciones que derrotó a los generacionales portugueses, a su aviación, a sus tanques y a su sofisticado armamento proporcionado por la OTAN. Un general negro, brillante estratega que nunca había



B. Bisso

leído a Clausewitz y solo tenía una idea muy general de las lecciones militares de Ho Chi Min y del Che Guevara.

Un sueño de paz

Cuando volvimos a Maputo, iniciamos con el presidente Samora una práctica que seguiríamos en otras oportunidades. Presentarle al final de nuestras visitas, una impresión objetiva —no

laudatoria ni sujeta a convepciones— de lo que habíamos visto. Fue entonces que me dio una respuesta ejemplar, que ya contamos a nuestros lectores en otra oportunidad, pero que vale la pena recordar. Este fue el diálogo:

— “Presidente, en Nampula (donde estaba el cuartel general de los colonialistas) una portuguesa me dijo que Ud. había destruido el turismo en la isla de Mozambique (una isla del mismo nombre que el país), al prohibir el uso de los carritos que, empujados por negros vestidos como reyes del Congo, era un atractivo para los turistas.”

— “Esa señora te mintió. No terminé con ellos. Lo que prohibí fue que los mozambiqueños empujasen los carritos. Si los portugueses quieren pueden empujar ellos mismos”, me respondió en su lenguaje mordaz y chispeante.



Un guerrillero mutilado en la guerra ayuda en las tareas de producción

El presidente soñaba, por entonces, con un Mozambique pacífico, que conviviera respetuosamente con todos los pueblos del mundo incluido el portugués, cobijando una nueva sociedad progresista y sin opresores ni oprimidos.

En más de una oportunidad acompañamos personalmente la puesta en práctica de las medidas del gobierno que habrían de transformar a Mozambique en una república socialista. Los grandes proyectos agroindustriales y de riego de los ríos Limpopo,

Inconati y Zambeze comenzaron a ser puestos en práctica, con lo que fue posible neutralizar los desastrosos efectos de las sequías y de las inundaciones. Casi toda la población fue vacunada (antes lo eran solo los blancos o los negros asimilados), se nacionalizó la enseñanza y se inauguraron escuelas en todo el país. Las nuevas aldeas comunales desarrollaban un buen concebido modelo de sociedad rural socialista inspirado en las *ujamaa* de Nyerere. Las fábricas, abandonadas por los portugueses, fueron reactivadas y una creciente solidaridad internacional compensaba con técnicos y alguna maquinaria las carencias dejadas por el éxodo de los colonialistas.

El pueblo comenzaba a sentir el gusto a la libertad. Y también a recoger los frutos de la independencia. En un hospital de Maputo pregunté a una señora

negra de más de sesenta años que estaba esperando desde hacía tres meses para ser atendida por un dentista, si eso no le parecía demasiado. “En absoluto, mi amigo. Esperé una vida entera —esta es mi primera consulta— ¿por qué no habría de esperar en la cola estos noventa días?”, me contestó.

Mozambique es un país con riquezas naturales y con muchas carencias. La explotación del carbón de la región de Moatize puede ser un factor de desarrollo muy importante que fortalecerá

su balanza comercial, que hoy se apoya en la exportación de castaña de la India. La pesca es otra enorme riqueza. “Es nuestro petróleo”, nos decía el presidente Samora Machel. Marcelino dos Santos, en aquel tiempo ministro de Planeamiento, nos hablaba con entusiasmo de la explotación maderera y de las perspectivas de transformación de su país en el granero de Africa.

La guerra continúa

El sueño de esos patriotas duró poco. Los colonialistas no desistieron de su presa africana. Poco tiempo después de la independencia, las radios piratas instaladas en Sudáfrica y en Malawi derramaban mentiras sobre una población sin medios de defensa. Del otro lado de la frontera, los sudafricanos recomponían las tropas de choque del colonialismo, entrenaban mercenarios y preparaban la agresión que no iba a demorar.

El gobierno de la República Popular de Mozambique había desmovilizado sus fuerzas guerrilleras para crear un modesto ejército regular, canalizando el presupuesto militar para las tareas de la reconstrucción.

El enemigo se aprovechó de ello e inundó Mozambique de “comandos” cuya tarea no era ocupar el terreno sino destruir todo lo que constituía la infraestructura económica del país: carreteras, puertos, comunicaciones, puestos sanitarios, escuelas, puentes, camiones, ómnibus, centrales eléctricas.

Grupos preparados en Sudáfrica desarrollaron una sistemática acción de sabotaje. Portugueses que abandonaron el país se instalaron en el exterior y desde ahí financian, junto a los sudafricanos, la guerra sucia. Champolimaud y Bulhosa vinieron a Brasil. Ahora se les acusa de financiar la contrarrevolución.

El sueño de paz del presiden-



Un avión derribado al enemigo (arriba): la guerra no ha cesado desde la lucha por la liberación (abajo), lo que obstaculiza la superación de la herencia colonial

te Samora todavía no pudo llevarse a cabo. Pero algún día se realizará. El pueblo mozambiqueño tiene una extraordinaria capacidad de lucha y es consciente de lo que representa el interés nacional. Ya conoció la independencia y sabe lo que es la práctica socialista en la tarea de gobernar.

El ejército mozambiqueño, readequado a las necesidades de esta guerra impuesta por los intereses neocoloniales, se fortalece cada día y hoy o mañana limpiará el territorio de su patria con la cooperación del pueblo en armas.

Estrategia global

Las agresiones a Mozambique y Angola no son actos aislados, sino episodios de una estrategia imperialista de dominación. Sudáfrica y los remanentes del colonialismo portugués son la punta de lanza de esa estrategia. Pero el centro de poder está más allá, en los despachos de las

transnacionales europeas y norteamericanas, y en la Casa Blanca.

En Europa Occidental se comienza a tener una visión más precisa de esa situación, pese a que la cooperación objetiva y el apoyo diplomático a los gobiernos legítimos de esos países sean muy inferiores al mínimo necesario.

Lamentablemente, ni Brasil ni Portugal todavía cumplen el papel que les correspondería en este grave problema internacional. En Portugal, un gobierno dominado por el Partido Socialista debería tener una posición mucho más firme para impedir que Lisboa se convierta en un centro de apoyo a la agresión a Mozambique y Angola. No la tiene, pese a la retórica anticolonialista, y por ello los grupos contrarrevolucionarios actúan abiertamente contra esos Estados africanos.

Brasil ha mantenido una posición correcta en los foros internacionales de apoyo a la lucha contra la discriminación ra-

cial y el colonialismo. Pero todavía no adoptó una posición firme, de vanguardia, de apoyo abierto, a los países hermanos agredidos.

El gobierno Figueiredo tuvo la cautela de mantener ciertas distancias —no las necesarias— con el régimen racista sudafricano. Pero con el Africa de lengua portuguesa no fue más allá de un incremento de las relaciones económicas de mutuo interés. Lo que se impone es una política de apoyo más objetivo y deliberado a países que, en el continente africano, se convirtieron en la frontera de la independencia y autodeterminación en el mundo emergente.

En el décimo aniversario de la independencia de Mozambique no debemos limitarnos a los mensajes de rutina sino que debemos concretar acciones de apoyo a su justa lucha. El pueblo latinoamericano está en esa línea. Corresponde ahora a los gobiernos de este continente desempeñar su papel.

EXCLUSIVO

Africa / Namibia



La represión desatada por las tropas sudafricanas obligó a gran número de patriotas a refugiarse en Angola

Pretoria desafía otra vez a la ONU y a Africa

La creación de un gobierno provisorio en Namibia agrava el *impasse* en relación a la independencia del último país africano que todavía está sometido al colonialismo

Carlos Castilho, enviado especial

El Consejo de las Naciones Unidas para Namibia se reunió en forma extraordinaria en Viena en el mes de junio cuando se anunció que el gobierno sudafricano instalaría una administración provisional en Namibia el 17 de ese mes. La coincidencia de fechas fue a propósito, teniendo como objetivo demostrar que el primer ministro de Sudáfrica, P.W. Botha, seguía ignorando todas las presiones internacionales en favor de poner fin a la ocupación ilegal de la ex

colonia alemana. Ello dejó en claro, además, que Botha está decidido a imponer sus propias decisiones en lo que se refiere a Namibia, en vez de aceptar las propuestas aprobadas hace siete años por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas a través de la Resolución 435.

El gobierno provisional es, en realidad, un nuevo intento sudafricano para confundir a la opinión pública mundial, en procura de que la independencia de ese territorio se lleve a cabo a

través de negociaciones entre grupos políticos de Namibia favorables al régimen racista y el principal movimiento de liberación del país, SWAPO, considerado por las Naciones Unidas como el único representante del pueblo de Namibia. El Consejo de la ONU para Namibia condenó enérgicamente en Viena la instalación de un gobierno provisional patrocinado por Pretoria, y pidió que no fuera reconocido por ningún país. Pero no pudo adoptar medidas más con-

cretas contra Sudáfrica por las maniobras obstruccionistas que Estados Unidos ejerce tradicionalmente en el Consejo de Seguridad toda vez que las naciones africanas proponen sanciones más duras contra el *apartheid*.

El gobierno provisional sustituye al administrador colonial designado por Sudáfrica que gobernó Namibia durante los últimos años después del fracaso del primer intento de organizar un régimen títere en 1978. En ese momento, los sudafricanos llegaron a organizar un simulacro de elecciones en las que solo podían participar los adversarios de SWAPO. El grupo vencedor fue la Alianza Democrática Turnhalle (DTA) la que, sin embargo, terminó desmembrándose dos años después cuando se agravaron las discrepancias entre los 11 partidos que la componían en torno al tema del *apartheid* y la sumisión a Pretoria. Hoy nuevamente se intenta revivir esa experiencia a través de la Conferencia Multipartidaria que agrupa un número incluso menor de partidos (solamente seis), dos de los cuales son grupos meramente formales. La otra diferencia importante radica en que Sudáfrica ni siquiera considera ahora la posibilidad de realizar otro simulacro de elecciones.

Durante la reunión del Consejo de Namibia en Viena, el representante permanente de SWAPO en la ONU, Theoben Gurirab, afirmó a **cuadernos del tercer mundo** que el régimen interno es "políticamente más débil que el anterior, menos representativo de los sectores pro racistas y que posiblemente tendrá una duración aún menor que el encabezado por la DTA". Parece evidente que al recurrir a una maniobra tan gastada, Sudáfrica no muestra ninguna jugada diplomática a nivel internacional destinada a recuperar su debilitada imagen en los Estados Unidos y en algunos países europeos que son importantes socios económi-



Sam Nujoma

cos del régimen del *apartheid*.

La reunión de Viena permitió constatar que el tema de Namibia hoy está en el centro de una campaña internacional en la que la opinión pública tendrá un papel fundamental. Varios participantes del encuentro, observadores y diplomáticos admiten que el *impasse* es total y que la única posibilidad de superarlo radica en el juego de presiones de los grupos y movimientos políticos vinculados al problema namibio. Solo éstos podrán presionar a sus respectivos países para que cambien su línea actual diplomática, responsable de que no haya una solución sobre el tema. El Con-

sejo de las Naciones Unidas para Namibia, creado en 1967, es el administrador legítimo del territorio, pero ninguno de sus 31 miembros logró hasta ahora entrar al país. En 1974, la ONU aprobó el llamado Decreto Nº 9 que prueba la explotación de las riquezas minerales de Namibia por parte de empresas y gobiernos de países miembros, pero esa disposición nunca fue cumplida al pie de la letra por países como Estados Unidos, Inglaterra, Holanda, Bélgica, Francia y Canadá, entre otros. La permanencia de Sudáfrica en Namibia fue considerada ilegal desde 1950 por la Corte Internacional de Justicia de La Haya. En otras palabras, las evidencias están todas del lado de la ONU, pero la organización internacional tiene su campo de acción limitado por el poder de veto ejercido por los Estados Unidos en el Consejo de Seguridad, donde las mociones que exigen medidas concretas para poner fin a la ocupación colonial de Namibia son sistemáticamente boicoteadas por la delegación norteamericana.

Contando con la protección de los Estados Unidos y la declarada simpatía de Inglaterra, el gobierno de Pretoria se atrincheró en su intransigencia, ignorando los llamados y las



El Consejo de la ONU para Namibia se reunió en Viena en el mes de junio

presiones internacionales. Por ello, el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia resolvió intensificar su campaña para conquistar "corazones y mentes" en la opinión pública internacional. Además de reuniones anuales con periodistas internacionales, el Consejo organizará en agosto un encuentro de Organizaciones No Gubernamentales (ONG), cuyo papel ha sido fundamental en la difusión y movilización en torno a la situación de la ex Africa Sudoccidental. El Consejo reconoce que no puede avanzar mucho y que los recursos de que dispone no siempre son empleados de la forma más eficiente. Pese a que

el gobierno de Holanda que es uno de los miembros del consorcio nuclear Urenco, del que también forman parte Inglaterra y Francia, que importa uranio de Namibia. La violación del decreto por parte de estos países resulta evidente, y lo mismo sucede con otras naciones como Estados Unidos y Bélgica, pero los procedimientos legales para instrumentarlo son confusas. La acción penal contra Holanda puede llevar años, según admitió el delegado de la India en el Consejo de Namibia, Amitav Banerji. Lo mismo puede suceder con idénticos procesos que la ONU pretende iniciar en breve contra Bélgica y Estados Unidos.



SWAPO practica sistema de autodefensa para proteger a la población

diplomáticamente ninguno de sus miembros lo haya afirmado públicamente, el Consejo confía que las ONG produzcan "hechos nuevos" que, al ser difundidos por la prensa, posibiliten presionar a los gobiernos que hasta ahora consideran más lucrativos los negocios con Pretoria que obedecer las resoluciones de las Naciones Unidas.

Entre estos "hechos nuevos", además de la campaña en pro de sanciones al régimen del *apartheid*, se cuenta la movilización para que se aplique el Decreto N° 1. El Consejo acaba de emprender una acción legal contra

Si no se producen acciones y presiones de los grupos no gubernamentales, es muy posible que las acciones legales en relación al Decreto N° 1 terminen perdiéndose en el enmarañado proceso burocrático de la justicia internacional.

De ahí que, en la reunión de Viena, los miembros del Consejo de la ONU para Namibia pusieron énfasis en la realización de encuentros y seminarios en varios continentes con el objetivo de promover una discusión cada vez más amplia de la problemática de la ex colonia alemana ocupada ilegalmente por Sudáfrica. El

Consejo entiende, por ejemplo, que la difusión de la real situación en Namibia, de sus antecedentes históricos y de las resoluciones adoptadas por organismos internacionales permitirá que el problema sea encarado en su contexto concreto. Uno de los ejemplos que más se menciona es el de la controvertida doctrina del *linkage* sentada por Estados Unidos a fines de la administración Carter, por la que se prevé vincular la independencia de Namibia a la salida de los soldados cubanos que están en Angola desde 1975 para proteger a ese país de los ataques sudafricanos. De acuerdo con el diplomático Noel Sinclair, representante de Guyana y actual presidente en ejercicio del Consejo de Namibia, la cuestión del *linkage* es "ajena al problema del territorio porque fue introducida por los Estados Unidos y después adoptada por Sudáfrica sin que tenga nada que ver con las resoluciones internacionales ya aprobadas sobre el tema. Está más vinculada a una posible internacionalización del problema, dentro del marco de las tensiones Este-Oeste, que a la situación concreta de Sudáfrica".

Al vincular la cuestión de Namibia a los cubanos, la administración Reagan intenta en realidad obtener dividendos políticos internos y con ello provocar un *impasse* diplomático en el sur de Africa, donde las principales víctimas son países como Angola, Zambia y Botswana que se ven obligados a servir de retaguardia para la SWAPO así como a sufrir permanentes represalias sudafricanas.

Pese al drama vivido por estos países donde hoy están radicados casi 300 mil refugiados de Namibia, el peso de la influencia norteamericana es suficiente para frenar todas las iniciativas internacionales en favor de la independencia del territorio.

Además de las presiones de las Organizaciones No Gubernamentales

INSTALADO GOBIERNO INTERINO, CONDENADO POR LA ONU

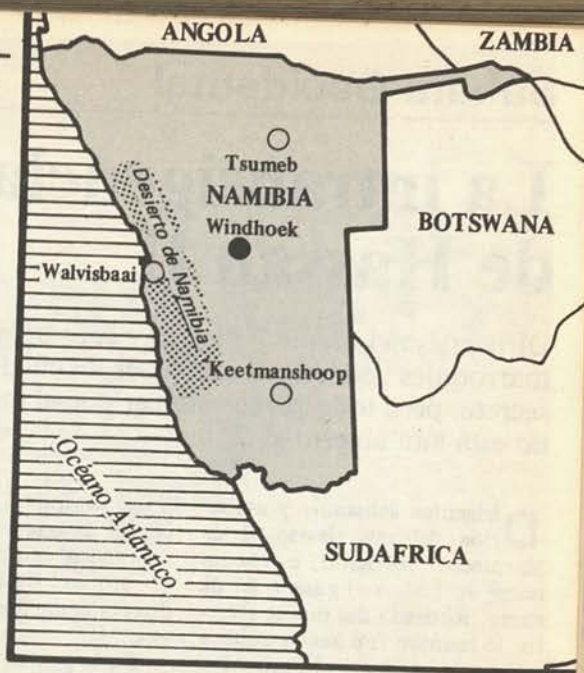
En un claro desafío a la opinión pública mundial, el gobierno racista de Sudáfrica, el 17 de junio otorgó a una coalición de partidos, que excluye al movimiento nacionalista negro SWAPO (Organización del Pueblo de Africa Sudoccidental), poderes limitados para gobernar Namibia.

En medio de fuertes medidas de seguridad, la frágil coalición de miembros de la Conferencia Multipartidaria (CMP), una alianza de seis partidos blancos y multirraciales, asumió una administración restringida del territorio, reservándose Sudáfrica la responsabilidad por la política exterior y los temas de la defensa.

En la ceremonia llevada a cabo en Windhoek, capital de Namibia, durante la cual el presidente del régimen de Pretoria, Pieter Botha, otorgó lo que definió como "autonomía limitada", las autoridades sudafricanas cínicamente responsabilizaron a las Naciones Unidas, a Angola y a la SWAPO por "obstaculizar la independencia de Namibia".

En una amenaza velada, el presidente del régimen del *apartheid* afirmó que si no se concreta la retirada de los efectivos cubanos "todas las partes más profundamente afectadas por las actuales negociaciones tendrán obviamente que reconsiderar la forma de conseguir la independencia".

Los gobiernos occidentales y las Naciones Unidas han rechazado el nuevo gobierno, que constituye el segundo intento de Sudáfrica por pro-



porcionar una autonomía limitada a Namibia. El primer gobierno entró en colapso después de cuatro años, en enero de 1983.

Los dirigentes de la SWAPO, por su parte, convocaron a una gran manifestación de protesta contra el nuevo gobierno títere, cuya asunción consideran como un intento sudafricano para evitar cumplir con los términos de la Resolución 435 del Consejo de Seguridad de ONU.

El secretario general de las Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuéllar, declaró que es "nulo y sin ninguna validez el gobierno instalado por Sudáfrica en Namibia" y pidió que ningún país lo reconozca.

mentales, otro hecho que está provocando un debilitamiento del poderío militar sudafricano tiene relación con la SWAPO. En la actualidad, hay en Namibia más de 100 mil soldados y policías enviados por Sudáfrica, lo que equivale a poco menos de un soldado por cada diez habitantes. Además de ello, el régimen de Pretoria gasta casi mil millones de dólares anuales para mantener su contingente de ocupación en Namibia. La superficie del territorio no favorece la práctica de acciones guerrilleras convencionales debido a la

existencia de enormes desiertos y a una vegetación de poca altura. Solo en el norte el terreno es más favorable, pero es ahí precisamente donde está concentrado el grueso de las tropas sudafricanas, lo que hace muy difícil se puedan producir acciones armadas insurreccionales. Por ello la SWAPO prefiere practicar un sistema de autodefensa, intentando proteger a las poblaciones perseguidas por las tropas racistas. Su posibilidad de emprender grandes operaciones es reducida y en la actualidad los dirigentes del Ejército de Liberación Popu-

lar de Namibia (PLAN) consideran que es difícil una ofensiva militar de grandes proporciones. Pero según reveló Theoben Gurirab, la SWAPO está convencida de que la independencia del territorio no será alcanzada solo por el esfuerzo diplomático. "Sabemos —dijo en Viena— que la ayuda de la ONU es importante y esencial, pero también tenemos la seguridad de que seremos nosotros los que tendremos que crear las condiciones definitivas para la independencia". (Carlos Castilho — Enviado especial a Viena)

Sahara Occidental

La intransigencia de Hassan II

Dirigentes del Frente Polisario y emisarios marroquíes volvieron a mantener un encuentro secreto, pero todo parece indicar que el monarca no está aún abierto al diálogo

Dirigentes saharauis y emisarios del rey Hassan II de Marruecos volvieron a encontrarse en Lisboa el pasado 27 de enero. Rodeada del mayor secreto, la reunión fue hecha pública a fines de abril por el Frente Polisario y, al igual que las anteriores¹, no significó ningún avance para la solución pacífica del conflicto que desde fines de 1975 enfrenta a los nacionalistas saharauis con las tropas de ocupación marroquíes.

Mientras que para los dirigentes saharauis "todo es materia de discusión menos la soberanía y la integridad nacional", para los representantes del régimen monárquico alauita todo es posible de ser negociado salvo la pertenencia marroquí de lo que llaman las "provincias del sur".

Para Bachir Mustafá Sayed, miembro del comité ejecutivo del Frente Polisario que estuvo presente en las negociaciones, Marruecos no dio respuesta positiva a ninguna de las propuestas saharauis. Según Sayed el gobierno saharauí y el Frente Polisario mantienen su disposición de proseguir en el futuro las conversaciones con los representan-

tes marroquíes, pero se convencieron de que solo se obtendrán resultados concretos el día que el propio Hassan II participe directamente en las negociaciones.

De lo poco que trascendió el encuentro de Lisboa, el ministro del Interior Driss Basri —quien lideró las conversaciones por parte de Marruecos— se habría limitado a reiterar la tesis de su gobierno sobre los pretendidos derechos en relación a aquella antigua colonia española. El ministro habría afirmado que Hassan II estaría dispuesto a conceder un "perdón real" a sus opositores y a realizar un referéndum de "confirmación" de la pertenen-

cia de ese territorio y de su población a Marruecos. El gobierno de Rabat no procedería —antes de ese referéndum— al retiro de la administración y de las tropas de ocupación que mantiene en el territorio, a pesar de que estos requisitos forman parte del plan de paz propuesto por la OUA (Organización para la Unidad Africana) y la ONU para el Sahara Occidental.

"El peor de los errores"

El régimen marroquí hasta el momento se ha servido de los contactos con los dirigentes saharauis para ocultar su intransigencia y dar así la falsa idea de que está abierto al diálogo con el Frente Polisario, al que reconoce —así lo prueban los encuentros— como la otra parte en el conflicto y el necesario interlocutor. Este es el aspecto que para el Frente Polisario y el gobierno de la RASD ha tenido más valor a lo largo de las conversaciones. Hasta no hace mucho tiempo el Frente Polisario no existía para el régimen marroquí y solo se trataba de una



Hassan II no parece muy dispuesto a solucionar el conflicto

¹ La última tuvo lugar en Argel en abril de 1983. Con anterioridad se habían realizado otros encuentros en Bamako y en otras capitales africanas.



Centenares de prisioneros marroquíes capturados por el Frente Polisario se alinean en el desierto

"banda de mercenarios". Su interlocutor en el conflicto de Sahara Occidental era Argelia.

Otro indicio de que esa intransigencia aún prosigue fue la visita que Hassan II efectuó, a mediados de marzo, a las zonas ocupadas del Sahara Occidental. Después de un primer intento de llevar a cabo esa visita el 3 de marzo, fecha del aniversario de la monarquía, Hassan II tuvo que abandonar apresuradamente el proyecto por el rechazo del cuerpo diplomático acreditado en Marruecos a acompañarlo. Según el derecho internacional, ello habría constituido una abierta violación de las resoluciones de la ONU y de la OUA en relación a la situación que prevalece en el territorio del Sahara Occidental.

La visita del monarca tuvo lugar diez días más tarde. Hassan II se hizo acompañar por miembros de un sumiso parlamento de muy limitado poder, por el primer ministro Karim Lamrani, algunos de sus ministros y por el coronel mayor Abdelaziz Be-

nani, comandante de las tropas estacionadas en el Sahara Occidental. Además de visitar El Ayoun, la capital, estuvo en uno de los "muros" defensivos para inspeccionar a sus tropas.

En la capital del Sahara Occidental, el monarca anunció un ambicioso programa de rearmamento para los próximos cinco años por valor de mil millones de dólares, destinado a reforzar a las Fuerzas Armadas Reales (FAR) en su lucha contra el Frente Polisario y para enfrentar un eventual conflicto con Argelia. Hassan II afirmó que un enfrentamiento directo con Argelia "sería no solo el peor de los crímenes sino el peor de los errores, a la luz de lo que está pasando entre Irak e Irán".

"De la misma manera que existe un código de tránsito —dijo el monarca— hay también un código de guerra: si no puedes vencer al adversario a lo largo de una generación, entonces no le hagas la guerra..." Ese código de guerra parece preocupar a Hassan II: la máxima que apli-

có en relación al conflicto Irán-Irak y un eventual conflicto con la vecina Argelia, parece que también puede aplicarse al conflicto en el Sahara Occidental que ya lleva más de una década.

"Derecho a la persecución"

Ese discurso se contradice con el hecho de que Hassan II no ha abandonado la tesis del "derecho a la persecución" de los combatientes saharauis, lo que ha generado tensiones entre Argelia y Marruecos. Porque el día en que el ejército marroquí se decida a atacar Tinduf con el pretexto de perseguir a los combatientes saharauis, seguramente las fuerzas argelinas no se van a quedar de brazos cruzados. En Tinduf (Argelia), más de 150 mil refugiados saharauis residen en campamentos y en esa ciudad del desierto las fuerzas armadas argelinas tienen una poderosa base militar.

Para el presidente argelino Chadli Bendjedid, en opinión

vertida durante su reciente visita a los Estados Unidos, "el rey Hassan II posiblemente esté planificando grandes acciones militares contra el Frente Polisario" que podrían ser el reflejo del endurecimiento de la política marroquí constatado después de la firma del Tratado de Unión con Libia.

"No tenemos dudas —afirmó Chadli Bendjedid— de que esta unión fue un hecho negativo, ya que durante 1983 estábamos realizando progresos con Marruecos en la procura de una solución para el Sahara Occidental".

Firmado en agosto de 1984 entre dos regímenes sin afinidades políticas ni ideológicas, el tratado libio-marroquí fue el resultado de la conjugación de ocasionales intereses de índole tácti-

ca. Marruecos se comprometía a no intervenir militarmente en el Chad y a reconocer el derecho de Libia sobre una parte del norte de ese territorio, la faja de Aouzou. Libia, por su parte, se comprometía a retirar todo su apoyo financiero y militar al Frente Polisario.

Para los revolucionarios saharauis y también para Argelia, el tratado constituyó un factor negativo, pues no contribuyó a la resolución pacífica del conflicto en el Sahara Occidental, sino que llevó a Hassan II y a su régimen a colocarse en posiciones de mayor intransigencia. Sostienen que es también negativo para los esfuerzos por una posible unidad de los países de la región (el proyecto del "Gran Magreb" hace mucho tiempo defendido

pero nunca concretado). Esa unidad presupone una solución para el problema saharauí.

La posición mauritana

Para el nuevo presidente mauritano coronel Ould Taya, el mayor obstáculo para la construcción del "Gran Magreb" y el factor de mayores tensiones en la región es el conflicto en el Sahara Occidental. Ould Taya considera que la guerra en el Sahara representa "una amenaza constante para la seguridad y la estabilidad" de su país y sostiene que "la negociación sigue siendo la mejor vía" que se presenta para las dos partes en conflicto.

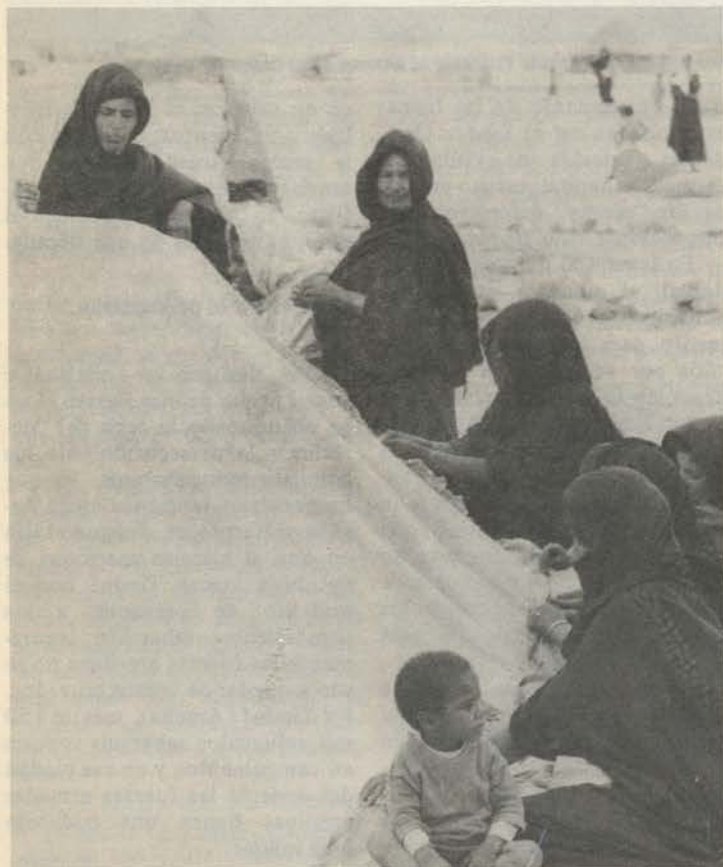
Para los actuales dirigentes de Nuakchott, el tratado libio-marroquí aparece como un factor de preocupación pues temen que en cualquier momento pueda surgir una unidad de esfuerzos de Marruecos y de Libia para desestabilizar a su régimen.

De esa manera, el nuevo gobierno mauritano surgido del golpe de estado que derribó al presidente Haidalla² pretende desarrollar una política de equilibrio en la región que lo ponga a salvo de cualquier acción desestabilizadora. Si por un lado restableció relaciones diplomáticas con Marruecos, por el otro mantiene su apoyo al Frente Polisario y su reconocimiento *de jure* de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD). Las consultas entre los gobiernos saharauí y mauritano han sido regulares, lo que constituye un indicador de que las buenas relaciones parecen mantenerse.

Intensa actividad diplomática

En el plano político-diplomático, el Frente Polisario y el gobierno saharauí vieron consolidar sus posiciones. Un punto alto

² La revolución palaciega tuvo lugar el 12 de diciembre de 1984.



Más de 150 mil refugiados saharauis se concentran en Tinduf

de ese avance es la admisión definitiva de la RASD en el seno de la Organización de la Unidad Africana que tuvo lugar en el curso de la vigésima reunión cumbre de esa organización realizada en Addis Abeba. Fruto prácticamente de un consenso africano, los dirigentes saharauis lograron poner fin a la discusión sobre la legitimidad de la lucha de su pueblo y desestimar la tesis marroquí.

La intensa actividad diplomática de los saharauis en el continente africano no se limitó solamente a buscar el éxito dentro de la OUA. Luego de la reunión cumbre los contactos prosiguieron, lo que estaría indicando que los dirigentes saharauis están convencidos de que nuevos estados del continente habrán de reconocer a la RASD y que, por otra parte, ciertos países podrán desempeñar un importante papel de presión frente a Hassan II.

A nivel de la Organización de las Naciones Unidas, las últimas resoluciones aprobadas por gran mayoría apoyan punto por punto el plan de paz de la OUA. En ese sentido, el número de países que reconozcan a la RASD viene aumentando constantemente: el último de ellos, el 61º, es Colombia. Un reconocimiento que comprueba una vez más el ya importante apoyo que la causa saharauí viene recibiendo de parte de los países latinoamericanos. Con Colombia, son ya 16 los países de ese continente que reconocen a la RASD, entre los cuales se cuentan México, Venezuela, Perú, Bolivia, Nicaragua y Costa Rica.

En el continente europeo, pese al poderoso lobby marroquí, viene ganando lentamente terreno la causa saharauí. Hace poco, la RASD fue reconocida por Yugoslavia, un país importante dentro del movimiento de los No Alineados. Dirigentes del Frente Polisario han sido recibidos al más alto nivel por diversos países europeos, como Aus-



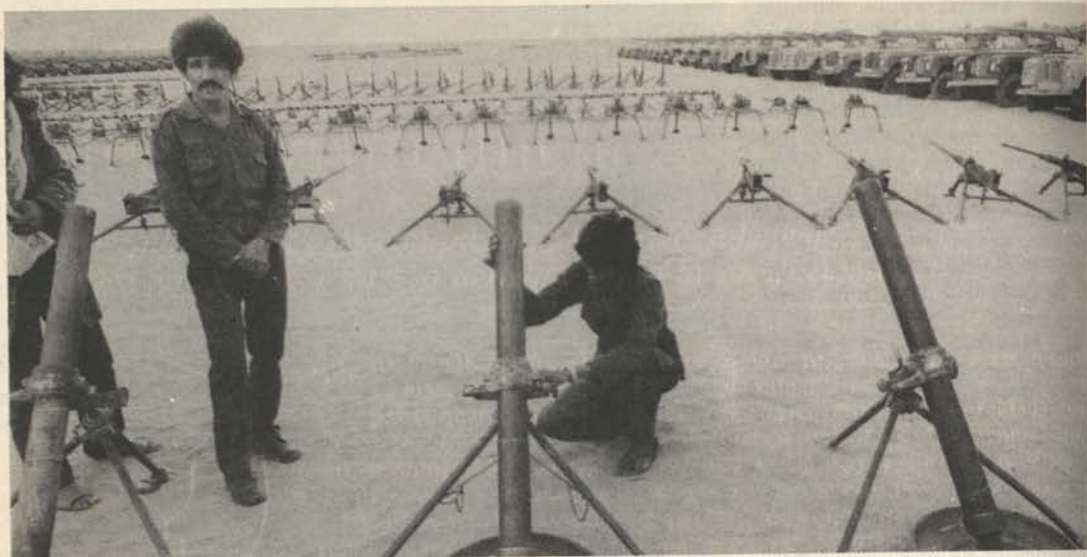
Dueños de una moral indestructible, los guerrilleros del Frente Polisario reciben cada vez más apoyo internacional

tria, Dinamarca, Suecia y Francia. Es importante destacar el encuentro mantenido por dirigentes saharauis con el ex canciller de Alemania Federal, Willy Brandt, en su calidad de presidente del Partido Social Demócrata (SPD) y de presidente de la Internacional Socialista.

En lo que tiene relación con España, antigua potencia colonial, se han producido contactos regulares. El Frente Polisario aspira a que Madrid denuncie los acuerdos tripartitos que estuvieron en el origen del conflicto³ y que reconozca oficialmente a la RASD. Para Ahmed Bujari, res-

ponsable del departamento Europa del Frente Polisario, no es suficiente el voto que España emitió en las Naciones Unidas favorable al plan de paz si se compara con "las concesiones que durante los últimos diez años aquel país hizo a Marruecos, comenzando por la venta de armas".

³ Los acuerdos fueron firmados en la capital española el 14 de noviembre de 1975. A cambio de algunas compensaciones —algunas secretas— España cedía a Marruecos y a Mauritania su colonia del Sahara Occidental.



El material bélico apresado a las Fuerzas Armadas Reales es fundamental para la lucha

Bachir Mustafá Sayed, declaró recientemente después de la entrevista que mantuvo con el ministro de Relaciones Exteriores de España, Fernando Morán, que la posición del gobierno del PSOE "está evolucionando favorablemente" e informó que por primera vez había sido aceptado el principio de cooperación humanitaria con el pueblo saharauí.

A nivel de los países europeos, un progreso en la posición de España respecto del Sahara Occidental sería visto como muy positivo. En cierta manera, los saharauis entienden que el "inmovilismo español" junto con algunas actitudes claramente hostiles como la venta de armas a Marruecos, han constituido una traba para una evolución más positiva de algunos países europeos en relación al conflicto.

EE.UU.:

¿una posición determinante?

Los Estados Unidos, por su parte, acompañan también con atención la situación en el Sahara Occidental. Ese interés se explica por varias razones: la importancia geo-estratégica que

se le atribuye a Marruecos y al Sahara Occidental como defensa meridional de la entrada al Mediterráneo; la "seguridad" de las bases militares de las Fuerzas de Intervención Rápidas (FIR) que los Estados Unidos mantienen en territorio marroquí al amparo del acuerdo militar establecido entre los dos países en mayo de 1982; al desagrado con que Washington asistió a la firma del acuerdo libio-marroquí que unió a su mayor aliado en la región con el que la Casa Blanca considera su mayor enemigo en el Magreb y en Africa; y las presiones de importantes sectores políticos y gubernamentales norteamericanos para que los Estados Unidos mantengan relaciones con Argelia (su mayor cliente y proveedor en la región). Este proceso se inició en 1979-80 cuando las autoridades argelinas sirvieron de mediadoras para la liberación de los rehenes norteamericanos en Irán.

Por otra lado, la administración Reagan constata que el aislamiento diplomático y político de Marruecos no se limita solo al continente africano, y pretende no aparecer como defensor declarado de una solución

de fuerza. Informaciones difundidas recientemente dan cuenta de un posible encuentro en el corto plazo entre dirigentes del Frente Polisario y la administración norteamericana. Con esa actitud, Estados Unidos pretendería demostrar que también apoya una solución negociada del conflicto por no creer en la capacidad militar y económica de su aliado marroquí para ganar la guerra.

De acuerdo con algunos analistas, esa evolución de la administración norteamericana hace que pueda cumplir un papel de aproximación entre las dos partes. La iniciativa servirá a los intereses de los Estados Unidos, conscientes de que el deterioro de la situación económica en Marruecos podría llevar a una situación de ruptura total y política de imprevisibles consecuencias.

La guerra está costando a Marruecos casi 2 millones de dólares diarios y su deuda externa se estima en 13 mil millones de dólares. Pese a ello, Hassan II no parece estar ni dispuesto ni empeñado en la búsqueda de una solución al conflicto. (Carolina Quina)



Tropas iraníes capturadas en la frontera: adolescentes y niños para la "guerra santa" de Jomeini

58 meses de guerra

Mientras se reanudan los ataques aéreos, los países árabes muestran su preocupación y formulan un llamamiento para una solución diplomática del conflicto

Las sirenas de alarma antiaérea volvieron a sonar en Irán. Después de casi un mes de virtual interrupción de las cruentas hostilidades, la aviación de Irak retomó a mediados de mayo los bombardeos contra objetivos civiles y militares de Irán, que habían sido suspendidos el pasado 7 de abril en oportunidad de la presencia en Bagdad del secretario general de las Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuéllar.

Las incursiones apuntaron esta vez a un complejo industrial en Ahvaz, a dos centros petrolíferos en la provincia central de Lorestan y a tres campamentos militares. Por tres veces consecutivas, Teherán recibió el fuego de los aviones de combate iraníes como "castigo a Irán por el atentado contra el jeque Jaber Al Ahmed, emir de Ku-

wait"¹, según informó radio Bagdad. Otras tres ciudades del sudoeste de Irán fueron alcanzadas por misiles iraníes.

Las dramáticas imágenes de los campos de batalla de la Primera Guerra Mundial habían resurgido con la misma crudeza en el frente que se extiende a lo largo de más de 200 kilómetros de la frontera que bordea el río Tigris, cuando la ofensiva de Irán en territorio iraquí fue derrotada el 11 de marzo. En un intento por controlar el importante eje carretero que une el puerto de Basra, al sur, con Bagdad y con ello cortar en dos el territorio de Irak, el ejército iraní desencadenó en aquella oportunidad un violento ataque de sus fuer-

¹El emir de Kuwait fue víctima de un atentado a mediados de mayo reivindicado por Jihad Islami (Guerra Santa Islámica), un grupo pro-iraní.

zas de tierra, en el que concentró siete divisiones y trece brigadas. Pero la ofensiva iraní terminó cayendo bajo el intenso fuego de artillería pesada y *katiushkas* así como de la aviación de Irak, cuyas cuatro mil incursiones a baja altura sembraron de cadáveres el pantanoso frente de guerra junto al Tigris.

La respuesta de Teherán a la reanudación de los nuevos ataques iraquíes puede hacer ingresar a ambos países en otra etapa de agresiones indiscriminadas a ciudades, buques mercantes y petroleros —que el año pasado fueron el blanco preferido de los misiles— y de violentos combates terrestres y aéreos.

Un millón y medio de víctimas

La guerra del Golfo Pérsico, que ya lleva cuatro años y me-

dio, es el conflicto más cruento desde la Segunda Guerra Mundial. De acuerdo a cifras aportadas por la Conferencia Internacional sobre los efectos de la guerra realizada en Bagdad en julio de 1984, ya ha cobrado un millón y medio de bajas de las cuales 600.000 son muertos —un tercio iraquíes, dos tercios iraníes. En términos económicos el conflicto cuesta a Irak 700 millones de dólares diarios y 350 millones a Irán. Esa guerra de posiciones y desgaste llegó a alcanzar un costo que a fines de 1982 fue estimado en 100 mil millones de dólares, de acuerdo con cálculos difundidos por *Balance Militar*, publicación anual del Instituto Internacional de Estudios Estratégicos con sede en Londres.

Sin duda, es también uno de los conflictos más incomprensibles, trabado entre dos países del Tercer Mundo que si bien presentan antiguas rivalidades, tienen en común una religión y más de un enemigo, además de enfrentar el problema del subdesarrollo. Observadores imparciales de la problemática del Medio Oriente reconocen que el balance de la guerra parece servir solamente a los intereses de Israel. Irán e Irak son dos poderosos ri-

vales del régimen sionista que desde hace cinco años se neutralizan mutuamente. Para los Estados Unidos, la guerra alienta sus pretensiones hegemónicas en esa región, al debilitar las Fuerzas Armadas y las economías más importantes del Asia Menor. La región ha sido oficialmente declarada zona "vital para la seguridad de los Estados Unidos", y por esa razón el Pentágono creó una fuerza militar de intervención rápida, pronta a actuar en cualquier emergencia.

Sin perspectivas de solución

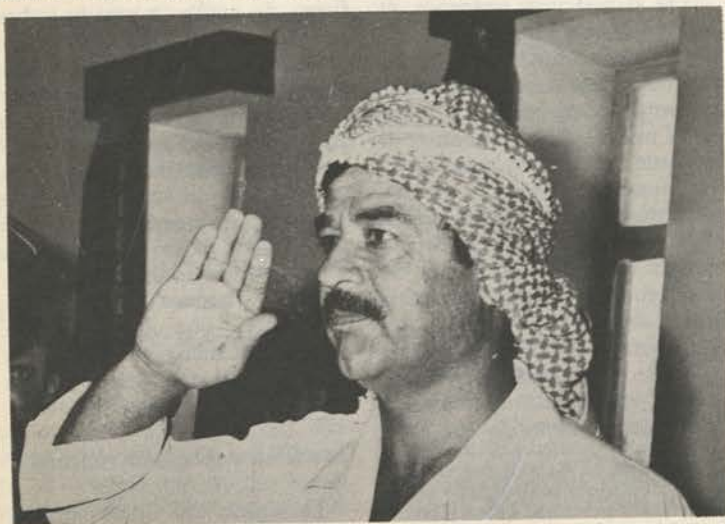
Iniciada el 22 de setiembre de 1980, cuando las divisiones iraquíes cruzaron la frontera del río Shatt al Arab como represalia por los ataques iraníes del día 4 a las ciudades de Mandali, Zurbatiya y Janaquín y por la decisión de Irán de paralizar el tráfico marítimo internacional por el estratégico estrecho de Ormuz, la guerra del Golfo Árabe no parece tener perspectivas de una solución inmediata.

Hasta el momento, de nada han servido los esfuerzos de la comunidad internacional. Los llamados de los países No Alineados, las tentativas de media-

ción de las Naciones Unidas, de la Conferencia Islámica, las exhortaciones de cese del fuego por parte del Consejo de Seguridad y de la Liga Árabe todavía no han arrojado resultados positivos.

"La guerra es una bendición para el mundo, para todas las naciones. Es Dios que incita a los hombres a combatir y a matarse": esta reciente afirmación del Ayatollah Jomeini no alienta demasiadas expectativas para que las partes puedan sentarse en torno a una mesa de negociación para resolver la disputa por vías pacíficas. Tampoco la demanda iraní —que condiciona el cese del fuego a la caída del presidente Saddam Hussein y de su partido Baas, calificados de *satánicos* y *ateos* por los *mullahs* iraníes— ayuda mucho en ese sentido.

La intransigencia iraní, que tiene su mayor expresión en su jefe espiritual de 82 años, en buena medida ha sido determinante para que la guerra no haya terminado aún. Todo parece indicar que nada cambiará en el frente de combate ni en el campo diplomático hasta que Jomeini desaparezca de la escena política y pueda modificarse el perfil de la revolución islámica en Irán, que enfrenta hoy un desafío aún mayor que el del sangriento conflicto fronterizo. La "guerra santa" impulsada por la autoridad del clero que se fortaleció después de la caída del Sha Reza Pahlevi en 1979, no ha resuelto los graves problemas socioeconómicos del país. Los miles de jóvenes que marchan diariamente hacia el frente llenos de fervor religioso provienen de los sectores más pobres de la sociedad. Para ellos la revolución islámica no ha ofrecido otra cosa que confiar en la victoria final contra Irak, mientras las regiones subdesarrolladas del país siguen esperando el impulso del progreso, y los intereses de los sectores sociales más ricos localizados principalmente en el norte del país



Saddam Hussein recibe cada vez un mayor apoyo internacional

continúan sin haber sido afectados.

La ofensiva iraní de marzo en la que Teherán decidió movilizar el máximo de sus recursos bélicos parece indicar que los dirigentes de Irán sienten que el tiempo trabaja contra ellos. En primer lugar, porque el desarrollo de nuevas instalaciones alternativas ha permitido a Irak depender menos de las líneas de suministro de petróleo por el Golfo Árabe y, en consecuencia, es menos vulnerable a los ataques de los cohetes tierra-tierra iraníes contra sus instalaciones petrolíferas. En segundo lugar, la prolongación de la guerra estaría produciendo descontento en sectores cada vez más numerosos de la población iraní, particularmente luego del reclutamiento de adolescentes y hasta niños para el frente de guerra. Por último, el aislamiento de Irán en el mundo islámico y a nivel internacional en evidente contraste con el apoyo siempre creciente recibido por Irak, no dejaría de significar un elemento que los líderes de Teherán deben tener en cuenta.

El apoyo a Irak en el mundo árabe

En ese sentido, la presencia reciente en Bagdad del presidente egipcio Hosni Mubarak y del rey Hussein de Jordania fueron una importante ratificación del apoyo de ambos países al presidente Saddam Hussein. En Bagdad también tuvo lugar la última reunión del Comité Ejecutivo de la OLP y de *Al Fatah* y Yasser Arafat mantuvo contacto con los más altos dirigentes del gobierno y del partido iraquí. En este momento las relaciones de los palestinos con Bagdad atraviesan una fase muy fecunda, evidenciándose cada vez más un alejamiento de la OLP en relación al régimen de Teherán.

El gobierno de Bagdad ha afirmado que rechaza "terminar

Lochon/Gamma-Liaison



El frente de batalla sobre el Tigris: solamente muerte y destrucción

parcialmente con la guerra". El fin de los ataques aéreos sobrevendrá —afirmó Saddam Hussein a Mubarak— cuando Irán manifieste intenciones de avanzar hacia una solución diplomática para el conflicto.

Preocupados porque el incremento de la guerra en una región tan tensa y crítica como es el Medio Oriente pueda llevar a una catástrofe, el resto de los países árabes reiteró un llamamiento para ponerle fin. En el curso de la 83ª sesión del Consejo de la Liga Árabe celebrada en Túnez a fines de marzo, los ministros árabes de Relaciones Exteriores coincidieron en subrayar la positiva respuesta iraquí a todos los esfuerzos de mediación encami-

nados a restablecer la paz y contener los daños que amenazan con socavar la seguridad y la estabilidad en la región.

El presidente de la reunión, Rashid Abdullah, representante de los Emiratos Árabes Unidos, expresó su esperanza de que Irán responda positivamente a los esfuerzos de mediación para poner fin a la guerra de 57 meses, y en relación a la escalada de las hostilidades, afirmó el derecho de Irak a defender sus territorios. Una afirmación similar había sido exteriorizada por el Consejo de Cooperación de los Estados Árabes del Golfo (CCASG) en la reunión que sostuvo en Riad, al expresar su total solidaridad con Irak. (Eduardo Varela) ●

Revistas del 3.^{er} Mundo

SOCIALISMO Y PARTICIPACION – Nº 29 – Editada por el Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación, Lima. Temas principales: debate sobre Nación, Estado y clase en



los años 80, el sector agropecuario y la integración latinoamericana, la evolución de la iglesia hacia la liberación, la condición de la mujer en el Estado incaico, la influencia anarquista en el APRA y la cuestión de las cooperativas agrícolas. **CEDEP**, Apartado 11701, Lima 11, Perú.

ANDES – Publicada por el Instituto de Estudios Contemporáneos de Santiago, Chile. Contiene artículos sobre la profundización teórica del régimen militar chileno, el "prusianismo" en las fuerzas armadas chilenas,



los movimientos de masas democráticos en el siglo XIX y una historiografía del fenómeno na-

cionalista en el país. **Instituto de Estudios Contemporáneos**, San Antonio 378, Of. 911, 9º Piso, Santiago, Chile.

AMERICA LATINA/INTERNACIONAL – marzo 1985 – Editada por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Buenos Aires. Analiza en forma detallada las relaciones internacionales de Argentina, Brasil y México. En los casos argentino y brasileño, se da una atención especial a las perspectivas que surgen en ambos países después de la redemocratización. Ya México se estudia a partir de su posición en el Grupo de Contadora. **FLACSO** – Federico Lacroze 2087, Casilla 145, Suc 26 – 1426, Buenos Aires, Argentina.

CUADERNOS Nº 32 – Editada por el Centro Latinoamericano de Economía Humana, Montevideo. Contiene artícu-



los sobre el sistema político uruguayo, los principales partidos, las relaciones de la agricultura y los bancos con las organizaciones partidarias y la influencia de la Comunidad Económica Europea en América Latina. Publica además un estudio sobre dos movimientos políticos: el radicalismo y el batllismo. **CLEH**, Cuareim 1220, Montevideo, Uruguay.

BOLETIN DE ANALISIS – Nº 1 – Editado por el Centro de Investigaciones y Acción So-



cial, México. En su primer ejemplar bimensual se concentra en el análisis de la política interna norteamericana en la segunda presidencia de Reagan, así como en la acción diplomática del Departamento de Estado en América Central. El Centro ha publicado simultáneamente un "Cuaderno de Trabajo" (Nº 4) sobre la estrategia militar norteamericana y el proceso de militarización de América Central entre 1980 y 1984. **CINAS**, Apartado Postal 11-589 C.P. 06100, México, D.F.

REPORT OF THE AMERICAS – Tomo 18, nº 6 – Editada por el North America Congress on Latin America (NACLA). Destaca como tema más importante una serie de reportajes sobre la situación en Granada después de la invasión norteamericana. El autor del artículo principal es Fred Halliday, un profesor de la London School of Economics que ya escribió cinco libros sobre problemas del Tercer Mundo. También se incluyen en este número temas como la situación económica en el Caribe, las elecciones en Uruguay, la crisis económica en Bolivia y las negociaciones entre gobierno y guerrilla en El Salvador. **NACLA**, 151 West 19th Street, New York, NY 10011.

TRABIL NANI

Centro de Investigaciones y Documentación de la Costa Atlántica, (CIDCA), Managua, Nicaragua, 1984, 76 pp.



La situación de los pueblos indígenas de la Costa Atlántica de Nicaragua es un tema controvertido para los opositores del régimen sandinista y confunde incluso a muchos de sus simpatizantes. Dicha situación ha sido cuidadosamente analizada y esclarecida en *Trabil nani*, un informe publicado recientemente por el Centro de Investigaciones y Documentación de la Costa Atlántica (CIDCA) nicaragüense.

Trabil nani significa "muchos problemas" en miskito, idioma del principal grupo indígena del litoral atlántico. El informe no solo describe esos problemas sino que explica sus raíces históricas y el enlentecimiento de las soluciones a causa de la guerra de Estados Unidos contra ese país centroamericano.

El estudio es el resultado de dos meses de investigaciones de campo sobre las constantes acusaciones de que el gobierno de Nicaragua viola sistemáticamente los derechos humanos de los miskitos. Investigadores del centro entrevistaron a habitantes de 30 comunidades indígenas, religiosos del área, funcionarios del

gobierno y militares. Sus conclusiones desmienten claramente las acusaciones de la administración Reagan sobre la supuesta "política de genocidio" sandinista. Entretanto, señalan algunas violaciones pero que constituyen casos aislados, individuales.

La extraordinaria contribución de *Trabil nani* no es solo la documentación de sus conclusiones sino el esfuerzo por plantear "los diversos problemas" de la región en un contexto histórico y contemporáneo apropiado.

La sección sobre los antecedentes históricos presenta un panorama sobre la composición étnica del área y una breve historia de la región. La organización y las actividades contrarrevolucionarias son enfocadas desde el comienzo y se analizan asimismo los logros y las fallas de la política gubernamental. La recopilación de datos, mes a mes, sobre la agresión contrarrevolucionaria contra las comunidades de la Costa Atlántica desde fines de 1981 hasta principios de 1984 presenta evidencias sorprendentes del terror que azota la región. CIDCA, Centro de Investigaciones y Documentación de la Costa Atlántica, aptd. A. 189, Managua, Nicaragua.

LOS DUEÑOS DE LA TIERRA Y LA LUCHA

POR LA REFORMA AGRARIA
Alfredo Wagner B. de Almeida y otros, CODECRI/IBASE, Río de Janeiro, 1984, 103 pp.

La cuestión de la tierra está en el centro de los problemas brasileños. Brasil es un país donde 70% de la población se concentran principalmente en los grandes centros urbanos, porque 70% de la tierra están en manos de una minoría, los "señores de la tierra". Los datos sobre la es-

tructura agraria integran el primer capítulo del libro.

El sistema de propiedad de la tierra se inserta en la historia económica, social y política de Brasil. A través de la violencia y la ley, se concentró la propiedad de la tierra, desde las *sesmarias* hasta las modernas empresas agrícolas de hoy.

Las luchas de los trabajadores del campo y los espacios logrados en la legislación abren camino hacia la Reforma Agraria. Ese es el tema del segundo capítulo.

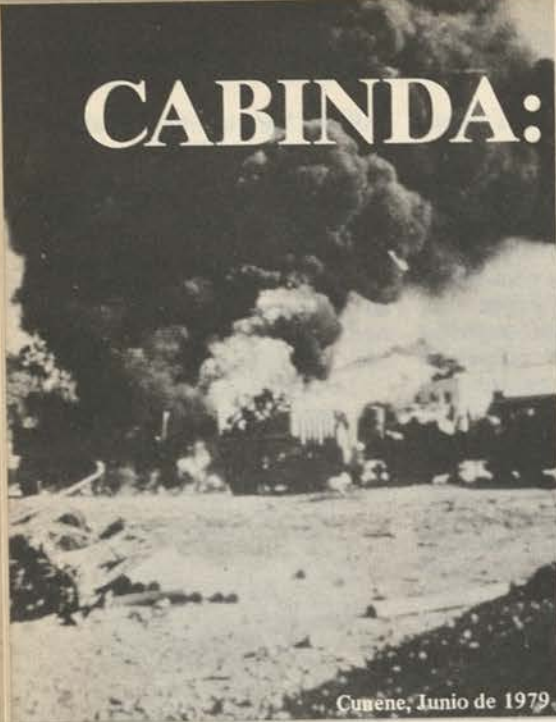


Ante las presiones transformadoras que emergen de las luchas por la tierra, el gobierno federal trata de combatir el mal por su efecto, aun conociendo las causas. Las políticas del gobierno son analizadas en los capítulos 3 y 4.

De la contradicción entre el monopolio de la tierra y la marginación de millones de seres humanos solo puede nacer la lucha por la reforma agraria. Y el último capítulo convoca a esa lucha.

Este libro es, a juicio de sus editores, "una pequeña contribución a la Campaña Nacional por al Reforma Agraria sin la cual podremos ser un día incluso una nación poderosa pero jamás un país democrático y justo". IBASE, Rua Vicente de Souza 29, 22351, Río de Janeiro, RJ, Brasil.

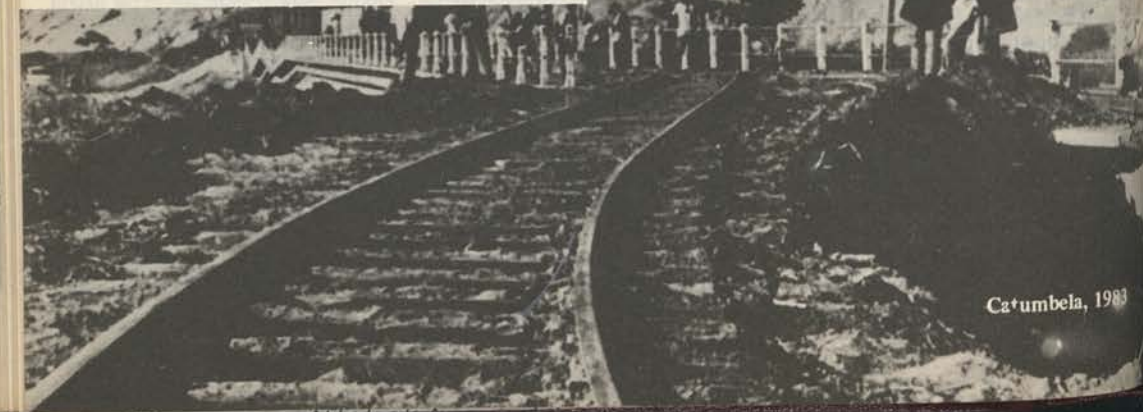
CABINDA: el crimen sudafricano



Cunene, Junio de 1979



Serra da Leba, Octubre de 1979



Ca'umbela, 1983

Una frustrada tentativa de sabotaje contra el complejo petrolifero de Cabinda —que aporta 170 mil de los 200 mil barriles producidos diariamente en Angola— prueba que el terrorismo continúa siendo un procedimiento practicado oficialmente por Sudafrica.

El lector podrá argumentar que ese hecho no es una novedad en el caso del régimen de Pretoria, responsable de la ocupación de Namibia y del sur de Angola, de ataques contra Lesotho y de la ayuda al terrorismo en Mozambique. Un régimen que, también en el plano interno, siempre se destacó por la violencia, que detiene, tortura, mata y exilia a los líderes opositores, "congela" la ciudadanía de ocho millones de personas y niega el derecho de voto a 73% de su población.

Pero, más allá de todo eso, el malogrado atentado de Cabinda registró un hecho nuevo: la prisión del jefe del comando terrorista sudafricano, un capitán que resolvió contar lo que sabía. Y lo que relató desmiente las pregonadas buenas intenciones de Pretoria al anunciar la retirada de sus tropas del sur de Angola.

Las pruebas irrefutables

Material bélico y logístico utilizado en la acción militar sudafricana en Angola es aprehendido y ni los intereses norteamericanos escapan a los sabotajes del régimen del apartheid

Fue preciso que el ejército angolés capturase un capitán sudafricano en flagrante acción de sabotaje para que la opinión pública mundial tomara conocimiento de una realidad ya denunciada muchas veces por los gobiernos de Luanda y Maputo: la política de desestabilización, a través de acciones terroristas que el gobierno de Pretoria lleva a cabo contra Angola y Mozambique. En esta oportunidad, la propia Sudáfrica confesó el crimen.



Pruebas del terrorismo sudafricano en Angola fueron presentadas ante la prensa

El capitán sudafricano, Winan Petrus du Troit, fue detenido por una patrulla de las Fuerzas Armadas Populares de Liberación de Angola (FAPLA) la tarde del 21 de mayo pasado cuando, al frente de un comando especial de nueve hombres, intentaba destruir los tanques de almacenamiento de petróleo de la *Cabinda Gulf Oil Company*, en Malongo. Dos soldados sudafricanos fueron muertos en el operativo de las FAPLA y fueron apresadas armas, estaciones de radio, minas, bombas incendiarias y cajas de explosivos.

Una larga serie

No podía existir mejor prueba de que el gobierno de Pretoria violó los compromisos que asumió en relación a la normalización de la situación en África Austral. Incluso el gobierno de los Estados Unidos, principal apoyo externo del régimen racista sudafricano, se vio obligado a protestar. Dos días después, el portavoz del Departamento de Estado, Bernard Kalb, calificó la operación terrorista de "contraria a los objetivos de los Estados Unidos en la región" y añadió textualmente: "deploramos acciones de ese tipo". Como si el actual gobierno de Washington no tuviese medios para presionar a las autoridades de Pretoria para que

respete la inviolabilidad de las fronteras de otro país.

En realidad, la frustrada acción de sabotaje sudafricano es simplemente la más reciente de una larga serie que va desde operaciones terroristas contra diferentes objetivos como las instalaciones de la refinería de la PETRANGOL en Luanda, el puente de Giraul, en la provincia de Namibe, los depósitos de combustibles en Lobito y dos barcos amarrados en el puerto de Luanda. Pero se solía atribuir la responsabilidad por acciones de esta naturaleza a la organización contrarrevolucionaria UNITA, a la que, por su parte, le convenía adjudicarse operativos ajenos en un afán por demostrar su actividad en Angola.

Al gobierno de Sudáfrica —empeñado en auto-proclamarse el mayor interesado en la superación de las tensiones en la región— la maniobra de la UNITA reivindicando la autoría de los atentados le venía como un guante. Por un lado, ayudaba a que Pretoria pudiera atribuir a Angola la responsabilidad por la demora en la aplicación de las decisiones y resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Y por otro, los comunicados de la UNITA, pese a los notorios vínculos que mantiene con Pretoria, terminaban por confundir a la opinión pública, al dar la impresión de que el

problema del terrorismo en Angola era interno, sobre todo después de la supuesta retirada oficial de las tropas sudafricanas del territorio angolano el pasado mes de abril.

La prueba que faltaba

Le correspondió a un oficial del ejército regular sudafricano probar, a quienes todavía pudiesen tener dudas, que la verdad era otra. El capitán Winan Petrus du Troit no se hizo rogar, en todos los contactos que mantuvo con la prensa luego de su captura en Angola. Además de relatar minuciosamente los objetivos y las etapas de la malograda acción de sabotaje en Cabinda, du Troit habló de su participación en otras operaciones similares tanto en Angola como en Mozambique.

El capitán de la Fuerza de Defensa de Sudáfrica se declaró miembro de una unidad de fuerzas especiales estacionadas en la bahía de Saldanha, en la provincia de El Cabo y confesó haber participado en diversas acciones de sabotaje durante sus ocho años de carrera militar. La primera significó la destrucción del puente de Giraul, en la provincia angolana de Mozamedes, a fines de 1982. El objetivo principal de esa acción, según el capitán, fue cortar la línea de apoyo logístico de la SWAPO, el movimiento de liberación de Namibia.

La autoría de la segunda de las "operaciones especiales", como las definió el capitán Winan Petrus du Troit, fue reivindicada por Sudáfrica: la explosión de la sede del *African National Congress* (ANC), en la capital de Mozambique. La tercera operación, otra vez contra la SWAPO, se extendió

desde fines de 1983 a enero de 1984, pero solo logró descubrir una base ya abandonada por aquella organización.

El fin de la carrera

La cuarta tal vez haya sido la última en la carrera del joven oficial. En ese sentido, su relato fue más detallado y explícito: "el objetivo del ataque era la destrucción de los tanques de almacenamiento de petróleo de la *Cabinda Gulf Oil Company* (...); la primera etapa, la de formación y preparación, se inició en enero de 1985 en la zona de la bahía de Saldanha. Durante la misma, se realizaron entrenamientos sobre utilización de explosivos de tipo específico, de comunicaciones por radio, con armas especiales y también de táctica de combate en la selva..."

"En la segunda etapa, viajamos desde la provincia del Cabo a Cabinda, por mar. Fuimos en un *destroyer* sudafricano, fabricado por Israel, cuyo principal armamento lo constituyen dos cañones de tiro rápido de 76 milímetros y con capacidad para disparar seis misiles tierra-tierra *Scorpion* (...); llegamos a nuestro destino la noche del 18 al 19 de mayo. Durante el día, el barco permaneció a casi 100 millas de la costa de Cabinda y, por la noche, a partir de las 19 ó 20 horas, se aproximaba a unas 15 ó 20 millas de la costa para que pudiésemos bajar (...); abandonamos el barco la segunda noche en tres botes de goma, en dirección a Lândana. (...); el grupo estaba integrado por nueve hombres que debían desembarcar y seis que debían permanecer en los botes, incluido un médico (...); los botes alcanzaron la bahía de Malemo y el grupo de nueve hombres desembarcó, conducido por mí. Fuimos hacia Malongo, rodeándola por su zona occidental..."

Como tantas otras narraciones de crímenes, la del oficial sudafricano se llevó a cabo también en medio de un clima de suspenso: "después de llegar a las instalaciones petrolíferas, dejamos la

Material de guerra capturado por las FAPLA (izq.). Los cuerpos de los dos soldados sudafricanos muertos durante la fracasada operación de sabotaje (abajo)





El capitán du Troit del ejército sudafricano, describe detalladamente la operación terrorista en Cabinda

carretera y fuimos hasta el bosque, en procura de un lugar donde no fuésemos descubiertos durante el día (...); nuestro plan era permanecer escondidos allí durante el día 21 e iniciar el ataque por la noche”.

De acuerdo al relato del capitán, el comando se habría de dividir en tres grupos cuando llegara a los tanques de almacenamiento de petróleo: “un grupo permanecería del lado de afuera para asegurar la entrada y salida de dos grupos que entrarían en el local, cada uno de ellos cargando tres minas (...); éstas deberían ser colocadas un metro y medio por encima del nivel de tierra y separadas quince metros entre sí...”

En su minucioso plan, que preveía incluso dejar material de propaganda de la UNITA en las instalaciones para que el crimen fuera una vez más atribuido a aquella organización contrarrevolucionaria, los sudafricanos habían olvidado solo un detalle: la existencia de bases de las FAPLA en la región. Y cuando se dieron cuenta, ya era tarde: estaban cercados. La única alternativa era intentar romper el cerco con el grupo dividido en tres. Los dos soldados que se quedaron con el capitán fueron muertos. El oficial, herido en el pescuezo, el hombro y uno de los brazos, sobrevivió para contar la acción y aportarle al mundo una prueba inequívoca del terrorismo que practica Sudáfrica contra los países progresistas de la región.

Si el atentado hubiera tenido éxito, los daños se habrían elevado a 500 millones de dólares, según estimó el presidente de Angola, José Eduardo dos Santos, suma que permite alimentar a todo el pueblo angolano durante un año.

Un aspecto curioso

Un aspecto curioso, en este caso, es que el blanco concebido por el comando de sabotaje sudafricano, la *Cabinda Gulf Oil Company*, es una empresa norteamericana, asociada a la “Sociedad Nacional de Combustibles de Angola” (SONANGOL), en la explotación de petróleo en Cabinda. Pese a que no existen relaciones diplomáticas entre Angola y Estados Unidos a nivel de gobierno, sí hay relaciones empresariales, particularmente en los sectores petrolíferos y bancario. El director general de la *Cabinda Gulf Oil Company*, “Dick” Ambrose, declaró a la agencia angolana de noticias, ANGOP, que se sentiría muy indignado si el comando hubiera consumado su acción de sabotaje contra las instalaciones petrolíferas de Malongo. Sobre todo teniendo en cuenta los esfuerzos llevados a cabo por la empresa desde hace años para demostrarle al Congreso de los Estados Unidos que Angola es un buen país para inversiones.

Desde este punto de vista, el frustrado acto de sabotaje en Cabinda —cuya autoría fue reconocida por el jefe de Estado Mayor del Ejército sudafricano, general Constand Viljoen— puede significar que el régimen racista sudafricano, en su deseo por sobrevivir a toda costa, haya dejado incluso de respetar al actual gobierno de los Estados Unidos, su mayor aliado en el escenario mundial. Lo que no sería tan ilógico en un momento en que la lucha contra el régimen minoritario de Pretoria comienza a adquirir dimensiones cada vez mayores en el plano interno. (*Artur José Poerner*)

El sabotaje afecta a los intereses norteamericanos

Al dar comienzo a la conferencia de prensa a la que asistieron medios de comunicación nacionales e internacionales y en la que el capitán de las fuerzas armadas sudafricanas Winan Petrus du Troit describió detalladamente el plan de destrucción de las instalaciones de la *Cabinda Gulf Oil Company*, el director del Departamento de Prensa y Propaganda (DIP) del MPLA-PT, Paulino Pinto João, denunció que los dirigentes de Pretoria pretendieron "introducir un nuevo obstáculo en las relaciones entre la República Popular de Angola y los Estados Unidos".

Dada la importancia de los hechos revelados por Pinto João, transcribimos algunos tramos de su intervención ante los periodistas y miembros del cuerpo diplomático acreditado en Luanda.



Pinto João (al centro): "el régimen del *apartheid* trabaja contra los propios intereses de Estados Unidos"

"De acuerdo a lo anunciado el 22 de mayo pasado a través de un comunicado del Ministerio de Defensa, una vez más nos vemos enfrentados a las acciones agresivas del odioso régimen del *apartheid*.

"(...) En la habitual actitud diversionista que caracteriza a los gobernantes de Pretoria, la denuncia fue inicialmente desmentida por un portavoz del

Ministerio de Guerra sudafricano. Era un intento de camuflaje ante la opinión pública internacional, ya que casi un mes atrás el gobierno de Sudafrica anunció, en todos los ámbitos y en voz muy alta, la retirada de sus unidades regulares del territorio angolano y su compromiso de cumplir los acuerdos de Lusaka.

"Un intento de camuflaje que, frente a la evidencia de los hechos, sería contrariado poco después por otros responsables militares sudafricanos, que confirmaron la presencia en Angola de aquel grupo de saboteadores integrantes de su ejército, pese a afirmar que estaban persiguiendo elementos de la SWAPO y del ANC.

"De hecho, el gobierno angolano dispone de informaciones que permiten reconstruir básicamente los pasos del 'comando' de tropas especiales sudafricanas, y estamos en condiciones de afirmar que son ridículos los argumentos de los portavoces del régimen del *apartheid* alegando la persecución a los combatientes de la SWAPO y el ANC. Como si los centenares de trabajadores de la *Cabinda Gulf Oil Company*, muchos de ellos de nacionalidad norteamericana, fuesen guerrilleros anti-*apartheid* o Malongo se tratase de una base militar.

"Basta recordar, en ese sentido, que Luanda —la capital de nuestro país— dista más de mil kilómetros de la frontera con Namibia y que la provincia de Cabinda, donde fue neutralizado el 'comando' sudafricano, queda a más de dos mil kilómetros de ese territorio ocupado ilegalmente por las tropas de Pretoria.

"De esta manera, es por demás evidente que la misión suicida del 'comando' sudafricano era clara: destruir las instalaciones petrolíferas de Malongo, de forma de debilitar la economía angolana y desestabilizar nuestra revolución democrática y popular. Se trata de un intento que se encuadra en otras acciones de sabotaje practicadas anteriormente por 'comandos' sudafricanos diseminados en el país y que, en su debido momento, nuestro gobierno denunció (ver recuadro).

"(...) Al concebir esta sórdida operación, los estrategas de Pretoria sin duda deben haber tenido en cuenta la importancia económica de Malongo y el hecho que actualmente se están llevando a cabo negociaciones con la *Gulf Oil Company* en los Estados Unidos para la renovación del contrato que la vincula con la 'Sociedad Nacional de Combustibles de Angola' (SONANGOL). Ese contrato abre grandes perspectivas de colaboración entre ambas empresas y resulta de interés no solo para la economía angolana sino también de Estados Unidos.

"De haberse consumado el sabotaje, los daños solamente en las instalaciones en tierra podrían evaluarse en casi 200 millones de dólares; casi

30 millones de dólares de petróleo en stock y la pérdida de 250 millones de dólares, teniendo en cuenta el período de 120 días para la reposición de las instalaciones. Estas cifras están estimadas en sus niveles mínimos.

"En Malongo, donde la SONANGOL tiene una participación de 51% en sociedad con la *Cabinda Gulf Oil Company* (con 49%), se extraen casi 170 mil barriles diarios de petróleo.

"Malongo, por decirlo así, es el corazón de las instalaciones petrolíferas de Angola. Desde 1957, la *Cabinda Gulf Oil Company* instaló allí su sede para la extracción de petróleo. El área terrestre de Malongo tiene una zona residencial y otra industrial con capacidad de almacenamiento de un millón 675 mil barriles de petróleo bruto. Existe también una terminal para control de la carga de petróleo y dos refinerías pequeñas con capacidad para procesar casi 1.300 barriles por día y fabricar gasoil y Jet-B. Además de ello, trabajan allí varios centenares de técnicos de los cuales 118 son norteamericanos, 811 angolanos y 170 de otras nacionalidades.

"Es cierto que la destrucción de las instalaciones de Malongo representaría un duro golpe para la economía de nuestro joven Estado pero, además, resulta claro que los gobernantes sudafricanos pretendían introducir un nuevo obstáculo en las relaciones entre la República Popular de Angola y los Estados Unidos.

"Si el sabotaje a las instalaciones de Malongo se hubiera consumado, habrían sido seriamente afectados los intereses económicos norteamericanos, que los sectores más conservadores de los Estados Unidos tanto alegan defender en cualquier parte del mundo.

"Por más paradójico que parezca, Sudáfrica se vale ahora de la política de compromiso constructivo" para atacar frontalmente los objetivos económicos con intereses norteamericanos...

"Decenas y hasta centenas de ciudadanos norteamericanos y de otros países, sin contar los centenares de angolanos, habrían perdido la vida: millones de dólares en inversiones norteamericanas habrían sido destruidos. Ese hubiera sido, en definitiva, el resultado de la acción criminal llevada a cabo por el aliado privilegiado de los Estados Unidos en África.

"Mientras tanto, el gobierno norteamericano, pretendiendo ignorar que es el principal apoyo del régimen del *apartheid*, se presentó esta vez frente a la comunidad internacional queriendo mostrar que nunca tuvo conocimiento de la presencia de tropas sudafricanas en territorio angolano.

"Fue así que el Departamento de Estado norteamericano se apresuró a deplorar el hecho de que unidades regulares sudafricanas continúen en Angola, pero no hizo alusión a la conducta irresponsa-



Columna militar sudafricana en territorio angolano. Una constante desde la independencia

ble del gobierno de Pretoria que, de haber destruido el complejo petrolífero de Malongo, habría provocado la muerte de decenas de ciudadanos norteamericanos que allí trabajan...

"Es una alianza paradójica la promovida y alimentada por la administración Reagan, ya que no tiene en cuenta la vida de sus propios ciudadanos.

"El gobierno norteamericano podría sacar de este siniestro episodio las debidas conclusiones. Por más caricaturesco que pueda parecer a primera vista, el régimen del *apartheid* trabaja contra los propios intereses de los Estados Unidos...

Pruebas de buena voluntad

De acuerdo con informaciones difundidas por la prensa internacional, Pretoria propuso al gobierno angolano una reunión con el objetivo de rescatar al capitán Winan Petrus du Troit y los cuerpos de los soldados sudafricanos muertos. El Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de Angola aclaró, a ese respecto, que el gobierno de Luanda no está dispuesto a discutir el tema mientras no reciba explicaciones del gobierno de Sudáfrica sobre la operación de sabotaje.

El director del Departamento de Información y Propaganda del MPLA-Partido del Trabajo, Paulino Pinto João, reveló a su vez que el gobierno de Angola ya dio pruebas de su buena voluntad al notificar "a la parte sudafricana de la liberación de cuatro marinos de ese país, detenidos cuando

Sudáfrica invade Botswana

En una nueva agresión a países vecinos, el régimen racista de Sudáfrica invadió el 14 de junio la República de Botswana en un sorpresivo ataque contra Gaborones, situada a 15 kilómetros de la frontera. La brutal incursión de las tropas de Pretoria contra la capital botswana significó el incendio de decenas de casas y la muerte de 15 personas, entre ellas tres mujeres y un niño de cinco años que fue perseguido cuando escapaba de su casa en llamas.

El régimen del *apartheid* alegó que la acción intervencionista estuvo dirigida contra lo que llamó los "terroristas" del Congreso Nacional Africano (ANC), organización que combate al gobierno racista de Pretoria. Testigos del ataque contra Gaborones señalaron que varios vehículos militares cargados de tropas sudafricanas se dedicaron a ametrallar y bombardear, con morteros pesados, a quemarropas casas que —según los servicios de información de Pretoria— estarían albergando a miembros del ANC. El presidente de Botswana Quett Masire, negó enfáticamente que los militantes del ANC utilicen su país para combatir al régimen racista y calificó

de "deplorable este acto de violencia y brutalidad perpetrado por Sudáfrica".

Bernard Kalb, un portavoz del Departamento de Estado norteamericano, señaló que el ataque contra Botswana "suscita las más serias dudas sobre la sinceridad de Sudáfrica en las negociaciones para una solución pacífica de los problemas del Africa Austral". Como consecuencia de ello, el principal aliado del régimen del *apartheid* decidió llamar de vuelta a Estados Unidos a su embajador en Pretoria, dejando claro su protesta por el ataque contra la capital botswana. El funcionario norteamericano admitió que la medida de represalia se justifica, además, por la incursión de un comando sudafricano en misión de sabotaje a la refinería de la *Gulf Oil* en Cabinda, Angola, acaecida un mes atrás.

El embajador de Botswana en las Naciones Unidas, I. Legwaila, solicitó una reunión urgente del Consejo de Seguridad para que se pronuncie sobre la invasión militar sudafricana contra la capital de su país, en una carta enviada al presidente del organismo mundial calificando la agresión como un "acto de brutalidad". Por su parte, el secretario general de la ONU, Javier Pérez de Cuéllar, condenó la "grave violación de la integridad territorial" de Botswana por parte del régimen del *apartheid* en un mensaje que dirigió al presidente Quett Masire.

Suscríbese

BARRICADA
INTERNACIONAL

Inglés

Español



Suscripción Semestral

Estados Unidos	}	US\$ 12.00
Caribe		
Panamá		
Sur América		
México		
Centro América		US\$9.60
Europa, Canadá		19.20
Resto del Mundo		24.00
Nicaragua		C\$72.00

Organo de difusión al exterior del Frente Sandinista de Liberación Nacional - FSLN

Nombre _____
 Dirección _____ CEP: _____
 Barrio _____ Ciudad _____
 Estado _____ País _____

Vale postal

Cheque No. _____ a nombre del diario Barricada

Dirección: BARRICADA Internacional
 Apdo. No. 576 - Managua

Nicaragua
 Télex: 1705 BARR Tel.: 748:85

pescaban ilegalmente en aguas territoriales de Namibe”.

Otra prueba de buena voluntad del gobierno angolano, según Pinto João, es la plataforma de negociaciones para la solución global de la situación en Africa Austral, contenida en la carta que el presidente José Eduardo dos Santos envió al secretario general de las Naciones Unidas. Los puntos principales de esa plataforma son:

1) la retirada inmediata e incondicional de las

fuerzas sudafricanas que ocupan una parte del territorio angolano;

2) La aplicación inmediata de la Resolución 435/78 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en relación a la verdadera independencia de Namibia;

3) El fin de las agresiones sudafricanas contra Angola;

4) El cese de todo el apoyo logístico de Sudáfrica a las bandas de la UNITA.

Las mentiras de la Unita

□ Durante el período 1965 a 1985, las acciones militares sudafricanas contra objetivos civiles y económicos angolanos no solo fueron frecuentes sino que crecieron en intensidad.

Varias de esas acciones desestabilizadoras, llevadas a cabo antes del episodio de Malongo, fueron atribuidas “al grupo fantoche UNITA que opera bajo la coordinación estratégica y operativa del régimen sudafricano”, según declaró el director del DIP, Paulino Pinto João.

De acuerdo con el dirigente angolano, es revelador el hecho de que el intento de sabotaje en Malongo haya sucedido poco después de las declaraciones de un representante de UNITA en París, según las cuales los contrarrevolucionarios iban a extender sus acciones a las regiones petrolíferas de Cabinda y Soyo.



Material de propaganda de la UNITA que sería dejado en las instalaciones por el “comando” del apartheid

Es también dentro de ese contexto que se iba a realizar en Washington el denominado “I Congreso Mundial de Guerrilleros Anticomunistas” patrocinado por la administración Reagan, con el objetivo de —según sus responsables— “elevar la eficacia de las acciones subversivas contra los

gobiernos de Angola, Afganistán, Nicaragua y Kampuchea”.

A continuación enumeramos algunas de las casi 400 acciones sudafricanas contra la República Popular de Angola, atribuidas a la UNITA:

● Agosto de 1975 — Ocupación de las plantas hidroeléctricas de Ruacanã y Calueque, sobre el río Cunene, junto a la frontera con Namibia.

● 4 de mayo de 1976 — Ataque al campo de refugiados namibios de Cassinga, matando 612 refugiados, 12 soldados y tres civiles angolanos, e hiriendo a 611 refugiados namibios y a 63 soldados y 15 civiles angolanos.

● 26 de febrero de 1979 — Masacre en Boma (Moxico) provocando 198 muertos y 600 heridos en un campo de refugiados de Zimbabue.

● 23 de agosto de 1981 — Operación “Proteo”, con ocupación de parte de la provincia de Cunene.

● 30 de noviembre de 1981 — Sabotaje contra la refinería de Luanda, en un ataque desde el mar.

● 19 de enero de 1983 — Ataque contra la empresa de Lomaun (Benguela).

● 12 de marzo de 1983 — Destrucción de una fábrica de pasta de papel en el Alto Catumbela (Benguela), de donde fueron raptados 66 ciudadanos checoslovacos.

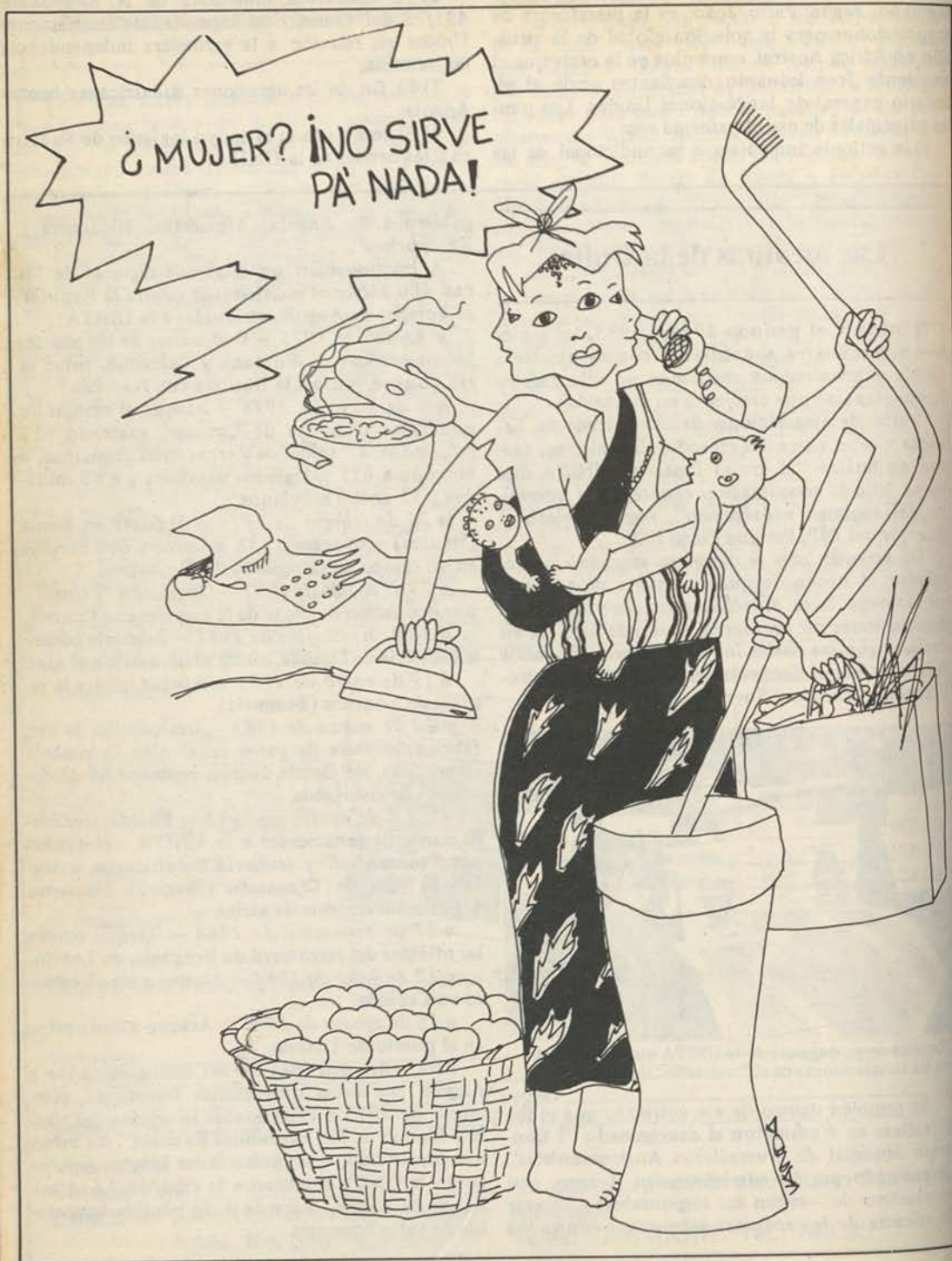
● 2 a 8 de agosto de 1983 — Fuerzas declaradamente pertenecientes a la UNITA, reforzadas por “comandos” y artillería sudafricanos, atacaron la villa de Cangamba (Moxico). Murieron 1.100 contrarrevolucionarios.

● 27 de setiembre de 1984 — Ataque contra las oficinas del ferrocarril de Benguela, en Lobito.

● 12 de julio de 1984 — Ataque a un oleoducto en Cabinda.

● 16 de agosto de 1984 — Ataque a dos navíos en el puerto de Luanda.

Para tener una idea de los daños causados a Angola por estas operaciones terroristas, solamente de 1975 a 1981 (datos recogidos del “Libro Blanco de las Agresiones Racistas”, un informe presentado a organizaciones internacionales como la ONU), totalizaron la cifra de 7.614 millones de dólares, además de la pérdida irreparable de vidas humanas.



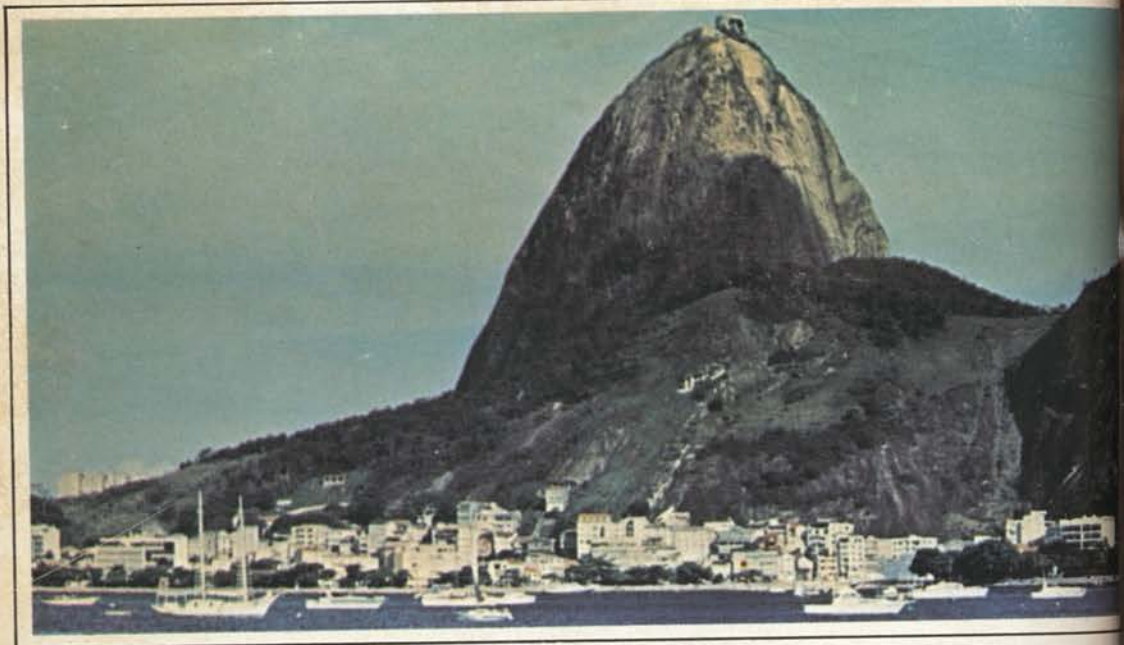
Angola tierra de libertad



TAAG

Lineas aéreas de Angola
Al servicio de la reconstrucción nacional

Rio de Janeiro es mucho más que una postal de Brasil



El Estado de Rio de Janeiro no está compuesto solamente por bellezas naturales. Es, sobre todo, un gran taller de trabajo. Por eso, somos el segundo polo de desarrollo y el mayor centro financiero de Brasil.

Nuestras empresas producen, a escala de exportación, alimentos y bebidas, productos manufacturados de cuero, papel, productos químicos, plásticos y textiles, caucho natural y sintético, aparatos electrónicos, productos metalúrgicos y mucho más. Y, además, concentran el mayor número de empresas consultoras en ingeniería, Rio de Janeiro tiene el principal aeropuerto y el segundo mayor puerto de Brasil.

El BD-Rio, como agencia financiera de fomento, tiene la función de trabajar por el desarrollo del Estado. Por eso, el BD-Rio quiere ser el vínculo entre nuestras empresas exportadoras y los potenciales importadores de nuestros productos. Vínculo que une a los pueblos amigos. Use el BD-Rio para hacer contactos con las empresas de Rio de Janeiro. El BD-Rio tendrá siempre la solución adecuada para sus expectativas.

GOBIERNO DEL
ESTADO DE
RIO DE JANEIRO
-BRASIL

ABRIENDO NUEVOS CAMINOS

BD-Rio

BANCO DE DESARROLLO DEL ESTADO DE RIO DE JANEIRO S.A.

Praia do Flamengo, 200 - 23º, 24º, y 25º andares

Rio de Janeiro - Brasil - CEP. 22210

Tel. 205.5152 (PABX) - Telex (021) 22318

Affiliado a la Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras de Desarrollo